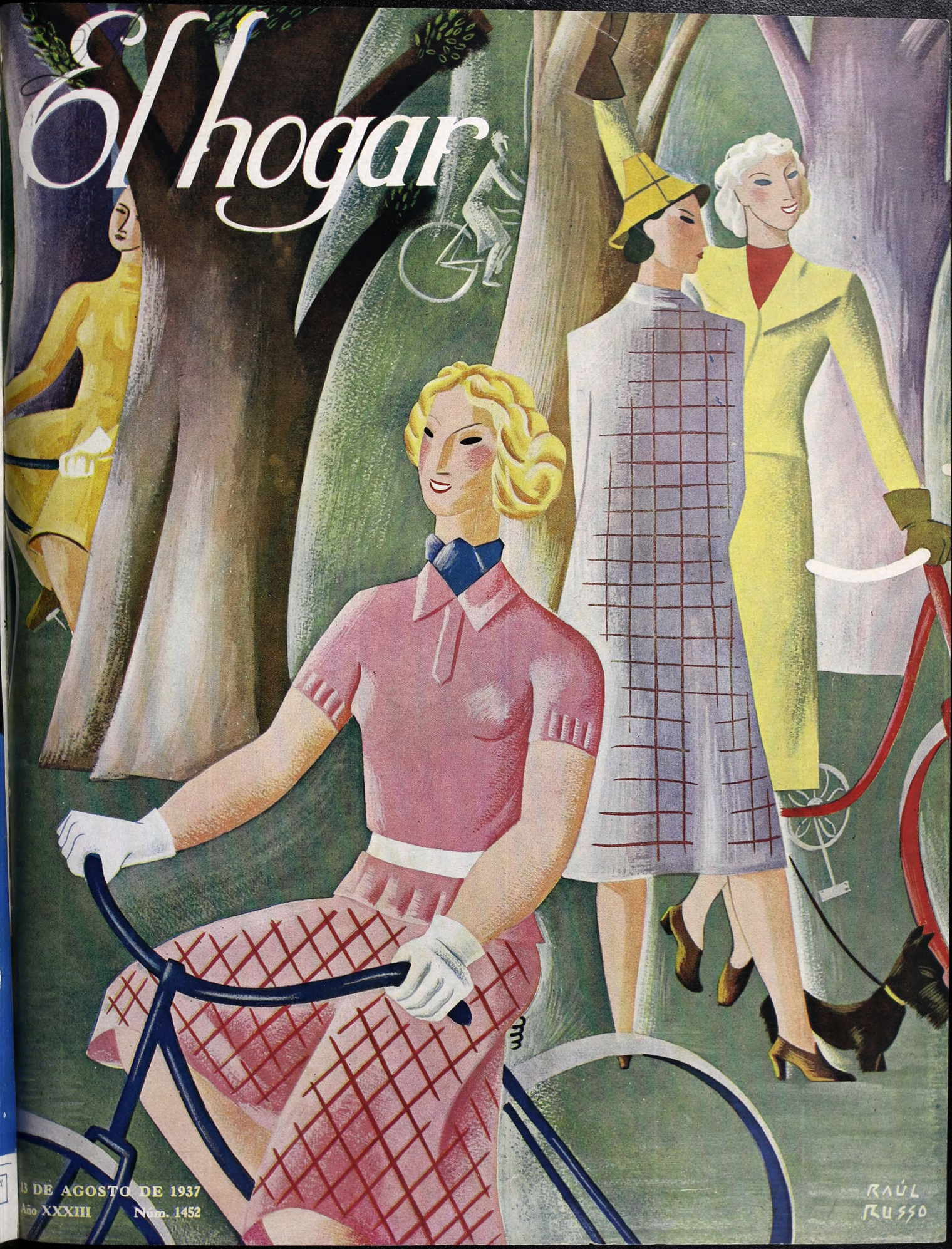


El Hogar

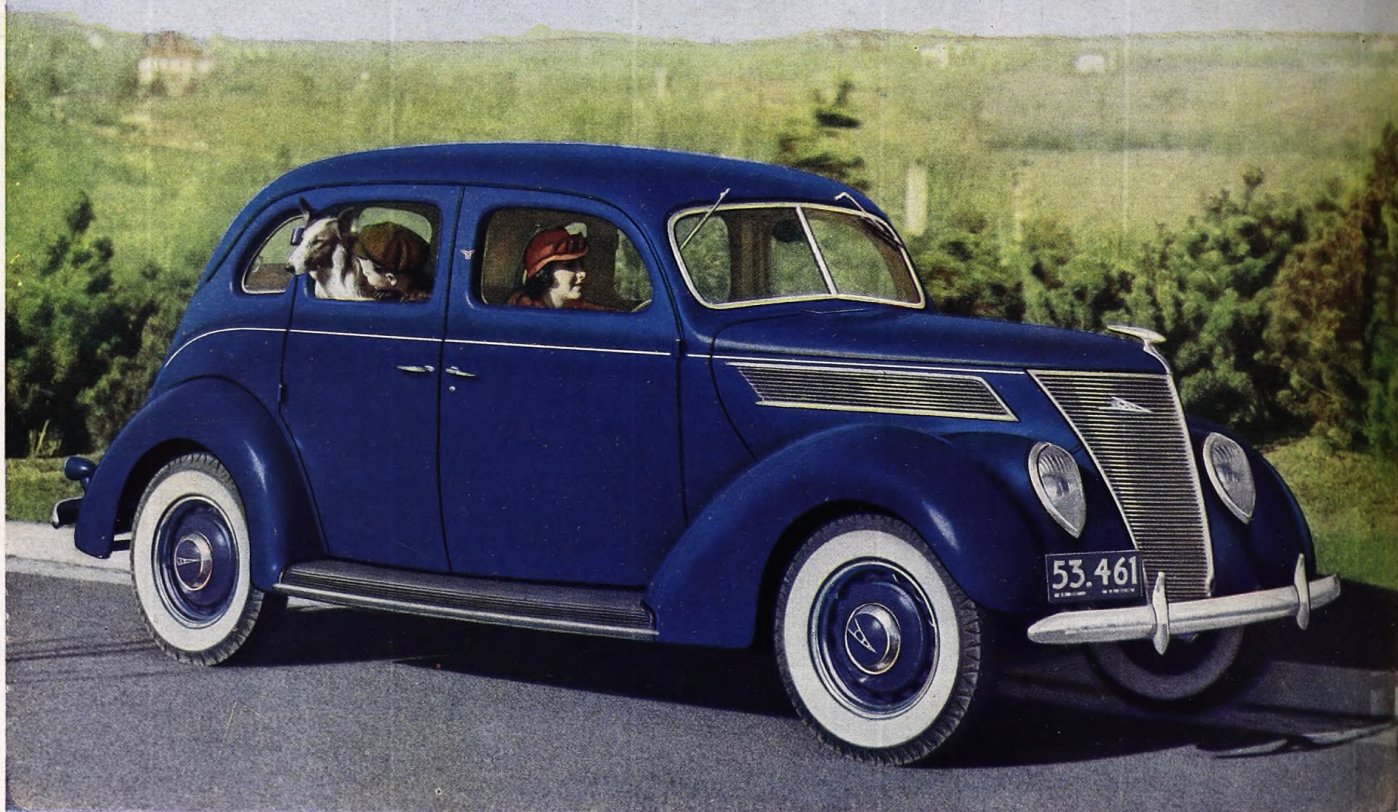


LES
S
11596
S 0773
ROS
VI 694
AGO 01
O
A
1129
23 0827
VOT
3400
20 2580
IAL
FIN 2
NAL
RESP
E 290
WIN 0
3585
WIN 4
MO
E 4521
RMO
ANG
D 2070
MPA 7
EZ
D 3072
REZ
A
IZA
E 5131
QUIZA
TS:
PAZ 1
ANUS
AS
TORN
A 215
OMAS
ATA:
80 N
CHA 9
CHA 30
PLA:
TIN 213
v del PIRA

13 DE AGOSTO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1452

RAÚL
RUSSO

**ALTO KILOMETRAJE • BAJO PRECIO
y ELECCION DE DOS MOTORES V-8**



Ford V-8

1937

Ford está haciendo histórica la industria automotriz del año 1937, al ofrecer la *elección* entre dos tamaños de motor de 8 cilindros en "V" en un mismo coche grande, confortable y moderno - que proporciona máximo funcionamiento y máxima economía de acuerdo a las peculiares exigencias de cada propietario.



El motor de 85 HP desarrolla gran potencia y velocidad con menor consumo de combustible que nunca... y el motor de 60 HP da el mismo suave funcionamiento del V-8 y más kilómetros por litro de nafta que todos los Ford fabricados hasta el presente. Véalo en los salones de los Concesionarios Ford.

F O R D M O T O R C O M P A N Y

Audiciones Concesionarios Ford: martes y viernes, 21.30 hs., LR5 Radio Excelsior. Miércoles, jueves y sábados, 21 hs., LS9 La Voz del Aire.

LA RUEDA DE IXION

LOS que entre las melifluas frases de Gide dirigidas a condenar la bárbara dictadura soviética no alcanzan a comprender todo el significado de su primer alegato, pueden sentirse satisfechos de que aquél haya aclarado su pensamiento. Los *retoques* han venido en momento oportuno. Yo recuerdo el desconcierto que siguió a la aparición de su "Retour de l'U. R. S. S.". Los escritores comunistas, tanto en Francia como aquí, sin tiempo para armonizar la defensa, se entregaron a "interpretar" el libro a su gusto, atribuyendo a la pasión política que subrayara críticas y no viera los elogios. Después, cuando esto no fué posible, cuando ediciones populares llevaron a las manos del lector común el libro del hasta entonces inaccesible autor de las minorías, lo discutieron de frente, pero por esta vez dejaron de lado sus informaciones y sus juicios para atacarlo en su narcisismo. Hasta entonces Gide era para ellos el estilista Gide, el luminoso Gide, el revolucionario Gide que en las salas de *L'Union pour la Vérité* se había batido solo, o casi solo, contra hombres de la envergadura de Massis y Maritain, sin que para nada apareciese su "narcisismo", pero el narcisismo ocupó por entero la glosa adversa cuando ya no hubo posibilidad de contarlo entre la hueste que entona loas a Stalin. Consecuencia de la desaprensiva y arbitraria conducta es este nuevo libro. Si los comunistas, con su deseo de arramblarlo todo, no hubieran hecho tabla rasa del honor, de la moral, del carácter, de la misma firmeza del concepto—¡prejuicios burgueses!,— esta es la hora en que se hubieran ahorrado el disgusto de estos indiscretos comentarios. Pero como los ortodoxos rojos, tan tolerantes para sí mismos, no toleran a ningún enemigo, combatiéndolo con todas las armas, con la injuria, la mentira y el fraude, Gide se ha visto obligado a defenderse. Su defensa—defensa a lo escritor, dentro del terreno de las ideas,— casi resulta innecesario decirlo, es un ataque para la U. R. S. S.

idealismo, resultan pequeñas frente a las que se le pueden dirigir a la U. R. S. S. Según Gide, allí se persigue a los presos políticos, se uniforma la opinión pública, se aplica la ley de residencia por simples cuestiones de trabajo, se sentencia sin proceso y se anula a la personalidad hasta el punto de convertir al hombre en cabeza de ganado. ¿Qué dirían nuestros intelectuales disconformes, que se sublevaron contra el menor intento de afectar la libertad de opinión, si supieran que allí no se puede decir nada que lleve implícito una leve duda contra la doctrina? ¿Qué pensarían nuestros ciudadanos, que se revuelven contra el menor asomo de violentar la legalidad, frente a esa violencia permanente y desenfrenada del poder, si se les dijera que Rusia desconoce todos los derechos y fiscaliza los más simples actos? ¿Qué dirían los obreros que aquí sueñan con las cuarenta horas, si realmente se enteraran que en U. R. S. S. hay salarios que no alcanzan a costear un pan, trabajadores que no pueden trabajar donde quieren ni en lo que quieren, y cuyas jornadas son verdaderamente agotadoras?... Esto no quiere decir que no podamos emendar las cosas, que no se deba aspirar a mejorar las condiciones de vida y de trabajo, pero será conveniente destruir de una vez por todas la mentira de que el comunismo sea la doctrina

den cada vez menos, los productos son malos, la gente no dispone de artículos de primera necesidad; faltan alojamientos: en las casas cuando un niño entre ocho tiene sitio; en las casas colectivas para obreros viven tres y quizá tengan que vivir hasta cinco en una misma pieza; el analfabetismo va en aumento; la enseñanza en las escuelas es deficiente; en los cuadernos oficiales, salidos de las fábricas, se lee 8 por 3 igual a 18; se vive en la mayor desconfianza, el soplón es rentado por el gobierno, la "delación forma parte de las virtudes cívicas"; el *explotador*, palabra del léxico comunista, no es ahora el dueño de fábrica; es el Estado mismo, y los trabajadores tienen encima de ellos un pulpo cuyo nombre ignoran, pero cuyas ventosas sienten más terriblemente aún que en los países capitalistas posarse sobre sus espaldas, y al menor movimiento de rebelión, contra su garganta hasta asfixiarlos. En fin, nadie puede hablar en voz alta, nadie puede pensar con sinceridad, ni siquiera hay derecho a estar triste, porque la tristeza es sospechosa; la masa sufre como en ninguna otra parte, pero los dirigentes, los responsables, viven lujosamente, como uno de esos execrables aristócratas a quienes los escritores proletarios condenan con todo el ruido adjetival de sus brulotes.

➤ YA es hora de que los menos cautos se den cuenta, de que los más inquietos dejen de sofisticar. La naturaleza humana es y será la misma bajo todos los regímenes. No son los sistemas de los pueblos a los que hay que transformar, sino a los pueblos mismos, por dentro, en su moral y en sus virtudes. Rusia ha tenido tiempo ya, en veinte años de vida, de demostrar lo que era capaz de hacer; ha tenido tiempo de rectificarse sin que ningún peligro exterior o interior se lo impidiera, y en sus tres rectificaciones visibles, incluso la de la nueva Constitución, sólo ha conseguido reproducir la vieja leyenda griega de Ixión, cuya vida estuvo encadenada a la rueda, símbolo de la más amarga y dolorosa esclavitud, condenando a todo un pueblo a que arrastre una vida miserable, sin libertad y sin esperanza. Con todos los defectos, cualquiera sea nuestra condición social, el premio para nuestro trabajo y los errores que se observan a través de la armazón política, nosotros vivimos tan felices como es posible serlo sobre la tierra, tristes cuando queremos estar tristes, protestando cuando nos consideramos obligados a protestar, y sin que una sombra extraña nos siga a todas partes para pedirnos el óbolo de la obsecuencia a una deidad terrible: la *Igualdad*, cuyos devotos, no encontrándola sobre la vida, la buscan en la muerte, con la guerra civil y hasta el fusilamiento.



➤ ATAQUE necesario. El comunismo ha sostenido siempre que hay que concluir con la opresión del débil por el fuerte, que hay que buscar la igualdad social, que hay que poner punto final a la "mentira democrática", aun cuando se refieran, como es natural, a las democracias americanas y europeas. Nadie considera que esta civilización sea perfecta. Hay muchos motivos para execrarla en sus desvíos y para soñar con un mundo mejor, pero es, a pesar del comunismo, mil veces más elevada y digna que la que se está gestando a la sombra de Marx. Todas las críticas que le puedan ser dirigidas a su sensuallismo, a su avaricia, a sus afanes materiales, por su apego al dinero, al lujo y a su falta de

na salvadora, la verdadera solución para los males sociales y la única puerta abierta a nuestras esperanzas.

➤ GIDE ha hecho lo que nadie ha hecho. Ha sido sincero. Ingenuamente engañado por el comunismo, se entregó al comunismo; desilusionado, en vez de seguir admirando y engañando, como muchos otros que, de ser honestos y sinceros, no podrían aprobar el despotismo, los procesos de Moscú, las injusticias, la delación, el burocratismo desesperante y aun la desigualdad timocrática nacida dentro del régimen que quiso redimir a la humanidad, se niega a mentir. El cuadro que presenta es espantoso. Las fábricas rin-

ANDRÉ MAUROIS OPINA SOBRE EL MATRIMONIO

André Maurois, el célebre escritor francés que ha publicado, entre otras, notables biografías noveladas de lord Byron, Shelley, Voltaire y Disraeli, durante una entrevista con la periodista Betty Ross, ha expresado sobre el matrimonio los conceptos que se transcriben a continuación.



No crea en el primer amor...

EL matrimonio es un juego de azar. Pero, como todo juego, tiene sus reglas...

—¿Cuál cree usted que es la primera?

Al formularle esta pregunta, Betty Ross recordó al célebre escritor que, por intermedio de ella, se dirigía a las mujeres. André Maurois sonrió, y dijo gravemente:

—La verdad fundamental es que sólo una existencia emocional lograda puede realizar la felicidad de la mujer. Si el hombre lo consigue, la mujer no limitará su ambición a los bienes y los placeres materiales. Pero si en lugar de aquélla el hombre sólo le proporciona joyas y diversiones, ella nunca será del todo suya. Si una mujer está ligada a un hombre por el vínculo de la emoción, lo comprenderá mejor...

Interrogado sobre la regla número dos, el autor de "La vida de Eduardo VII" respondió:

—La mujer no debe exigir que su marido sea perfecto. Ningún ser humano puede serlo. Sólo debe esperar en él, educación, en lo cual debe igualarlo, y carácter, que es lo que lo mantiene leal y sincero.

—¿Y la regla número tres?

—No hay que casarse demasiado joven. Muchos son los matrimonios que se han malogrado y se malogran, y se han de seguir malogrando, por este motivo. Es muy difícil que un hombre de veinte o veintidós años sea un buen marido. Sin que exista un motivo científico para que el hombre deba ser mayor que su mujer, en los matrimonios más felices que yo he conocido, el hombre le lleva de seis a diez años a su compañera.

La regla número cuatro mantuvo pensativo unos instantes al ilustre hombre de letras.

—No crea mucho en el primer amor. Ni piense que la primera emoción sentimental sea necesariamente el prólogo del

matrimonio. Las intenciones matrimoniales deben cristalizarse una vez que se pisa terreno sólido, y no porque el galán posea un físico atrayente y una verba seductora. En lo que se refiere a la regla número cinco, y esto es muy importante, la mujer no debe de ningún modo magnificar el "standard" de vida. Toda mujer inteligente debe saber que no hay nada que asuste y ahuyente más pronto a un enamorado que una apariencia superior a sus medios, que le haga creer en un lujo que él no podrá nunca sostener.

André Maurois, agudo, sutil, como buen francés, continuaba sonriendo, pero sin perder la gravedad de su tono.

—Lo más verdadero y grande en la vida es conocerse a sí mismo, saber cuáles son los elementos que proporcionan la dicha y cuáles son los que pertenecen al mundo falso y engañoso de la vanidad. La regla siguiente del juego del matrimonio es ésta: "No se case nunca con un hom-



No exija la perfección en su marido...

bre cuyos gustos sean diametralmente opuestos a los suyos."

—¿Qué aconsejaría usted a las mujeres en edad de casarse?

André Maurois ya no sonreía.

—Que se orienten hacia una educación superior. Durante mi larga carrera de conferenciante he hallado en las grandes universidades de Europa y de América a las jóvenes más atractivas, más deseables como compañeras, que en cualquier otro ambiente. Me disgustan profundamente las jóvenes que sólo piensan en sí mismas y se complacen en decepcionar o entristecer a los hombres...

Su interlocutora se disponía a interrumpirle, cuando el famoso novelista, deteniéndola con un leve ademán, prosiguió:

—Las mujeres no deben creerse demasiado independientes por el hecho de que desempeñen puestos elevados y ganen grandes sueldos. El trabajo de la mujer fuera de su casa no ha de durar siempre. Tarde o temprano será desalojada, ya sea por los años, las crisis, o la disminución de las horas de trabajo, que será un hecho dentro de una generación.

—¿Qué será entonces de ellas, M. Maurois?

—Habrán menos lugar para ellas en el comercio y en la industria. Tendrán que volver la mirada hacia el hogar. Estudiarán más y comprenderán mejor. Todos vivimos aprendiendo...

Antes de dar término a la entrevista, el gran escritor expuso los dos últimos mandamientos de su decálogo de amor.

—La mujer debe guardarse bien de considerar a su marido como un ganapán perpetuo. Los hombres del futuro cercano hallarán que cada vez va a ser más difícil acumular fortunas. Por esto mismo serán más felices, y ellas también. Más dichosa será la mujer que estima a su marido por sus propias cualidades, que por los regalos que le haga...

El autor de "Lord Byron" volvió a sonreír.

—No vayan a los parlamentos ni a los tribunales exigiendo leyes de divorcio más amplias y más fáciles. Muchas veces, los gastos de un divorcio hacen desistir y reconciliarse a los cónyuges que se creían mal avenidos. Terrible cosa sería un rápido y fácil divorcio después de la primera disputa doméstica. Es después de la prueba del fuego de los primeros seis meses que se define la existencia conyugal.



Cultive su mente...



Practique el deporte...



No se independice demasiado...

Tenia siete años Rafael Obligado cuando la ingenuidad de un paisano le sugirió el Santos Vega

Por Dardo Cúneo



Don Rafael Obligado en la época en que escribió su poema "Santos Vega".

SABES, muchacho... El muchacho tenía siete años. Era la medianoche y comenzaba a llover. La voz del ranchero le dijo:

—... En noches como éstas si pones la guitarra en la roldana del pozo la oírás sonar...

El muchacho, Rafael Obligado, abrió sus ojos como para vaciar por ellos su asombro.

—¿Qué decía ese hombre?"

Hacia media hora que le escuchaba hablar. Afuera, su padre, el hijo de un sevillano que trajo a América su fortuna, apresuraba el trabajo de los peones que arreglaban el carruaje y los caballos para proseguir la marcha por la ruta que lleva a la ribera, donde el viento agitaba, con los sauces, las velas del vapor que bajaba el Paraná con rumbo a Buenos Aires. Volvían a la ciudad. Cuando los caballos se detuvieron, amenazaba la noche. Mientras se reparaba el desperfecto, el muchacho y sus hermanas se acercaron a ese rancho. El ranchero les decía:

—En una noche como ésta si se pone la guitarra en la roldana del pozo, se oírás sonar...

El muchacho no creía. El paisano tomó su guitarra. Fué has-

ta el pozo. Volvió. La guitarra ya sonaba.

—¿Oís?"

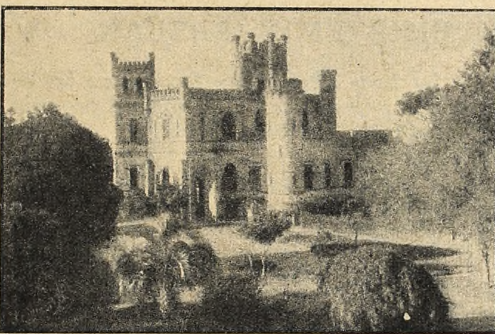
—Sí.

—Es el alma de Santos Vega...

En estas noches el alma de Santos Vega busca todas las cuerdas de las guitarras colgadas en las roldanas de los pozos...

El muchacho estaba frente al milagro. Creyó. Tenía siete años.

UN atardecer de sábado de final de siglo — todos los sábados iban hacia él Miguel Cáneo, Vicente G. Quesada y Joaquín V. González, Carlos Vega Belgrano y Ricardo Gutiérrez, Calixto Oyuela y Martín Coronado,



Castillo que se levanta en la histórica Vuelta de Obligado, sobre el río Paraná, en Ramallo, y que el poeta don Rafael Obligado hizo construir en el año 1896.

rra había sonado. Suspendida de la roldana, las gotas de la lluvia habían combinado sobre la sensibilidad de la caja y la profundidad del pozo un sonido que le ingenuidad del paisano había supuesto obra del alma de Santos Vega...

El niño — el niño era poeta — había conservado en su recuerdo sorprendido el episodio. En el hombre, en el poeta, maduró el verso: Santos Vega. Hace cincuenta años lo terminó de escribir. En el muro exterior de la casa de la calle Charcas 634, en que realizó su poema, se ha colocado una placa. Dice: "Aquí Rafael Obligado escribió su poema "Santos Vega".

RAFAEL

Obligado fué el primer poeta de la realidad argentina. Huyó del romanticismo. Buscó los elementos de sus poemas en la tierra, en el río. Ahí los encontró. Sus elementos son el sauce, el ñandubay, las quintas, el Paraná. Los críticos de su tiempo se lo reprocharon. Lo combatieron. Sostuvo polémicas. El periódico "La Ondina del Plata" las recogió.

Obligado hablaba de una poesía argentina, americana. Un día se dió por vencido. Reunió sus originales. Les acercó fuego. Ardieron. Era un gran matedador, y aprovechó la circunstancia. Sobre el fuego de los papeles colocó una pava. Calentó agua y cebó sus mates. A un tiempo de ello, un amigo le preguntó:

—¿Qué sabor tenían aquellos mates preparados al calor de tu poesía?"

Respondió:

—Sabían a gloria.

Obligado volvió a sus temas. El sauce. El ñandubay. Las quintas. El Paraná. Santos Vega... Santos Vega es el símbolo de una transición en la realidad argentina. Es el espíritu del nativo derrotado por el espíritu del que llega. Santos Vega es el hombre del interior argentino. Juan Sin Ropa, su rival, es Europa, la inmigración, el progreso. Eso es el "Santos Vega".

Carlos Obligado, el hijo del poeta, poeta también, nos definió así el poema del padre:

—Tres poemas son expresión de las distintas realidades del campo argentino. Martín Fierro,

la primitiva. En el "Santos Vega" se localiza la hora intermedia entre el campo desierto y el campo alambrado. En la poesía de Lugones hallamos la tercera expresión: el campo actual, cultivado, laborado, productivo, con otros hombres, otra realidad.

RAFAEL Obligado se sentía intensamente adherido a su tierra, a su río, al país, a América. Nunca quiso viajar. Pasó su vida entre la ciudad y la estancia, y murió en Mendoza. El año 92 se celebraban en España las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América. La Argentina enviaría una embajada intelectual a Madrid. Estanislao S. Zeballos, ministro de Relaciones Exteriores, llama a Rafael Obligado.

—Te hice venir para decirte que el presidente y yo queremos que seas tú quien represente al país en las fiestas de España.

—No puede ser.

—Te corresponde.

Zeballos insistió. Obligado aceptó. Pero en los días siguientes, mientras se aproximaba la fecha indicada para partir, el poeta se sentía morir. No dormía. Rehusaba comer. Volvió a la Casa de Gobierno. Fué directamente al despacho del ministro.

—Vengo a decirte que no voy a España. No puedo. No podría. Zeballos comprendió las razones.

—Sería mejor que te metieras en una cueva.

Obligado no fué a España, y contando una vez la escena de su segunda entrevista con el ministro amigo, decía que, al salir de la Casa de Gobierno, aceptada su dimisión, creía encontrar mayor intensidad en el reflejo del sol y mayor encanto en todas las mujeres.

ESE fué el rasgo fundamental del hombre y del poeta: su afecto al país, el amor a su naturaleza, a su río, a su pampa. Era auténticamente americano. El primer poeta de la realidad argentina.

Santos Vega

(Traducción argentina)

Santos Vega el payador,
Aquél de la larga fama,
Morrió cantando su amor
Como el payador en la rama
Canta topote

I

El alma del payador *

Cuando la tarde se inclina
Allegando al occidente,
Cobre una sombra doliente
Sobre la pampa argentina.
Y cuando el sol ilumina
Con luz brillante y serena
Del ancho campo la escena,
La melancólica sombra
Fluye brotando en alfombra
Con el afán de la pena.

Cuentan los crisollos del suelo
Que, en tibia noche de luna
En solitaria legua
Lira la sombra su vuelo,
Que allí se encamaba, y un velo

alguna vez Rubén Darío y con frecuencia Olegario Andrade, — Rafael Obligado refirió el recuerdo:

—La guitarra había sonado...

Dijo del encuentro con el paisano de Rafaela, en una medianoche de lluvia, cuando con sus familiares dejaba, después de la temporada de verano, la estancia de su abuelo y de su padre, en la Vuelta de Obligado.

Explicó el milagro.

—La gita-

Facsimil del poema "Santos Vega", escrito por el propio autor.

DESDE MI BALCON



Por RAYMONDE LATOUR

LOS escritores imbuídos de comparaciones complicadas, que se envuelven en torno de una idea como la hiedra alrededor de un viejo tronco, han preferido siempre los parangones más minuciosos que poéticos entre las ciudades que cantaban y las mujeres que amaban. No iré muy lejos en este camino: primero, porque me perdería en él, pues carezco del sentido del "burilado", y, después—el cielo lo sabe,— porque tendría la impresión de andar por un camino mal pavimentado, entre dos hileras de columnas de estuco, decoradas con clemátides color malva y coronadas con cardos estilizados...

Sin abusar de esta imagen, se puede decir, sin embargo, que Buenos Aires no es una ciudad a la que se quiera de golpe, pero que se parece a esas mujeres que sorprenden y que desde la primera mirada interesan.

No se siente ninguna ternura por ellas, se piensa sin tristeza en el momento de la separación, y luego, insensiblemente, día por día, se liga uno a ellas, y aun antes de haber comprendido de qué está hecho su encanto, se tiene la impresión de hallarse bajo su imperio. Si se ensaya resistir y analizar este sentimiento, nos hundimos más en él, y una buena mañana, un poco sorprendidos y encantados, advertimos que la queremos apasionadamente... Cuando llega el momento del adiós, hay penas y lágrimas.

Es así cómo me sentí atada a Buenos Aires. En ocasión de mi estada, en 1930, creí haber interesado mi espíritu y tener libre el corazón. Yo juzgaba, comentaba, condenaba o admiraba, pero, en uno y otro caso, sin ninguna pasión.

—No creo amar a Buenos Aires—me decía a mí misma,—no me habituare jamás al ritmo de esta ciudad, en la que se hace tanto alarde de la vida más moderna y más "rascacielo" y se arrastra en cambio una existencia fuera de moda, regida por reglas prescriptas, las cuales, bajo diferentes aspectos no tienen sino un fin: alejar a las mujeres de la vida pública, y, con el pretexto de protegerlas, impedir su emancipación y su progreso.

Francesa, además, y, por definición, expansiva y extremadamente sociable, sufría al no inspirar a las mujeres argentinas otra cosa que curiosidad e indiferencia. Yo cruzaba en la vida de cada día a mujeres encantadoras, a grupos de niñas lindas y alegres como bandadas de pájaros en una rama florecida, yo tenía para ellas estímulo, pero no recibía en respuesta sino miradas curiosas y, de tiempo en tiempo, una encantadora sonrisa. A mis conferencias, sin embargo, acudían en gran número, y yo las sentía favorablemente dispuestas. Yo hacía todo lo posible para no desencantarlas, y sin embargo, cuando abandoné Buenos Aires, después de muchos meses de

Buenos Aires de mi corazón...

permanencia, únicamente había conocido a veinte mujeres argentinas, y sólo podía contar, sin falsa modestia, dos o tres amigas...

Habituada a la libertad de las mujeres de mi país, me adapté, sin embargo, a las costumbres argentinas. No frecuentaba otro restaurante que aquel establecido en una gran tienda y el "grill" de mi hotel. No tomaba el té sino en las confiterías de familias, en el salón reservado a las damas. No concurría a las carreras, y no aceptaba invitaciones masculinas si ellas no estaban seguidas de

esta frase tranquilizadora: "Seremos varios..."

Espontánea y resuelta, yo debí, día por día, refrenarme y, para emplear una expresión parisiense, *cambiar de velocidad*... Pero, joven, extranjera y sola, habitando muchos meses en un país cuya vida social era tan particular, debía tener el buen gusto de adaptarme a esta existencia...

Y los meses pasaron... Y un día me fué necesario abandonar la Argentina. Sin darme bien cuenta y con razones que mi razón no alcanzaba, había prolongado considerablemente mi estada. Fué haciendo mis bañes cuando advertí que estaba profundamente ligada a este país: lloré al dejarlo, yo que al comienzo había llorado al sentirme extraña... ¡El encanto insinuante, pero real y agarrador, del que os hablaba hace un instante!

Siete años han pasado, y el corazón palpita, pero más emocionado de lo que quería parecerlo, he vuelto a ver a Buenos Aires.

—Usted no va a reconocerlo — me habían dicho; — tiene rascacielos y un obelisco. Corrientes es un mundo, y del corazón de la ciudad arrancará una avenida que...

Los rascacielos me han intimidado y me he perdido en Corrientes; no me gusta el obelisco, pero admiro el esfuerzo y aplaudo el éxito... Pero, en efecto, no he reconocido a Buenos Aires... Yo, la parisiense, no tengo ya que adaptarme. He sido aventajada y me sofoco. Ceno valsando y admiro la gracia de las niñas, mis vecinas, que salen con su hermano mayor y hacen bailar a sus amigos. Oigo a las mujeres que me rodean, y admiro con qué rapidez, pero también con qué simple autoridad, han evolucionado.

¿Mis impresiones? De sorpresa, pero también de admiración, como ya lo he dicho. Y, además, de confianza: las mujeres no son ya descocadas, se han habituado a su libertad y la saben utilizar inteligentemente. ¿Por qué suponéis entonces que las argentinas, que tienen un pasado de razón, de ternura y de equilibrio, que son piadosas y cultas, patriotas hasta la punta de las uñas y orgullosas, puedan aprovechar mal su independencia? ¿Mis sentimientos? Son los mismos. No sé si Buenos Aires me ha adoptado, pero yo he adoptado a Buenos Aires, una vez por todas, hace siete años, y mi corazón es fiel. ¿Entonces? Entonces, es difícil decirlo...

Tengo algunas quejas, algunas nostalgias, para expresarlo mejor. No suspiro, claro está, por la desaparición de las confiterías para señoras solas; tampoco me escandalizan las orquestas americanas de las "boites" de moda, pero yo quisiera combinar los rascacielos y el obelisco con ese aire "muy criollo" que se respiraba aquí, y que es, según creo, el fundamento de ese encanto tan agarrador a que hice referencia más arriba.

Máximas, Leyendas y Proverbios Arabes

Por el EMIR EMIN ARSLAN

MAS dolorosas son las heridas producidas por la lengua que las producidas por la espada.

• Una casa chica puede contener muchos amigos, y un gran palacio resulta pequeño para dos enemigos.

• Suele una comida privar de muchas otras.

• Antes de ponerte en viaje escoge bien tu compañero de camino.

• Es en la adversidad cuando se conocen a los amigos.

• Riqueza abandonada enseña el robo.

• El que arriesga innecesariamente su vida es condenable aunque se salve.

• La vida consume el alma como el fuego la paja.

• El gran hombre ve las cosas chicas y el hombre pequeño lo ve todo grande.

• Desgracias de unos, beneficios para otros.

• Las naturalezas nobles son como el oro, el tiempo no las oxida.

• De las amarguras de la vida, la más amarga: verse obligado a manifestar amistad a un enemigo.

• No porque se tenga un sable se es un héroe, ni porque se tenga una pluma, un escritor...

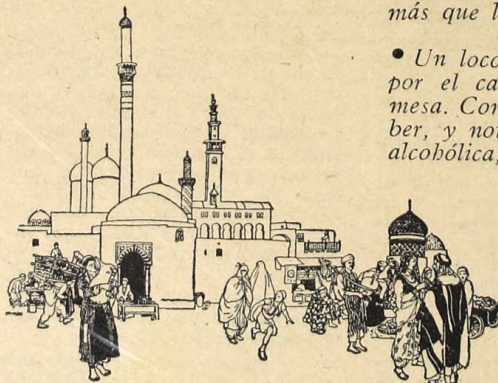
• No desdeñes cosa alguna por más pequeña que sea; una aguja puede sacar sangre.

• Los niños son como los arbustos: si no se les endereza a tiempo, crecen torcidos...

• La loba no puede fecundar más que lobos...

• Un loco fué invitado un día por el califa a sentarse a su mesa. Como le sirvieron de beber, y notando que era bebida alcohólica, prohibida por el Corán, el loco dijo al rey:

— Comprendo, señor, que quieras beber para ser como yo soy. Pero yo, al beber, ¿cómo quién podría ser?



NO EL QUE QUIERE

Cuento dialogado

Por

JOSE MARTINEZ OROZCO

ELLA. — ¿Va a ir con copia? ¿Pongo papel carbónico?

Uno. — Sí... No... Es decir... Como a usted le parezca.

Ella. — ¿Una copia sola? ¿Dos?

Uno. — Ya le he dicho que haga lo que quiera...

Ella. — Pero, señor gerente, ¿cómo voy a adivinar?...

Uno. — Sí, claro: tiene usted razón... Estaba distraído: prepare papel para copias... Dos, para dos.

Ella. — ¿Qué clase de papel he de poner? ¿Son cartas?

Uno. — No, no son cartas: ha de escribir usted unos borradores para un proyecto de constitución de sociedad... Es un proyecto algo complicado y eso es lo que me tiene lleno de preocupaciones y a eso ha obedecido mi distracción... Estoy tratando de darle forma clara; por eso quiero escribirlo, es decir, quiero

que lo ponga usted a máquina: al verlo escrito con claridad me podré dar cuenta mejor de su sentido, porque la cantidad de notas y apuntes que tengo tomados me confunden más. ¿Está usted pronta?

Ella. — Sí, señor; digo, todavía no: le ruego que espere un momento; quiero, antes de que empiece usted a dictarme, examinar bien esta máquina, que es distinta de la que uso en la oficina, para no vacilar luego en su manejo.

Uno. — Es cierto: no es del mismo tipo que la del escritorio; si me hubiera dado cuenta, hubiese hecho traer aquella por el portero. Porque he preferido que trabajemos aquí, en mi casa, para estar más tranquilos. Les dije a mis socios que me iba a ocupar esta noche en la redacción de ese documento y temí que se les ocurriera venir al escritorio a hacer observaciones, a dar consejos, o que me llamaran por teléfono... Ya sabe usted lo pesados que se ponen...

Ella. — Con no contestarles...

Uno. — Si llaman por teléfono, basta con no atender, aunque ya es suficiente la lata del timbre; pero la visita en el escritorio no se podía impedir porque tienen llave de su puerta.



Ella. — También pueden llamar a este teléfono o presentarse de visita.

Uno. — No; el número de este teléfono privado no lo doy a nadie; quiero, siquiera en las pocas horas en que permanezco en mi casa, estar tranquilo; en cuanto a venir aquí de visita esta noche, es imposible: la casa está aislada tras el jardín, que se cierra con una verja, como usted ha podido ver; el único criado que duerme aquí ordinariamente tiene hoy permiso para pasar la noche en el campo, en una fiesta familiar, y hasta el llamador de la puerta de la calle está hoy descompuesto.

Ella. — No me figuraba yo que estábamos tan aislados del mundo... Señor gerente, me entra un poco de aprensión, la verdad...

Uno. — ¿Aprensión? ¿De qué?

Ella. — No sé... No sé... Pero no dejaré usted de reconocer que todo esto tiene un aire de misterio... Tantas coincidencias que nos dejan solos y aislados parecen sospechosas.

Uno. — ¿Sospechosas?

Ella. — Claro; es mucha casualidad que tenga usted precisión de utilizar mis servicios de mecanógrafa por la noche y en su casa, precisamente el día en que no hay nadie en ella y en que, para mejor, no funciona el timbre de la puerta... Cualquiera diría que lo

había preparado usted todo para poder tenerme sola aquí a su merced.

(Pausa.)

Uno. — Pues bien, en efecto: ha adivinado usted. Siempre he tenido la convicción de que era usted muy inteligente... Acertó usted, desde luego, aunque no acertó por completo: hay un punto débil en su adivinación.

Ella. — ¿Y cuál es ese punto débil? ¿Puede usted decírmelo, ya que se ha decidido a hablarme francamente?

Uno. — Francamente se lo voy a decir; dispuesto a poner las cartas sobre la mesa, no me importa declarar la falla de mi juego, que es la timidez. Sí, la timidez es la que me ha hecho adoptar ese lujo de precauciones para poder hablarla; porque el punto débil de su adivinación consiste en esa creencia suya de que todo esto lo he preparado para tenerla a usted a mi merced.

Ella. — ¿Y qué otra cosa puede ser?

Uno. — Que el objeto y el resultado de todo esto no es que quede usted a mi merced, sino ponerme yo a la suya.

Ella. — No lo entiendo...

Uno. — Y sin embargo, es muy fácil... Allí, en el escritorio, era yo para usted el gerente, el patrón. Cualquiera palabra que le dijese había de tener un sello comercial, un odioso matiz oficinesco que la empañaría...

Ella. — Pero quiero recordarle que si he venido esta noche aquí, a su casa, ha sido también como mecanógrafa, como empleada... De modo que el cambio de lugar no cambia nuestra situación...

Uno. — Sí, la cambia: en mi casa yo no soy el gerente, no soy el hombre de negocios; he puesto un gran cuidado en tener un rincón para mí solo, donde pudiese despojarme de los afanes materialistas de la vida; un espacio donde mi espíritu viviese para sí mismo... Mi hogar está cerrado a todo lo que

(Concluye en la pág. 34)

La dichosa historia de Rigoberto el Distráido

Por CHAMICO

Dibujos de Lino Palacio

RIGOBERTO se despertó en la cama con la desagradable impresión de que le faltaba algo. Echó una mirada circular a la habitación y vió que las cuatro paredes y el techo estaban donde los dejó la noche anterior, y se tranquilizó. En ese momento el reloj de la catedral dió las nueve.

— ¡Las nueve ya! — exclamó Rigoberto dándose una palmada en la frente. — Entonces lo que me faltaba era levantarme. ¡Qué distraído soy!

En efecto, Rigoberto era muy distraído. Cuando la gran guerra se alistó en el Stud-book en lugar de hacerlo en la oficina reclutadora, lo que le valió pasarse un año tirando de un carro de municiones, que fué el tiempo que tardó en darse cuenta de su error. Cuando volvió del frente anduvo mucho tiempo con muletas, creyendo que le faltaban ambas piernas; pero las tenía en el lugar en que Dios se las puso, sólo que no podía reconocérselas con el pantalón militar. La feliz ocurrencia de tomar un baño completo lo salvó de ser doblemente rengu por el resto de su vida.

— Me vestiré en un periquete — se dijo, — que a las diez hay interpelación en la Cámara y debo responder a un montón de preguntas capciosas de la oposición: ¿A qué se debe que nuestro país sea una isla, cuando países mucho menos civilizados son continentes, y hasta hay pueblos completamente bárbaros que ya son archipiélagos? Pero a todo sabré responder, y agregaré a los diamantes de la corona el solitario de mi elocuencia.

Lo del solitario de su elocuencia no era una metáfora brillante, sino una realidad, pues cuando él hablaba lo dejaban solo.

Al abrir la puerta de calle notó que llovía a cántaros, por lo que prudentemente salió por la puerta de servicio, pensando que a lo mejor de ese lado hacía tiempo bueno, con leve ascenso de temperatura, de acuerdo a los pronósticos del diario del día anterior.

Cuando llegó a la puerta de la Cámara, el portero, que era compadre suyo, le preguntó:

— ¿Quo vadis, Rigoberto?

— Vengo a responder a la interpelación.

— ¿Te has olvidado de que tenemos ya el gabinete completo y de que tú eres buzo al servicio de la armada?

— ¡Tienes razón, cada día estoy más distraído! ¿Dónde diablos tenía yo la escafandra para pensar semejante cosa? Ayer nomás me fumé un salame y puse a freír los cigarrillos.

Del puerto llegó el alarido de la sirena del barco portabuzos que lo llamaba desesperadamente. Rigoberto se despidió de su compadre dándole la mano a una señora que pasaba, y se fué rumbo al puerto. Pero al pasar por una plaza compró un diario y, sentándose en el cochecito de un niño que dormía vigilado por su niñera, que hablaba con un policía, se puso a leer. Leyó el editorial, las cotizaciones de

bolsa, el folletín, la crónica musical; se detuvo un buen rato en los avisos fúnebres, porque era muy aprensivo y la noche anterior había cenado fuerte, y, por fin, en la sección "personas buscadas" encontró este aviso: "El Ministro de Marina recuerda al señor Rigoberto Caronte, buzo diplomado, que debe encontrarse en su puesto hoy de mañana, y ruega a todos los ciudadanos conscientes que así se lo recuerden."

Ese era uno de los muchos recursos de que se valían sus superiores para no verse privados de sus valiosos servicios, a causa de sus distracciones.

Rigoberto dobló el diario y se levantó, con gran satisfacción del chico, que se había despertado y berreaba como un descosido, y llegó sin mayores tropiezos al barco portabuzos.

Un "¡hurra!" saludó su llegada, y el barco, levando anclas, se hizo a la mar.

Cuando hubieron navegado una cantidad de nudos, que convertidos a millas marinas equivalían a cierto número de kilómetros, el capitán gritó con ayuda de la bocina:

— ¡Detened la marcha!

Me parece reconocer este lugar. El agua azul, tirando a verdosa, las crestas de las olas blancas, que se persiguen como niños juguetones, el vuelo característico de las gaviotas, el olor salino y la brisa que hace estremecer

las jarcias... Sí, todo indica que fué en este lugar, por la descripción que se me ha hecho, donde el señor ministro de Impresos Diferidos perdió los tres cobres que traía atados en un nudo de su pañuelo escocés. ¡Eh, un buzo! ¡Nadie responde! ¡Rayos y truenos! ¿Qué entienden ustedes por disciplina naval? ¡Cuando yo era grumete por menos hubieran colgado a la tripulación de una verga!

— No se sulfure usted, capitán — le dijo el contramaestre, — que le va a dar el ataque de gota.

— No me la recuerdes, viejo lobo — respondió el capitán estremeciéndose. — ¡La gota en el mar!... Pero ¿por qué diablos rabilargos no viené un buzo?

— Es que el único que tenemos a bordo es Rigoberto, el gran distraído.

— ¿Y qué hay con eso?

— Que se ha olvidado de que es buzo, y allí lo tiene usted; parado sobre un tonel, con una gaviota en la cabeza y un pañuelo en la mano: se cree que es el palo mayor.

— Bueno, recuérdense su verdadera personalidad y que baje

al fondo del mar y busque el pañuelo escocés con los tres cobres.

Así se hizo, y Rigoberto bajó por entre dos olas a las profundidades oceánicas. Ya en el fondo, exclamó:

— ¡Jamás he encontrado esto tan húmedo! ¿Habrá llovido, o es que se trata de un nuevo fenómeno natural y científico del que debo dar cuenta a alguna institución del ramo? Pero ¿qué vine a buscar aquí? — agregó sentándose en un banco de coral, que son los que se usan en el fondo del mar. — ¡Ah, ya recuerdo: el pañuelo con los seis cobres del señor ministro! Pero ¿eran seis o eran tres? Esta duda va a complicarme mucho la labor de rastreo.

Trató de encender la pipa, pero como el tabaco no ardía, renunció a fumar, recordando que estaba prohibido hacerlo en horas de trabajo.

— ¡Qué pez tan bonito! — exclamó, viendo uno que venía hacia él. — Pero no es un pez, es el pañuelo escocés. ¡Qué suerte la mía!

Y de un manotón cetero se apoderó del trapo submarino. Desatado el nudo, comprobó que no había más que dos cobres. — Bueno — se dijo, — algún tiburón se habrá gastado el otro. ¡Hay cada peje!

Y tocando la campana de señales, Rigoberto se hizo subir a la superficie.

— ¡Está vivo, está vivo! — gritó al verlo la tripulación, que lo estimaba mucho.

— ¿Y por qué no había de estarlo? ¿Acaso tengo la costumbre de morirme en horas de trabajo?

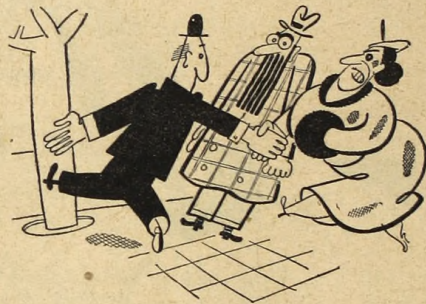
— Explicame — dijo gravemente el capitán — cómo es que estás vivo, Rigoberto.

— Supongo que estoy vivo porque mi primera esposa no me acertó cuando me tiró el jarrón chinesco y porque la que hoy lleva mi nombre tiene la misma puntería. Pero a lo mejor es por otra causa. Sea como sea, aquí está el pañuelo.

— Es curioso — respondió el capitán — que no te hayas ahogado, pues bajaste al fondo del mar sin escafandra..., a menos que no hubiera bastante profundidad.

— ¡Pues es verdad! — exclamó Rigoberto. — ¡Qué suerte la mía de no haberme dado cuenta allí abajo! ¡Si me doy cuenta me ahogo!

El capitán se fué a escribir el extraño suceso en el libro de bitácora, pero tuvo que anotar en la contratapa de "Bertoldo, Bertoldino y Casaseno", que era su libro de cabecera, pues el de bitácora se lo había comido Rigoberto creyendo que era un jamón, por estar encuadrado en piel de cerdo.



DONDE estamos hoy? Dentro de sesenta o setenta años, cuando los escritores sociales estén escribiendo obras profundas sobre el principio del siglo XX, llevando sus investigaciones hasta el decenio 1930-40, ¡cuánto magno esfuerzo ha de realizarse para reconstruir la mujer de esta época! *¿Cómo era? ¿En qué pensaba? ¿Cuál era su conducta? ¿Qué propósitos e ideales la movían?*

Esos historiadores futuros, concienzudos si han de ser honestos, tratarán de ser exactos; querrán presentarla con rasgos auténticos, diciendo: "Hacia mediados del siglo XX, la mujer era..." *¿Era qué?*

Nosotras, las contemporáneas, debemos decírselo, desde el momento que constituímos el ser viviente que ellos, con referencias, datos, libros, crónicas, estadísticas, fotografías y recortes de diarios y revistas, intentarán reconstruir.

Lo cual no es tarea fácil, ni mucho menos...

PARA verse a una misma con claridad y sin prejuicio se necesita perspectiva. Y esta perspectiva es muy difícil de alcanzar.

Hasta nuestros vestidos, por más flamantes y deseables que nos parezcan hoy, dentro de diez o veinte años se convierten en algo grotesco, que sólo hace sonreír en los álbumes de la familia. Y lo que es exacto respecto de la ropa, es más exacto aún tratándose de las ideas.

Algunas veces nos sonreímos ante las nociones y conceptos rígidos de nuestras abuelas. Y cabe preguntarnos: ¿qué ideas de las que ahora profesamos y sustentamos ha de inspirar sonrisas irrespetuosas a nuestras nietas?

No podemos adivinarlo, desde que ignoramos en absoluto lo que serán las hijas de nuestros hijos. Sólo nos resta observarnos atentamente a nosotras mismas.

Estamos atravesando una época agitada, cambiante, peligrosa: cada una de nosotras quiere vivir dos vidas al mismo tiempo. El antiguo régimen, cuando el hogar constituía el mundo de la mujer, ha cambiado para siempre. El régimen más moderno, cuando ella luchaba arduamente por su emancipación civil, social y política, por el voto, la educación y el trabajo, también pasó.

En lugar de la mujer de ayer, reemplazando a la que sólo vivía la dulce existencia doméstica, encontramos una persona serena, eficiente, resuelta... y encantadora; tratando valerosamente de sumar la vida de ayer con la de hoy. El resultado aún no es posible apreciarlo, por ser prematuro todo juicio.

Mucho hemos andado durante los últimos



Posición de la mujer en nuestro tiempo

La escritora británica Margaret Lane, en el interesante artículo que se publica a continuación, intenta definir la posición de la mujer en nuestra época (en Inglaterra, por lo menos), a fin de ilustrar sobre tan importante tema femenino a los escritores del futuro.

dos siglos, y el camino ha sido tan largo como incierto. No son pocos los que consideran que, durante los últimos doscientos años, la mujer ha ido perdiendo mucho de su antigua dicha y poderío, y no ha logrado reemplazarlos.

Esta afirmación no es del todo exacta. La mujer continúa luchando por reemplazarlos con otras cosas. Mientras tanto, ¿es más lo que ha perdido que lo que ha ganado hasta ahora?

Hace dos siglos, la mujer señoreaba su propio mundo: el hogar. Y el hogar de aquellas lejanas edades era algo mucho más importante de lo que es hoy. Ella ejercía un dominio absoluto sobre un mundo doméstico, y era dueña de un poder que el hombre no intentó discutirle.

El siglo XIX, la edad mecánica, la despojó de esa autoridad. Las industrias domésticas fueron absorbidas por las máquinas. Su mundo se perdía, su poder iba disminuyendo cada vez más.

Habiendo perdido lo que era suyo por derecho propio, se encontró que no estaba preparada para compartir y disfrutar del mundo masculino. El hombre tampoco lo quería, porque pensó siempre que el hogar era el destino de la mujer.

Entonces fué cuando el hogar clausuró el horno y el telar, y abrió su salón. *La mujer iniciaba la vida social.*

LAS últimas tres generaciones, desde 1860-70, trataron de arrancar a la mujer de la frialdad estéril de los salones. Fué cuando comenzó la lucha por la educación.

El espíritu nuevo acabó por triunfar, después de una larga y ardua brega. Y sobrevino en seguida la lucha por los derechos políticos.

Ahora, en 1937, los tenemos. Pero ¿cuántas somos las que hacemos uso de ellos? ¿Cuántas de nosotras vamos a votar en los comicios?

¿Es que acaso los "derechos" que hemos conquistado pesan y valen más que los privilegios que perdimos? Quién sabe...

Sólo sabemos que tratamos de mezclar el mundo antiguo con el nuevo, de refundir lo viejo con lo moderno; que intentamos ser mujeres y ciudadanas al mismo tiempo. Empleadas y novias, tan feministas como femeninas.

La mujer normal de ahora trabaja para proporcionarse el sustento. A los veinte años ya se gana la vida, en el escritorio, la fábrica o la tienda. Y si existe una minoría de mujeres que dejan de trabajar para casarse, existe una vasta mayoría que sigue trabajando hasta el fin.

Pero mientras trabajan, ocupando un lugar importante en la vida profesional e industrial, añoran los placeres y las responsabilidades de la dulce "tirana doméstica", la mujer de su casa.

De aquí el nuevo romanticismo que se revela en los modales y el vestir de la mujer de nuestros días, que trata de vivir dos vidas.

Y muchas veces lo consigue...

Un cuadro de Fader falsificado

Y cuatro opiniones alrededor de una sentencia

Por JUSTO DEL CERRO



OTRO CUADRO APOCRIFO

Don Federico C. Müller nos cede esta fotografía tomada en su galería para documentar una nueva falsificación. Se trata de una tela repintada, de factura inferior, "firmada" Fernando Fader. Puede observarse junto al nombre del pintor, el número 4. Este número quiere, sin duda, expresar la fecha del año en que fué realizada la obra. Pero aun en este detalle existe torpeza. Fader colocó invariablemente junto a su firma el año en que pro-
ducía la obra; pero en la forma siguiente: 04 0 12; nunca 4 ni 2 aisladamente.

Cuatro puntos cardinales limitan el asunto relativo a la falsificación de cuadros. Quien atiende con rubor al aspecto puramente ético, no descuida por eso el punto de vista jurídico; quien estima urgente levantar un dique de contención para salvar los intereses comerciales en juego, no deja de lado la consideración artística del problema. El asunto interesa enfocarlo con urgencia, para preparar una legislación.

La falsificación de cuadros argentinos — responde el expositor don Federico C. Müller — ha tomado en estos últimos años un incremento que asombra. La industria antes limitada a pintores como Bermúdez, Fader, Quirós, se extiende ahora descaradamente a los pintores extranjeros. Hace apenas unos meses se realizó un remate en una casa de Belgrano. Se preparó la mise en scene de la subasta. Se tomó provisionalmente una casa que estaba desalquilada. Se colocó en la puerta un gran cartel en el que se hablaba de la procedencia de los muebles y cuadros, con su infaltable condesa y castillo... La casa se llenó de muebles, alfombras, cuadros, porcelanas, traídos en su mayoría de casas de compra y venta y de negocios sin categoría alguna. Se imprimieron catálogos y se dió el remate.

Entre las telas vendidas, figuraron un cuadro firmado por Degas, que se remató en trescientos cincuenta pesos; un "Fauntin-Latour" en trescientos, y hasta un Zurbarán que se "regaló" en quinientos pesos... ¿Quién no sabe que cualquiera de estos cuadros de ser auténticos costarían treinta y cuarenta veces más?...

La mixtificación es burda y sólo conviene a los incautos. Pero perjudica, además, al arte argentino. La venta de cuadros "célebres" en los remates de importancia ha llegado a la suma de dos mil o tres mil por año. En cambio, causa tristeza ver la indiferencia con que el público asiste a las exposiciones de los pintores argentinos, la mayoría de las cuales se clausuran sin que se haya vendido una sola obra...

¿Cree usted que puede eximirse de responsabilidad al vendedor, que se beneficia con esta industria?

— El vendedor es cómplice en la maniobra, y como tal debe cargar con la responsabilidad que le alcanza. Es en su honestidad en lo que más confía el cliente. Esta seguridad es la garantía de un negocio y suele ser la base de un prestigio.

"Verdad es, también, que no toda la culpa es del que vende. Hay mucha ignorancia y mucho espíritu de usura en el que compra."

Y don Federico Müller, abriendo ante nosotros una carpeta de papeles importantes, nos pone en antecedentes de este episodio:

— Hace algún tiempo, llego a mi casa en procura de consejo artístico una persona de mi amistad. Había realizado una compra ex-

He aquí cuatro valiosas opiniones acerca de este asunto que acaba de promover un fallo judicial.

ME explico perfectamente — dice don Atilio Chiappori, director del Museo de Bellas Artes — la sorpresa que ha causado en los círculos artísticos la cuestión del cuadro atribuido a Fernando Fader. Los que por especialización o por ejercicio de funciones públicas inherentes venimos destacando desde hace años la necesidad de legislar sobre esta materia, nos hemos sentido menos sorprendidos. El Código Penal no sanciona como delito de estafa esta clase de falsificaciones. La ley de propiedad intelectual tampoco defiende a las obras de arte plástico. El desamparo en que quedan los pintores y los plásticos, es, pues, absoluto. A mi juicio, la única situación que hay que contemplar es ésa. Interesa mucho menos la de los compradores, que voluntariamente se colocan en ese trance, llevados por el deseo de comprar por doscientos lo que saben que cuesta dos mil. La pérdida del dinero empleado en el negocio es el castigo menor que pueden recibir. Debe preocuparnos a todos el encontrar el modo de evitar que esta industria delictuosa se convierta en un negocio boyante, merced a la impunidad que la protege. Considerado desde el punto de vista éticojurídico, el problema tiene una urgente gravedad... Corresponde a los poderes públicos sancionar una disposición legal que defienda eficazmente los intereses de los artistas plásticos."



HEMOS subido hasta el rincón de la azotea convertida en destartado estudio de artista, para interrogar al hombre que imita cuadros "célebres" con fines industriales. El hombre nos da el balance de su negocio:

— En pintar un cuadro de Romero de Torres tardó casi tres días. Los materiales que empleo me cuestan veinte pesos. El que vende el cuadro me paga sesenta o setenta pesos. La tela se vende generalmente en trescientos o cuatrocientos pesos. Y eso es todo. Terminado un cuadro, empiezo otro. A veces firmo "Romero de Torres" o "Fernando Fader" o "Degas", según...

— Y con su nombre propio, ¿no firma usted?

— ¿Y para qué?... Con mi nombre no vendería nada... No interesa.

Finalizada la labor, el cuadro llega a la casa de remates o a la tienda de antigüedades. Después se dará comienzo a la labor de captación, siempre realizada dentro de este diálogo jugoso y expresivo:

— No encontrará usted otra ocasión igual a ésta... Se trata de un Goya... Firmado por Goya... Le aseguro a usted que en otra casa... Nosotros no nos dedicamos a esto... Los cuadros no dejan nada... La gente no quiere pagarlos. Este Goya lo tenemos aquí para satisfacer un pedido de un cliente...

Y dentro de este medio tono sugeridor, se va haciendo la conquista del cliente. En la imaginación calenturienta del comprador danzan confusa y alocadamente el nombre de Goya y el precio de quinientos pesos. Vendidas las últimas resistencias, el cuadro es vendido. Luego vendrán las explicaciones:

— Yo le dije a usted "firmado" por Goya... No aseguré que fuera original de Goya... Yo no soy un perito...

Distingo sutil, levísimo, casi escondido, éste que cabe en la afirmación inicial "firmado" por Goya... Puerta de escape que va a ser utilizada en caso de peligro...

cepcional. Había adquirido un Fader en la suma de cuatrocientos pesos. No tardé nada en darle a conocer mi opinión. El cuadro era falso y de una factura tan mediocre, que constituía una ofensa para ese gran pintor.

—¿Por qué no retira usted la firma de Fader, puesto que el cuadro no es auténtico?— le dije a mi cliente.

—No, déjelo usted así — me contestó. — Lo colgaré en mi casa y no faltará quien crea que es original de Fader...”

MIRE usted — nos dice el pintor español Gerardo de Alvear, que reside entre nosotros, — no se falsifica un cuadro por el mero hecho de estamparle la firma al pie de la tela. Una obra de arte es algo más que la firma de un artista. Y eso no se falsifica. Se copia, se imita, se calca. Pero no se pasa de ahí. Quien compra un cuadro orientado sólo y únicamente por la firma, sabe poco de pintura y no sabe, además, lo que quiere. En la falsificación de un cuadro propiamente dicha, intervienen otros elementos de mayor entidad. Para ello se emplean materiales químicos y físicos, que permiten colocar la copia o la imitación dentro de la zona de verosimilitud. Rara vez se falsifica un pintor moderno o contemporáneo. Se corre el riesgo de ser descubierto prontamente. No ocurre lo mismo con respecto a los antiguos. Se explica así el que, no obstante la severísima vigilancia montada a la entrada de todos los museos con fama universal, raro es el que no luce una bellísima falsificación. Se asombra mucho la gente cuando oye afirmar que en el museo tal o cual hay un cuadro falso o diez cuadros falsos. A este respecto, vaya una anécdota relativa a uno de los grandes museos:

“Figuraba en él una tabla cuatrocentista. Un buen día se presentó un señor ante el director y le dijo:

—Señor, la pintura cuatrocentista de esa tabla es falsa.

—Y ¿cómo lo sabe usted? Yo aseguro que es auténtica.

—La tabla sí, pero la pintura no, porque he sido yo mismo quien la hizo.

Es interesante tener en cuenta al respecto el origen inocente muchas veces, muchas, de algunas falsificaciones. Hay quien tiene una o dos obras buenas y entra en deseos de poseer una pinacoteca. Si no tiene dinero para ello — esto cuesta mucho, — lo arregla muy sencillamente: coloca nombres de pintores célebres a cuadros que tiene en su casa y que pueden parecerse en algo — casi siempre superficial — a las obras de éstos. El está en su casa, no intenta hacer daño a nadie, y, además, como en el cuento, “el guitarrico es mío y hago con él lo que me da la gana”. Bien... Pasa el tiempo y pasan los cuadros por ser de los autores que el capricho de aquel señor quiso. Pero luego la familia, la segunda, la tercera generación deciden vender la colec-

ción. Y entonces vienen las dudas.

“Falsificar a Fader es una tarea de tonto. Fader es un impresionista de escuela alemana, de personalidad fuertemente acusada con rasgos originales. No tiene la culpa quien vende, sino quien compra.

“Cuántas veces hemos oído decir: “Yo no entiendo nada de pintura. A mí los cuadros me gustan o no me gustan.” Y bien; no es siguiendo esta orientación superficial y caprichosa del “me gusta o no me gusta” que se arriba inevitablemente al absurdo de comprar un cuadro de Fader porque “leemos” que dice Fader al pie de la tela. En este caso lo que gustó fué precisamente la firma. Y gustó porque era barata, y siempre nacen ingenios que aspiran a comprar un Velázquez o un Murillo por unos pesos...”



CONSIDERO el hecho en sí — nos afirma el doctor Pedro E. Pico, que es abogado y autor teatral, — en abstracto y acudo al diccionario. *Calidad*, manera de ser de una persona o cosa; carácter, genio, índole, condición o requisito; importancia o gravedad. Esto recordado, no fuerzo la lógica al incluir la venta de un cuadro con firma apócrifa entre las hipótesis previstas por el artículo 172 del Código Penal... “El que defraudare a otro con nombre supuesto, calidad simulada, falsos títulos, abuso de confianza... Por otra parte, la jurisprudencia francesa ha considerado que altera la calidad y estafa, por consiguiente, quien vende como ajeno un manuscrito propio.”

La obra del tiempo

Cuidadosamente alineadas en nuestros depósitos, cubiertas por el polvo de los años, miles y miles de frascos de

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

aguardan que la obra del tiempo se cumpla, combinando las esencias hasta fijarlas en un rico y delicioso “bouquet”.

La Colonia La Franco, puesta en venta después de muchos años de estacionamiento, es un perfume grato y distinguido por la delicadeza y persistencia de su aroma.

La expendemos en sencillas botellas de 900 cc. a \$ 6.50; de 480 cc. a \$ 3.40 y de 80 cc. para prueba a \$ 0.70.

Farmacia Franco - Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



Renuncias y renunciamentos

Por DON JUAN DE GARAY

DE las cosas tremendas que dejó dichas Moreno, la más fuerte es aquella de "La renuncia de un hombre de bien es siempre irrevocable."

Moreno, honesto hasta en el lenguaje, creyó que la renuncia era la expresión formal del renunciamento. Pero las generaciones sucesivas no lo hemos creído así. Y todo lo contrario, entendemos que renuncia no tiene nada que ver con renunciamento. Ni viceversa. Que es como se dice en culto cuando se quiere decir que es inútil darle vueltas.

Así un político presenta su renuncia irrevocable cada vez que quiere que le hagan un mimo. Diciéndole que no se vaya. Que todo está bien. Que la patria lo necesita.

Entre nosotros la renuncia de un político es un "fishing for compliments". En materia política lo único que parece realmente irrevocable es la parte de atrás del edificio del Congreso. Hace cuarenta años que está sin revocar. Como si estudiara para ruina.

Así tenemos políticos que cada dos años renuncian definitivamente a la vida pública. Actrices que se han retirado diez veces de las tablas en forma irrevocable. Y boxeadores que renuncian para siempre al deporte cada vez que los dejan K. O. Y quedan así cuatro veces por año.

➤ **TAMBIEN** es típico el argentino que ha renunciado definitivamente al cigarrillo. Eso significa que ha renunciado al cigarrillo propio. Pero no a la costumbre de fumar. No decimos vicio por feo. Vicio es una costumbre que espera ser aceptada. Por ejemplo, el fraude electoral es sólo vicio la primera vez. Costumbre la segunda. Y patriotismo en adelante. La moda es la abolición plenaria de un vicio. Tomar copetines es un vicio en Mataderos y una costumbre en la calle Florida. Porque en Florida es moda.

➤ **GRACIAS** a este concepto ondulante del renunciamento, los argentinos nos damos la gran alegría de la "rentrée".

Se llama "rentrée" la vuelta que hace todo argentino a la actividad en la que había fracasado. Lo hace siempre luego de un periodo que se llama de recogimiento y de estudio. Pero que debería llamarse de descanso. De descanso de la atención pública. El renunciamento es la forma ondulante del civismo.

➤ **TENEMOS** también los literatos que renuncian a las letras. Son los que se hacen cónsules. Y no sabemos nunca si son ex literatos o ex aspirantes a cónsules. Los cónsules son los soldados desconocidos de la diplomacia. Desconocidos por los compatriotas que los buscan para que les visen el pasaporte.

También hay los literatos que renuncian a las letras, pero no a la literatura. Son los que les cambian las tapas a un libro antiguo para presentarlo a un concurso municipal. Tal vez creyendo que se premian las tapas. Suposición absolutamente absurda e inexacta. Que coincide con la realidad.

Hay los poetas que renuncian a la poesía. Son los surrealistas. Aunque en realidad habría que aclarar si son los poetas que renuncian a la poesía o es la poesía que renuncia a los poetas. Pero hay algunos que renuncian de verdad a la literatura.

Los idealistas son los que renuncian a trabajar para ser ricos. El caso se presenta casi siempre entre los presuntos herederos.

Lo que no se conoce entre nosotros son los que renuncian a ser ricos para trabajar.



EL PIANO Y LA COCINA

La mujer de hoy se educa más con miras a un porvenir lucrativo que para ser reina en su hogar, como si el matrimonio no fuera su destino normal, sino una contingencia de la vida.

Por

JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

QUISIERA comunicar de una vez por todas a mis jóvenes y bellas lectoras, la convicción firme de que si me empeño en criticar algunos errores que las lleva a cometer la vida moderna, es para su mayor bien y para la suma perfección de sus encantos.

Una opinión masculina sobre sus defectos debe ser escuchada y respetada, pues, por las mujeres, tanto, por lo menos, como la respuesta del propio espejo en la consulta cotidiana. Sobre todo cuando es una opinión de carácter general y el que la profiere no tiene interés en adular especialmente a ninguna, sino mejorarlas a todas.

Dicho lo que antecede, quiero hablar hoy de un aspecto de la educación de las muchachas modernas, que conspira contra su atracción poética. Me refiero al descuido creciente que se nota en ellas por las artes específicamente femeninas, mientras aumenta su preocupación por instruirse en profesiones que, tradicionalmente, han sido desempeñadas por los hombres.

Hasta hace algunos años, cuando todavía se pensaba razonablemente que el destino de las muchachas consistía en casarse y tener hijos, y no en luchar por la vida; cuando se creía que lo primero era lo normal y lo segundo la dolorosa excepción, resultaba indispensable, en las que tenían una posición económica que se lo permitiera — de la clase media para arriba, — la preparación cuidadosa en las tareas domésticas y el estudio de la música. Una niña educada era la que sabía bordar, coser, preparar dulces y golosinas, leer novelas y además tocar el piano. Ciertamente que la mayoría de tales dechados tocaban muy mal. Pero tocaban. Lo cual suponía varias horas del día sentadas ante el teclado, dedicadas a una actividad estética, que siempre, cualesquiera fuesen las dotes personales de cada una, redundaba en educación del espíritu. Podían destrozar los oídos ajenos; pero ellas, personalmente, se impregnaban en Chopin y Beethoven, y esto afinaba su calidad espiritual y les comunicaba un halo romántico infinitamente sentador.

Otras pintaban. También mal, desde luego, casi todas. Pero pintaban, y llenaban la casa de biombos y de "potiches". Lo cual (aunque muchas veces contraproducente por su exceso) significaba la manifestación de un sentimiento exquisitamente femenino: el de que la misión de las mujeres consiste en embellecer la vida, en hacerla más agradable por la obra de sus manos.

Todo eso estaba bien porque respondía a un pensamiento razonable. Esas niñas de antes habían sido educadas para el hogar, y sabían las cosas indispensables para la felicidad doméstica. No se exigía que en el arte llegaran a la cele-

bridad. Pero se había previsto, no sólo el cumplimiento de las obligaciones prácticas de esposas y de madres, sino también la capacidad de poner en el hogar ese mínimo de espiritualidad indispensable para endulzar la prosa cotidiana.

De tal educación hoy apenas queda el recuerdo en la mayoría de los hogares argentinos. Las muchachas han abandonado el piano y las tareas domésticas como aspectos indispensables de su aprendizaje para la vida, y se dedican a estudiar contabilidad y primeros auxilios. ¡Ya no frecuentan los conservatorios, sino las escuelas comerciales!

En todas ellas se manifiesta un afán de instrucción mucho mayor que el de sus antecesoras, pero orientado hacia materias prácticas, que puedan proporcionarles resultados económicamente apreciables. No les interesa tanto lucir como ganar dinero. Este fenómeno es, ciertamente, explicable por las condiciones más duras de la vida contemporánea. Pero no debe atribuirse tanto a esa causa material, cuanto a un cambio malsano de mentalidad. Porque no se advierte solamente en las clases más pobres de la población, sino en las que parecerían estar a cubierto de las contingencias económicas adversas.

Esa desviación del esfuerzo de las muchachas hacia la instrucción lucrativa — con el consiguiente apartamiento de las artes femeninas por excelencia — proviene de que ya no se considera el matrimonio como el destino normal de las mujeres, sino como una de las contingencias que la vida puede depararles. No se las educa, por consiguiente, para el hogar, exclusivamente para el hogar, como ocurría antes. Se prefiere hacer de ellas maestras, o secretarías comerciales, o asistentes sociales: es decir, valores económicos, luchadoras por la vida. Y esa orientación la siguen tanto las muchachas humildes como las hijas de millonario, sin diferencia ninguna, y lleva peligro de unificar a las nuevas generaciones en un mismo espíritu materialista, utilitario, antirromántico.

Las niñas de hoy saben hacer un balance y escribir cartas de negocios en inglés. ¿Saben ser buenas esposas y madres?

No lo sé. Lo que puedo decir es que considero muy superior la educación antigua, que preparaba a las mujeres para el hogar, a la educación moderna, que las prepara a todas para actuar en una oficina que en la mayoría de los casos se queda en hipótesis. Porque lo cierto, lo real, es que esas presuntas oficinistas aspiran a encontrar un marido; que muchas lo conseguirán, y que sería más razonable, en consecuencia, que estuvieran listas para afrontar las obligaciones que la dirección de un hogar comporta.



Al escribir el hombre sus memorias, ¿es su vida auténtica lo que reproduce, o copia el ideal que tentó imitar mientras vivió?

Por Juan León Bengoa

¿Diría Vd. la verdad si escribiera su propia vida?



EL hombre es un ser difícil de conformar. Con nadie y con nada está de acuerdo. Ni siquiera consigo mismo. Primero busca con desvelado afán el medio de salir del anonimato, especie de caverna en que se asfixia. Y, una vez lograda la soñada nombradía, vuelve con sed de descansos, físicos y morales, al refugio solariego, que le ha de defender del propio eco y de la propia sombra.

Es demasiado pesado el lastre de las consagraciones populares. En cada triunfador es visible la fatiga de su gloria. Momentos hay en la vida en que el hombre desea vivir consigo mismo, como en el verso famoso de Fray Luis.

Esta contradicción es sólo superficial y no tiene caracteres de permanencia. Por muy hondas y ciertas que sean las fatigas que la multitud provoca, cuando insiste con su aplauso y con su rendida admiración, pocos son los hombres que se resignan a que su nombre caiga en el olvido y se disuelva en la nada. La aspiración, más o menos confesada, es quedar. Permanecer de algún modo.

Así es cómo, en vísperas del trance definitivo, deja, de este lado de la frontera divisoria su pasaporte espiritual. Agenda que recoge la vida del hombre, de cuerpo entero.

Tiene su tumba el soldado desconocido. El héroe simbólico que luchó y murió sin dejar tras de sí ni siquiera su nombre individualizado. Aún no tiene escrito su libro de memorias el hombre que no fué nadie.

¿Por qué?

UN libro de memorias es siempre la revelación ade-

rezada de una vida, que el protagonista convierte en romance. De todo cuanto el individuo realiza en favor de su permanencia moral sobre la tierra, acaso sean las memorias lo más interesante y curioso de su vida misma. Lo más auténticamente sincero en su sospechada insinceridad. Allí está y queda reflejado en cada página, como en una sucesión de espejos discretísimos que ocultan las secretas arrugas del alma, el último afeite de tocador, el gesto postrero, el acto póstumo de querer sobrevivirse.

¡Ingenuo empeño, si bien se mira!

Al escribir sus memorias, no es su vida lo que el hombre reproduce, sino que copia descaradamente y de memoria el ideal que tentó imitar mientras vivió. Se padece así una especie de daltonismo, que permite disimular sin violencias la propia exis-

tencia, maltrecha y desteñida por obra del azar más que de nuestra voluntad. Nadie dice cómo fué. Nadie da, tampoco, el hilo de sus triunfos y de sus derrotas. Tales menesteres quedan en un segundo plano borroso y prudente. El hombre da a su pluma la inspiración de que careció su vida y modifica instintivamente su papel y el plano exacto de su acción.

Y surgen, entonces, las posturas de retrato, las sonrisas estereotipadas, la pose intelectualizante, el predominio del yo dentro del traje nuevo, permanentemente nuevo, con que creemos haber vivido.

HAY cierto impudor en los libros de memorias, escritos sin atender a la verdad histórica de nuestra existencia. Hay histrionismo y coquetería subalternos. Se niega lo que fué el curso de nuestros días y substituimos ese acontecimiento individual, de órbita limitada, pero cierto, con el relato de otra vida que no fué la nuestra.

Se especula con el juicio de las gentes y se defrauda la buena fe, embelleciendo exageradamente lo que fué normal, cotidiano y humano, hasta alcanzar literariamente la ilusión de una juventud fingida. Los hombres célebres que cuentan su vida son, por lo común, menos interesantes de lo que en realidad parecían.

—¿Qué hombre que verdaderamente se conozca puede estimarse?

Terrible pregunta ésta de Dostoiévski. Terrible y oscura pre-

gunta que ha quedado vibrando en el aire y sin respuesta.

POCOS y muy contados son los libros de memorias que dejan en el espíritu del lector curioso una impresión de verosimilitud. No es que seamos incrédulos. Ni siquiera descorteses. Es que sabemos que el hombre suele ver y juzgar su vida en proyección. Ve su sombra, y sobre ella calca su propia silueta. Lo mismo le acontece cuando realiza introspección: se mira a contraluz y sin puntos de referencia. De ahí que se vea siempre tan exageradamente aumentado y en desproporción con su medio y con su hora.

Una oportunidad crea un héroe. Pero la vida entera, tomada de punta a punta, considerada en su recorrido de parábola, con principio, altura y declinación, es algo más que una oportunidad: es un desfiladero sombrío, que va desgarrando la túnica del héroe hasta dejarlo desnudo y con categoría de hombre.

NO está escrita aún la vida del hombre que no fué nadie. La biografía del desconocido. ¿Por qué? ¿Es, acaso, menos interesante la existencia del hombre que en nada triunfó, de lo que es la vida del que lo logró todo?

Si es tristeza decepcionante alcanzar el ideal soñado, no es menor, ni menos honda, la tristeza irreparable del que soñó y no llegó a realizar su sueño. Mejor que la sonrisa amplia y satisfecha, son sus lágrimas de hombre. Antes que su llegada a la etapa final, interesa su esforzado peregrinaje. No sólo su vida en el mundo, sino su anverso íntimo.

Lo que más nos interesa, sin duda, no es contar, moneda tras moneda, todo el oro de un millonario, sino conocer su origen, separar el barro del metal, lo noble de lo que no lo es, hasta llegar a lo más íntimo, que es siempre lo que el hombre no cuenta y tiene más interés en ocultar.

Las memorias de los hombres célebres debieran escribirlas los seres que actuaron en segundo plano, junto a ellos. Los que le amaron y le sufrieron en el trato diario, que tanto y tanto desmejora a los hombres y a las cosas.

Ellos tienen, por lo general, más memoria y, casi siempre, menos vanidad.

Ellos también podrían escribir con tierna emoción las memorias del hombre que no fué nadie.

¿Cuántas cosas incomprensibles quedarían entonces perfectamente explicadas!

DOS GOTAS DE AMONIACO

Cuento de MARCELA D'ARLE

Ilustraciones de Rodolfo Claro

MIRA allí al fondo; un poco más acá del Nilo se ven los colosos de Memnón — dijo Franco.

Pero los ojos de Elena fijábanse, sin verlo, en el paisaje desierto que la cinta azul del Nilo cortaba en dos. En esos días de felicidad completa, no atinaba a ver verdaderamente más que una cosa en el mundo: el rostro de su marido. Estaban casados desde hacía un mes, después de diez largos años de espera, durante los cuales Franco había trabajado titánicamente, mientras ella, confiada y fiel, le aguardaba en su pobre casa. En seguida después del matrimonio habían partido para Luxor, y una casita aislada en el mágico silencio del desierto tebano les había dado hospitalidad.

— Sí, los colosos de Memnón — murmuró Elena.

Y Franco rió, viendo que miraba con aire interesado en dirección completamente opuesta. Riendo tomáronse del brazo, y si bien habíanse apartado pocos minutos antes, experimentaron una gran alegría al sentirse de nuevo uno al lado del otro, como después de una larga separación. Avanzaban, ella pequeña y grácil, como necesitando protección; él alto y fuerte, con la mirada enérgica y el pecho amplio de un luchador.

De pronto, cediendo a un infantil capricho, pusieron a correr tomados de la mano. Llegaron anhelantes a su casa, que dormitaba entre dos inmóviles montículos de piedra, y detuviéronse olfateando el aire.

— ¡Amoniaco! — refunfuñó Franco. Apostaría que ese bestia de Machmud...

Después de muchos circunloquios, Machmud, un árabe muy digno, vestido con un fez rojo y albornoz blanco, admitió que Alá se había servido de él para volcar el contenido de un frasco de amoniaco que estaba en el dormitorio.

— Con tal de que, justo hoy, no se aparezca un escorpión — dijo Franco, preocupado. — Debes saber que si un escorpión muerde, hay que abrir bien la herida y cubrirla de amoniaco; de otra manera la persona mordida muere en treinta minutos, en una hora, cuando más.

— Pero aquí no hay escorpiones; no hemos visto ninguno en tres semanas, imagínate si precisamente hoy...

Y un minuto después se reían de nuevo, de su dormitorio que apestaba a amoniaco, del modo solemne con que Machmud reconocía sus tor-

pezas, y de la comida, que, como siempre, era incomible. Sin embargo, aquella noche, antes de acostarse, un poco en broma y otro poco en serio, Elena quiso mirar bajo la almohada, entre las sábanas, debajo del colchón... Una hora, entre esfuerzos, risas y besos, tardaron en rehacer la cama. Pero apenas fué apagada la luz, una sensación extraña la asaltó; le parecía sentir en la obscuridad un ligero movimiento, como si hormiguaran en torno de ella los mil pequeños monstruos homicidas que el Egipto arroja cada año de sus entrañas... Ya se aproximaban cada vez más, deslizándose entre las sábanas... De pronto gritó y con mano trémula dió vuelta a la llave y encendió la luz eléctrica. Pero no, no era nada, se había equivocado.

— Creí sentir un pequeño pinchazo en la pierna — dijo disculpándose.

— Pero si un escorpión muerde, produce un dolor terrible y no un pequeño pinchazo. Puedo afirmártelo, pues he sido mordido dos veces, cuando trabajaba en Luxor en la construcción de la escuela.

— ¡Dos veces! — balbuceó Elena con los ojos agrandados por el terror. — Entonces... ¿es verdad que hay tantos?

— ¡Ya lo creo que sí! Sólo en Luxor y en este año han muerto siete u ocho personas sobre seiscientos mordidas; pero en esta estación, en invierno, eso no sucede casi nunca. Bueno, ahora a no pensar más en eso. Mañana iremos a Luxor y compraremos amoniaco. Verdaderamente, no sé por qué sientes tanto terror por un escorpión que, con toda seguridad, tiene otra cosa que hacer que venir aquí, pues en tres semanas no se le ha visto aún.

— No es del escorpión de lo que tengo miedo, sino del amoniaco que no hay — repuso Elena con mucha precisión, pero con muy poca lógica lingüística. — Será mejor que esta noche cerremos la puerta que da sobre la galería. Podría entrar por allí.

— Hablas como si no existiera más que un solo escorpión en el mundo, creado con el único propósito de venir aquí a morderte — la burló él.

Pero ensombrecida, seria, Elena no se dignó sonreír ni responder.

— ¡Qué encantadora estás cuando te pones así! — prosiguió él. — Me dan tentaciones de...

La frase quedó trunca; Franco no habría de completarla más. Elena había lanzado

un grito de dolor intolerable y se había arrojado gimiendo sobre el lecho.

— ¡Allí!... ¡En la pantufla... el escorpión!

El monstruo, atraído por el calor de la zapatilla, se había ovillado dentro de ella, a la sombra del gran lecho; y allí, seguramente, se había adormecido. Luego, el pequeño y blanco pie habíalo rozado...

Ciego de rabia, Franco tomó la pantufla y arrojóla fuera, por la ventana; luego abrazó la figurita trémula. No había comprendido aún; pensaba que el grito se debía al contacto horrible. Pero cuando vió la pequeña herida roja de sangre, un alarido de bestia herida de muerte subió de sus entrañas a su garganta, más fuerte y más tremendo que aquel que momentos antes había resonado en la habitación. La cara estúpida e inquieta de Machmud se encuadró entre los batientes de la puerta. Franco aferró al árabe por los hombros, sacudiéndolo.

— ¡Debe de haber más amoniaco en casa!... ¡Tiene que haberlo y hay que encontrarlo, o te mataré! ¿Me entiendes? ¡Hay que encontrarlo!...

— Volcado todo... botella rota... no hay más, se acabó — balbuceó el árabe dirigiendo una mirada de espanto a la pequeña figura que temblaba convulsivamente, acurrucada en el lecho.

— ¡Anda, ensilla el asno! ¡Corre a Luxor! La herida es en el pie, es menos peligrosa. Revienta al asno para hacer más rápido; para volver hazte dar un caballo. ¡Mil piastras si llegas a tiempo! ¡Mil piastras! ¿Has entendido?

Machmud había entendido. Nadie le había ofrecido nunca tanto dinero. Para ganar mil piastras hubiera vendido a su madre y renegado a su padre. Salió corriendo de la casa, montó el asno sin siquiera ensillarlo y partió al galope furioso. A cien metros de la casa se detuvo, descendió de la bestia y se sentó tranquilamente sobre una piedra. Por ganar mil piastras estaba dispuesto a todo, pero ¿a qué tentar lo imposible? Aunque le hubieran ofrecido todos los tesoros de la tierra, lo mismo se habría apeado del asno a cien metros de la casa para sentarse tranquilamente sobre una piedra. Su instintiva fatalidad de oriental le decía que era un esfuerzo inútil. Durante largo tiempo permaneció inmóvil, haciendo correr las treinta cuentas de su rosario musulmán. Volvió furtivamente a la casa. Hizo un bulto con sus cosas, luego penetró de puntillas en la antecámara. Sin siquiera mirar hacia la habitación de la agonizante, tomó de la percha el albornoz de Franco, mientras iba haciendo rápidos cálculos. Lo vendería por doscientas pia-



— ¡Tienes que conseguir amoníaco... tienes que encontrarlo, o te mataré! ¿Me entiendes? ¡Hay que encontrarlo!

tras; de ellas, ciento ochenta le correspondían por su salario y el resto lo guardaría como propina. Sumergido en estos pensamientos, dejó la casa para siempre y desapareció en la noche.

Entretanto, la tragedia proseguía. En la misma posición, agitando bajo el temblor del terrible frío precursor del fin, la joven señora veía confusamente en su cansada imaginación su vida pasada: pobre, triste, llena de esperanzas inútiles, de desilusiones, sin un momento de verdadera alegría. Sí, toda su vida había sido soledad, miseria y tristeza, menos estos pocos días pasados con Franco. ¡Finalmente con él, después de tan larga espera!

—No añor nada, he sido muy feliz — dijo mientras el hombre, de rodillas junto a ella, se mordía los puños para no gritar su dolor.

—Te agradezco todo. He sido feliz...

Fueron sus últimas palabras. Quiso hablar otra vez. Al darse cuenta de que ya no podía hacerlo, trató de sonreírle, y le sonrió hasta el último momento.

Franco, aunque no hubiera estado solo, no habría permitido que nadie la tocara. El mismo peinó los rizos y los dispuso alrededor de la carita yerta. Luego buscó,



para vestirla, las más hermosas de sus prendas. Mientras hurgaba atropelladamente en un cajón, sus manos tropezaron con un frasco. Creyendo que contenía perfume, quiso humedecer con él los cabellos de la muerta. Lo destapó y de pronto un olor acre golpeó su olfato. Lo reconoció con una desesperación que le

trastornó la mente. El frasco, seguramente olvidado allí por algún inquilino anterior, estaba lleno de amoníaco. Cayó fulminado el hombre, como una gran marioneta cuyos hilos se hubiesen roto para siempre. El veneno se esparció sobre el lecho, y algunas gotas llegaron hasta la pequeña herida, en el pie de la muerta.



Tranquilidad Bienestar

Calme sus nervios
consiga un sueño
sano y profundo



tomando tabletas de

ADALINA

LA CRUZ » Bayer « ES LA GARANTIA

COMO ES, ESO
LUIS, CREÍA QUE
NO SALÍA UD.
CUANDO HAY
MAL TIEMPO?

BAH! NO TENGO MIEDO A
LOS RESFRÍOS. AL ACER-
CARSE EL INVIERNO SIEMPRE
ME PROTEJO CON LA
EMULSIÓN
DE SCOTT.



Cuidado con tos, resfríos, catarros!

No hay mejor protec-
ción que la resis-
tencia del organismo. Y
para ayudar esa resis-
tencia, especialmente
del aparato respirato-
rio, nada mejor que la
Emulsión de Scott,
el tónico de aceite
de hígado de bae-
calao, cuatro
veces más dige-
rible que toma-

do puro; por eso apro-
vecha mejor tomar la
Emulsión de Scott. Los
resultados se notan
pronto. Prepárese a
tiempo—para no arries-
gar peligrosos resfríos
o tos—que a veces
degeneran en
enfermedades
del pecho. Pi-
dale por su
nombre...



Emulsión de Scott

Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

¿El amor es mucho más que el amor?

Por Susana Montes Caride

ASEGURA Mauricio Dela-
main que los pensamientos
de Jacques Chardonne son
a manera de sondeos en el sen-
tido oculto de la vida: nada tien-
nen de lógicos, son arbitrarios,
de una voluptuosa arbitrarie-
dad, a la vez que extremada-
mente prudentes, con el tanteo
peculiar de lo que quiere apo-
yarse sobre seguro.

El amor, naturalmente, ha
merecido del pensador francés
toda su penetrante intención y
su más bella expresión. *El amor
es mucho más que el amor*, tituló reciente-
mente Chardon-
ne a un libro
suyo; el amor,
más allá de sus
miserias, de la
amistad, de las
ilusiones y de
la ambición.

"Mis ideas
con respecto al
amor han va-
riado — dice
Chardonne. —
Primero he pensado que es una
creación, luego que es el gusto
de la perfección, y, más tarde,
al contrario: aceptar una mu-
jer tal cual es, una mujer lí-
bre, que posee la libertad de
ser verdaderamente ella misma,
de ser joven y de envejecer."

Se enfrenta con las mujeres
de nuestros días, y es entonces
cuando aparece su desconfian-
za: "Temo — declara — que,
faltas de educación, las muchachas
de hoy no sepan amar. Antaño
se les vedaba el amor; es-
taban bien educadas. El amor
requiere cierta preparación, pruden-
cia, reservas, una previa en-
señanza, cual una religión que
hubiera sido depositada prema-
turamente en el corazón."

Sin embargo, según su opi-
nión, el amor no está al alcance
de la primera mano que se le
tiende ni todos tropiezan con él:

"Que dos seres destinados a
amarse se encuentren, esto es lo
increíble. El caso es tan raro,
que se puede hasta dispensar-
nos de hablar de él. Sin embar-
go, en la vida social todo pasa
como si la excepción fuera en
realidad la regla, el amor com-
partido y perdurable, cual lo
supone el matrimonio. Todo,
maravillosamente, se ha organi-
zado en favor de la excepción."

"En el matrimonio persiste el
amor con la condición de ser ro-
mántico; es decir, con la condi-
ción de encarnar la emoción pri-
mera y la sorpresa que siempre
reserva un ser acorde con nues-
tras conveniencias."

Naturalmente, a él, como a
todos los definidores, le llega el
momento de decirnos qué es el
amor, y es cuando responde con
más delicadeza:

"¿Qué es el amor? ¡Casi na-

da!... Una insignificancia más
palpitando en una mujer... cier-
to aire de sorpresa... una ale-
gría en los ojos, casi impercep-
tible, pero inimitable."

Llega el amor y se marcha; lo
tenemos y no sabemos aquila-
tarlo:

"No es el tiempo, ni la sacie-
dad, ni ninguna laxitud lo que
hay que temer en el amor. Lo
temible es esa impresión de sa-
guridad y ese estado de distrac-
ción que produce la felicidad. Se
olvida fácilmente que ese ser
encantador es pasajero. Se dis-
fruta apenas
como si se tra-
tara de un estío
que ha de vol-
ver, dejando
que se pierdan
los más bellos
días."

Y ahora el
consejo:

"Hay un se-
creto para vivir
feliz con la per-
sona amada: no
pretender modificarla. Por
corregir un forro molesto más de
una vez se ha dado vuelta a la
felicidad."

"Dudo — dice en otra de sus
páginas — que un hombre aban-
done a su mujer únicamente por
el amor de otra. Va a encarrar
mil molestias y un drama. Para
decirlo, pues, ha de existir un
motivo más poderoso que la pa-
sión... Pero la mujer es capaz
de heroísmo; todo lo olvida por
el amor."

Los matices son múltiples, y
de todos ellos se ocupa. Veamos,
por ejemplo, lo que, para consue-
lo de muchos, dice:

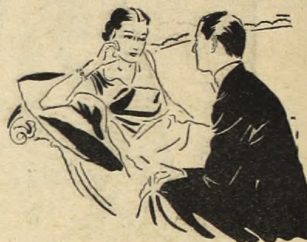
"Serían los hombres mucho
más felices si se les hablara me-
nos de felicidad. Por instinto,
se contentan fácilmente y no
quieren perder la vida. Pero se
les atormenta con fórmulas, y
pronto se ha convencido a cada
uno de que es desdichado, vacío,
inexistente y que sus placeres
son tan abyectos como iluso-
rios."

La paternidad ofrece sus con-
suelos y hasta sus compensacio-
nes:

"Para un hombre que ya no
es joven — observa, — el ins-
tante supremo, y tal como ja-
más llegó a proporcionarlo el
amor, es aquél en que nace un
hijo. En aquel momento siente
que, hasta entonces, nada había
sido dicho sobre la vida."

Y concluye:

"El objeto de la vida en el
hombre es su obra, su arte y to-
davía, en los más dotados, la
realización de un anhelo interior
que a todo se sobrepone. Es con
pavor que imaginamos al hom-
bre que sólo tuviera por objeti-
vo exclusivo el amor y una mu-
jer..."



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

HACER MUSICA ES UN ARTE
QUE NO VA A NINGUNA PARTE.



es muy natural que trate
de tocar el saxofón.

Y así, del burro flautista
al gaitero acreditado,
del humilde aficionado
al famoso concertista,

probando están por ahí
que, por mucho que se sople
y por muy bien que se acople
el tarará al tararí,

no se ha podido lograr
ningún práctico progreso
de ese delirante exceso
de tocar y de soplar.

Aunque en música se obstina,
el mundo loco y despierto,
sigue en grande desconcierto,
y hoy, como ayer, desafina.

Por mucho que se lamente
de las cosas de la vida,
siempre alegre y divertida
pasa la vida la gente.

Sigue siendo la bullanga
para el dolor gran remedio;
y para el más sordo tedio
antídoto la charanga.

Es un ídolo el ruido,
que se adora en cualquier parte,
y la música es el arte
por la gente preferido.

Triunfando está por doquiera
con aplauso general,
la música celestial
y también la ratonera;

y no existe un hombre culto
para vivir contento,
no toque algún instrumento,
ya sea joven o adulto.

Cada cual de su afición
hace obstinado trajín,
y sopla en el cornetín
o le mete al acordeón.

Aquel que nunca se apura,
toca el piano, muy ufano,
porque "piano, piano,
si va lontano", asegura.

Buscando en ello ventaja,
no hay un hombre de dinero,
capitalista o banquero,
que no toque bien la caja.

Hoy en día, el rantifuso
que presume de talento,
tiene por propio instrumento
un bombo, para su uso.

Natural que se sospeche
del que desmaya y suspira
ante un buen café con leche,
que es poeta y toca la lira.

Oficial de artillería
que manda en la guarnición,
con música de cañón
tocará la batería.

Para nocturnas proezas
se prefiere la guitarra,
pues se rompe en las cabezas
para terminar la farra.

El profesional del mate,
que chupa por afición,

ADELGACE

sin comprometer su salud



con "PILDORAS GERMANAS"

El producto que usan los médicos. No contienen tirodes ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios. Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de

MARIENBAD Y KISSINGEN

— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.

"PILDORAS GERMANAS" no tienen similitudes porque son las únicas que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.

PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA
Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

DIAS		7	10	13	16	7	10	13	16
HORAS									
R	P								
60	160	41							
50	140	40							
40	120	39							
30	100	38							
20	80	37							
10	60	36							
0	40	35							

FIEBRE GRIPAL

Los más destacados médicos usan y recetan el **GENIOL**, pues bien conocen la rápida eficacia del **GENIOL** contra las fiebres gripales.

Gripe y Fiebre

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

ABUELA Y NIETA

1900-1937

Por CRISTINA DE MIRANDA



ROMANCE DEL COLECCIONISTA

*Yo soy coleccionador
De cosas bellas y antiguas,
Y tengo una colección
De las cosas más bonitas,
Pero la tengo incompleta
Porque me falta tu risa,
Bella risa de mi amiga
Que es una de las más lindas,
Lo juro a fe de poeta
Y a fe de coleccionista.*

*De músicas y sonidos
También muy amante soy,
Y de los sonos más puros
Poseo una colección,
Pero la tengo incompleta
Porque me falta tu voz.*

*Yo soy un coleccionista
De cosas nobles y raras,
Y tengo una colección
De las cosas más aladas,
Pero la tengo incompleta
Porque me falta tu alma,
Bella alma de mi amiga
Al Paraíso apuntada*

*Estoy juntando dinero,
Me compraré un cofre fort
Para guardar los tesoros
De mi hermosa colección;
Tres objetos que no tengo
Ni he de tener nunca, no;
Las tres cosas más preciadas:
Tu risa, Tu alma, Tu voz.*

FERNAN SILVA VALDES

● La abuela había escuchado leer a su padre, grave y seco, afeitado como un clérigo, admirador de Hugo y de Renán, y que hizo la guardia escopeta en mano, esperando a los carlistas en un altozano que dominaba la vega, un artículo en que don Ramón de Mesonero Romanos exaltaba los ferrocarriles y veía en "el humo de la locomotora la rúbrica del progreso y el símbolo de la aproximación de los pueblos"; había viajado de niña en la diligencia "El Rayo", que desde la puerta de su casa solariega recorría los cincuenta kilómetros que la separaban de Granada en una larga noche; había conocido los primeros retratos en unas latitas relucientes tornasoladas, de donde salían los perfiles y los rasgos buscando la luz y la sombra. Con una cruz de oro y de perlas que la madre guardaba en arcas de caoba y con una cofia de Malinas, la que había llevado su abuela, comulgó por vez primera en el oratorio de su casa. Vió venir los *politécnicos* para trazar un ferrocarril, que atraído por la riqueza minera cruzaba el páramo y atravesaba la vega. Escuchó batir la péndola de un reloj centenario traído de Inglaterra y que parecía una columna misteriosa en forma de guitarra, con sus caderas de nogal tostado y sus campanadas desfallecientes. Aprendió en las monjas cocina, primorosas labores de costura, encaje de bolillo, inglés y marquertería; su madre le enseñó a llevar el cuidado de la casa, a recibir en el agosto las rentas del trigo, a trajinar con los medidores y a que los celemines estuvieran bien colmados; le enseñó las horas en que el sereno canta con el avemaría el pronóstico del tiempo. El primer traje y el primer baile en los salones de la casa se prepararon con un cuidadoso esmero y con un año de costureras, pedidos a París y joyas que habían dormido en cajas de pieles forradas de terciopelo: esmeraldas de familia, un anillo que lucía su inicial en brillantes sobre ónix, un camafeo que prendía el encaje del cuello, el *talle de avispas*, el corsé, el polisón para ahuecar la falda, el muaré bajo los encajes y el brocado tapizado de flores de oro, y aquellos calzones largos terminados con punto fino de Inglaterra.

● La nieta tiene veinte años, juega al golf, lee a Marcel Proust, aprendió alemán en un colegio sajón donde se bañan con agua helada, monta a caballo como un cowboy, ha hecho skis en las laderas del Erg-Gebirge y en las rutas que bajan a Constanza desde el Rigi-Kulm; ha cruzado Europa sola en sleeping. En Harward aprendió inglés, mascó schuing-goam y jugó al baseball; sabe quiénes son los pocos reyes que quedan en Europa, discute como los socialistas, trazaría en un momento en un mapa la línea más corta para ir de Budapest a Taormina; detesta a Inglaterra, sus poetas preferidos son — aquí un viejo atavismo — Paul Valery y Kipling. En música cambiaría un pregón sevillano por una ópera de Donizetti, pero adora a Granados y a Schubert. No piensa casarse. Desea vivir su vida. Cuando se le acabe la fortuna y no manden más rentas, y los viñedos y los olivos pasen a manos de los comunistas, se dedicará a mecanografiar, a ser intérprete de hotel, secretaria de un financiero o se marchará a Hollywood. Es romántica a su manera.

● La nieta le propone a la abuela ir a París a la exposición de 1937. La llevará en un magnífico Delage, que ella conduce, hasta su rez-de-chaussée junto al parque Monceau, donde en las noches hay un silencio de claustro y desde cuyas ventanas se ven las manchas sombrías del arbolado elegante entre claros de estatuas y verdes de parterres florecidos.

● Va a encontrar otro París que el que encontró la abuela en su adolescencia; aquella experiencia de Lumière va a producir otra: el cine en colores; aquella electricidad que se asomaba tímidamente al Varietés se derrama a torrentes iluminando el Carrousel y la Santa Capilla; la experiencia de Gordon Bennet en los globos con ancla, barquilla inclemente y lastre de champaña se convierte ahora en un arma brutal de muerte; los *autorails* la llevarán a Cabourg en dos horas; en Montmartre las colinas amadas por los héroes de Murger las ocupan los cabarets en que danzan los negros con una música de manicomio y las argelinas ondulan con suaves movimientos. Aquellas *quinguettes* donde junto al lago de Enghien y a los bordes del Sena se bailaba *Fascinación* o *Amoureuse*, se ocupan por la "cintura roja", los sindicatos y la ira que levanta el puño contra el placer de hoy. En el salón, el cubismo; en la ópera, para encontrar algo inteligible hay que escuchar viejos ídolos: Massenet o Wáagner. Sólo queda del tiempo de la abuela la Mistinguett, como un símbolo. Para convidar a comer se utiliza el Ritz. El Jorge V y Bagatelle están cerrados. Margueritt, la Taverne Pousset, el Paillard de los bulevares son tan desconocidos para la generación actual como Mr. Renán; la inmortalidad depende de lo céntrico que esté la calle que lleva un nombre; lo más perpetuo es Richelieu, por donde todos tienen que pasar. Pero si la ciudad es lo más invariable, si sus piedras tienen el mismo tono obscuro, si el *macadam* brilla en las noches como un parquet de palacio, si la plaza Vendôme sigue teniendo su aire de cour borbónica, si la de Vosges puede aún servir de fondo a un retrato de Marion Delorme y la del Palais Royal a Talma, el alma es otra. A la suavidad de la vida se ha substituido la aspereza; a la paz, el desasosiego, de la misma manera que aquellas *muchachitas en flor* a la sombra de las cuales Marcel Proust buscaba el tiempo perdido, han envejecido y han sido substituidas por sus nietas; pero como el *canotier* florecido de violetas de su retrato, que compró la abuela en 1900, vuelve ahora con su gracia clara y el clavicordio suena; pero con otras violetas más tristes y oscuras, con otra música más amenazadora y sombría.

HISTORIA harta extraña la que una noche, en Sevilla, nos contó doña Pepita.

Era una deliciosa noche tibia, y estábamos acodados en el balcón, respirando los perfumados efluvios que subían del jardín enfrente de la casa. Se oían cantos de mujeres con algún acorde de guitarra, mientras nosotros, como transportados a un país de ensueño, de color, de belleza, nos preguntábamos por qué pronto dejaríamos esa tierra bendita, donde la vida es armoniosa y trágica, para volver a nuestra triste civilización, sobre la cual el sol nunca se levanta.

Después, cuando hubimos abandonado el balcón, doña Pepita nos hizo servir unas copitas de anís y nos contó la siguiente historia:

— Hace mucho tiempo que sucedió lo que les voy a relatar. Mi sobrina Juanita acababa de cumplir dieciocho años de edad, y día a día se ponía más hermosa, tanto, que para mí no había hombre bastante guapo y rico digno de casarse con ella. Era solicitada su presencia en cuanto "sarao" se realizara, y cuando ella aparecía en el paseo, o volvía de la iglesia, o de la plaza, la gente, como era costumbre en mis tiempos, en Andalucía, se volvía y le gritaba:

"— ¡Olé! ¡Viva tu gracia! ¡Viva tu mare!

"Yo estaba orgullosa de mi sobrina. ¡Había que ver qué cabellos lucía! ¡Espléndidos, negros, con reflejos azulados, larguísimos; unos cabellos, señores, con los cuales podía tejerse un vestido para la Virgen!

"Todas las noches, hasta pasadas las doce, "pelaba la pava" con su novio. Este, que se llamaba Pedro, se consumía por ella, pero como las bodas no habían sido fijadas aún, los dos amartelados jóvenes no podían hablarse sino separados por la clásica reja.

"Una mañana — y me acordaré siempre, como si fuera cosa del día anterior — se despertó temblorosa y agitada, los hermosos ojos sin brillo, falta de fuerzas para levantarse.

"Según me confesó, había pasado buena parte de la noche en conversación amorosa con Pedro, en la ventana, no obstante la fría humedad, lo cual le produjo escalofríos seguidos por violenta fiebre. Largos y tristes días pasaron. Juanita se volvió sumamente pálida y fué presa del delirio. Su madre y yo ocultábamos las lágrimas en alguna habitación inmediata, desesperadas al ver que de nuestra hermosa Juanita, antes rebotante de vida y juventud, no iba quedando sino un cuerpo delgadísimo, con sudores de fiebre y delirante.

"El médico que habíamos llamado inmediatamente quizá supiera de qué enfermedad se trataba, pero no nos lo decía, y se limitaba a mover la cabeza cuando se lo preguntábamos. A cada visita recibía una porción de pócimas, pero Juanita decaía a ojos vistas. En sus momentos de lucidez decía:

"— ¡Es verdad que me he puesto muy fea, mamita?

"Y la madre le contestaba, haciendo un esfuerzo por sonreír:

"— No, hija mía; no te preocupes. Esta mañana hemos mandado a encender dos velas en el altar de la Virgen, para que ella te devuelva la salud con tus lindos colores.

"Había venido a casa una gitana, la Zahorina, célebre en el barrio de Triana como curandera. Con un aceite grisáceo untó el cuerpo enflaquecido de la pobre enferma, mientras pronunciaba algunas plegarias bárbaras que ella acompañaba con ademanes extravagantes; luego le aplicó sobre la nuca el cuerpo aún palpitante de una paloma recién



LA PROMESA

Cuento de
AUGUSTO ACHAUME

abierta con una navaja bendecida.

"La fiebre no disminuyó por ello. Pedro, el desesperado novio, había pedido que le permitieran verla, lo cual, después de algunos titubeos, le fué concedido. Fué un coloquio de sonrisas: las de ellas, pálidas, lánguidas, terminaban con una mueca; las de él procuraban ser alegres, para infundirle vida. Y la vida se le iba cada vez más... Daba la impresión de verla fluir de aquel cuerpo como se ve fluir el agua de una fuente. Durante unos días no se oyó otro grito, otro ruego, en la casa sino el de:

"— ¡Es necesario que la Virgen salve la vida de Juanita!

"Sobre una mesilla redonda, cerca del lecho donde moría la pobre muchacha, y entre un montón de flores traídas por Pedro, se colocó una estatuita de la Virgen de la Esperanza, mientras en la penumbra de la habitación las pálidas llamas de los cirios alumbraban la conmovedora escena. Cuando todo estuvo listo, rodeamos la cama de Juanita,

quien nos miraba con ojos tristes, donde parecían reflejarse las tinieblas de la muerte próxima. La madre se inclinó sobre ella y le colocó en la mano derecha un cirio y le hizo repetir tres veces:

"— ¡Virgen Santa, si me salvas hago el voto de cortar mis hermosos cabellos y llevarlos en ofrenda a tu altar!

"Se le deslizó el cirio de entre la mano, y con los dedos levantó su cabellera para mostrarla a la Virgen por que viera la grandeza de su sacrificio. Después se dejó caer sobre la almohada, como desvanecida.

"Cuando recuperó el sentido, Juanita se hallaba mejor. Al día siguiente la fiebre había bajado. Lentamente, la sangre iba asomándose a la cara, a las manos, y tres semanas después mi sobrina estaba en condición de levantarse. ¡La Virgen la había salvado!"

Nos miramos sorprendidos, por no decir incrédulos, nosotros, extranjeros en esa tierra ferviente de España, pero sin ex-

(Concluye en la pág. 33)



Hay lo perecedero y lo transitorio, pero hay también lo permanente y lo duradero.

Tal hizo recordar el general Justo en uno de sus recientes discursos.

El general Justo no es optimista acerca de la hora actual. Hora de confusión y de honda inquietud espiritual, la llamó en la colación de grados de Medicina.

Y en un discurso anterior la había llamado "hora confusa y oscura de la vida de la humanidad".

Pero mientras Alarico saqueaba a Roma, ¿no seguía brillando el faro de Alejandría?

Hay luces que pueden seguir brillando en las horas confusas y oscuras de la Historia.

Si la Universidad — dijo el general Justo en aquel acto — quiere seguir cumpliendo la alta función que le corresponde en esta hora de confusión y de honda inquietud espiritual, es necesario que se mantenga siempre en el camino de la investigación científica y de la labor cultural.

EL PAPEL DEL VALOR.

Una de las conclusiones de los trabajos históricos que yo prosigo desde hace cuarenta años — dice el general Azán — es que el valor personal de los jefes interviene de una manera decisiva en los acontecimientos militares; este valor tiene, en la victoria o en el fracaso, una parte mucho más grande que numerosos factores a menudo artificiales, introducidos en el relato y apreciación de los hechos.

El poder de los modernos elementos materiales ha solido oscurecer el papel del valor, pero ya veis que el general Azán proclama la importancia del mismo.

Ahora bien, nuestros militares y marinos son del mismo criterio; y el año pasado, en el banquete de camaradería que ellos celebraron, los oradores, que fueron, por su orden, el contraalmirante Stewart, el general Guido y Lavalle, y el general Justo, coincidieron en anteponer el papel del valor al de los elementos materiales.

87 AÑOS HA.

Durante cinco minutos serán suspendidas todas las actividades en las guarniciones militares, en el próximo aniversario del fallecimiento de San Martín.

Este número del programa de homenajes, no es el menos hermoso ni el menos grande.

Esos cinco minutos de interrupción de las actividades en las guarniciones militares serán particularmente apropiados para dar la sensación de un duelo tan grande como fué el de la muerte de San Martín.

¡Cuán luminosa era la llama que había dejado de brillar!

Empero, otros eran los tiempos hace 87 años. La patria y América no pudieron saber la muerte de San Martín todos a un tiempo y en breves minutos, como sería ahora.

La noticia debió llegar como un eco tardío que se fué propagando y propagando...

Hasta que ese eco se apagó en el lejano rincón que fué el último en saber la luctuosa nueva: ¡San Martín había muerto!



ENTUSIASMO AUTOMOVILISTICO.

Habréis pasado gran parte de estos días con un dedo en los mapas del recorrido del Gran Premio Argentino, y con el oído atento a la radio.

Así nos ocurrió sorprender a más de cuatro durante las primeras etapas, y el entusiasmo prometía ir en aumento para las siguientes.

¿Es necesario añadir que ese entusiasmo no se reducía al círculo — ¡por lo demás tan vasto! — de los automovilistas?

¡Cuántos que no esperan llegar a tener nunca máquina propia, y que han estado pendientes de la largada y del desarrollo de la prueba!

Si fuera tan fácil participar en una de estas pruebas como viajar en colectivo, veríais caravanas de automóviles correr por los caminos.

Por cada automovilista, hay dos o tres que de buena gana lo serían.

¿Dos o tres?... ¡Quién sabe cuántos!
¡Ah, si ellos se sacasen la lotería!...

LO QUE DEBE SER.

Conceptos muy dispares sobre la educación secundaria coexisten entre nosotros y en todas partes.

El tradicional en nuestro medio es el que la considera como puramente preparatoria para la enseñanza universitaria.

Entretanto, la enseñanza secundaria tiene por sí misma un papel que llenar en la cultura de un país.

Oigamos, a este respecto, al doctor Jorge de la Torre, quien, sin duda, definió muy bien la misión de la enseñanza secundaria en su discurso de Córdoba.

La educación secundaria — dijo — debe ser más que un mero desfile de materias dictadas y aprendidas con indiferencia; debe ser la acción formativa de cada ciudadano, desde el punto de vista moral e intelectual.

Un país cuya juventud pensase sólo en los medios de hacer dinero, podría ser rico — prosiguió, — pero nunca noble y culto; y nosotros tenemos el deber de prevenir ese peligro.

COMER Y SABER COMER.

La humanidad vivió en la ilusión de que sabía comer, pero eso era excesiva presunción suya. La humanidad no era al respecto tan sabia como ella se figuraba.

DE LA VIDA REAL

Por PATRICIO CASTILLO

EL PAMPEANO EN LA PLAZA

ERA un hombre robusto, ya entrado en años, de rostro curtido por los vientos y los soles de muchos inviernos y muchos veranos. Vestía modesto pero pulcro traje negro, bombachas y botas que parecían estar reclamando las espuelas. Brillante "rastra" constelada de monedas de plata antiguas circundaba el macizo vientre, y un ponchito color café con leche envolvía amorosamente el cuello vigoroso del hombre de "ajuera".

Estaba sentado, solo, en un banco de la plaza, a la sombra del mausoleo de Rivadavia, fumando en silencio su cigarro negro.

Un vendedor de diarios, contemplando la indumentaria rural del desconocido, le preguntó jocosamente si estaba esperando que pasara el subterráneo. Otro transeúnte más cortés o más curioso, le interrogó sobre las perspectivas de la cosecha en la zona de General Pico.

El hombre de "ajuera" se encogió de hombros y continuó fumando. Sus ojos, acostumbrados a las lejanías de la pampa, contemplaban la vasta y desnuda plaza con expresión nostálgica.

Un tercer transeúnte, que tomó asiento a su lado en el banco, le inspiró confianza. El hombre del campo se volvió hacia él:

— Van pa diez y seis años que no venía a Buenos Aires, señor — dijo, jugando con los flecos de su ponchito; — diez y seis años... Es un tirón largo, ¿verdad, señor?

El vecino del banco, que lo había observado de reojo con vaga simpatía, murmuró ante la confianza:

— Sí, diez y seis años es mucho tiempo... Usted va a encontrar que Buenos Aires ha cambiado mucho en esos años, amigo. — Y al decir estas palabras lo invitó con un cigarrillo, viendo que el otro arrojaba la colilla de su cigarro negro.

— Es lo que me está pareciendo desde esta mañana — asintió el pampeano, aceptando.

— Cuando usted vaya al centro va a creer que Buenos Aires no es la misma ciudad que usted conoció hace diez y seis años — prosiguió el porteño. — Subterráneos nuevos, diagonales, avenidas, obelisco, rascacielos, demoliciones...

El pampeano lo miró con expresión indiferente y triste.

— ¿Quién le ha dicho que yo, que llegué esta mañana, y me voy esta noche, pienso dir pal centro a ver todo eso de que usted me habla, señor? — preguntó dulcemente.

El hombre de la ciudad sintió una vaga curiosidad.

— Entonces, ¿para qué ha venido usted de sus pagos de la pampa, amigo?

El pampeano arrojó su cigarrillo, se puso de pie, arregló los pliegues de su poncho, y dijo melancólicamente:

— Vine pa ver si era cierto lo que me habían dicho allá en mi pago: que en esta plaza, que mi finao tata sabía llamar de los Corrales, ya no habían dejao ni un solo ombú de esos que había cuando yo era mozo... ¡Adiós, señor!...

Y el hombre de los campos se dirigió hacia la estación a esperar el tren que esa noche debía reintegrarlo a su lejano pago de la pampa.



Comentarios



Y ni siquiera reparaba bastante en si todo el mundo comía...

Explicó el doctor Pedro Escudero, en la inauguración de su curso de clínica de la nutrición, en la Facultad de Medicina, que el mismo mundo médico tenía muy desatendidas las cuestiones de nutrición.

Hasta que la gran guerra puso en evidencia que el tercio de los hombres estaba en condiciones de inferioridad física a consecuencia de la desnutrición, la medicina no empezó a asignar a los problemas de nutrición toda su importancia.

Pero estamos en plena reacción; y en cuanto a nuestro país, la inauguración del curso del doctor Escudero marca y corrobora un gran progreso de las ideas médicas sobre nutrición.

QUARTIER LATIN.

Desearían los Amigos de la Ciudad que Buenos Aires tuviese un Barrio Latino.

La segunda capital latina debería parecerse en esto a la primera.

¡Quién sabe qué ideas románticas despertará en vosotros el nombre de Barrio Latino!

¡Sobre todo cuando los más no lo habéis visto, sino que lo habéis soñado!

Temed que el Barrio Latino de vuestra imaginación no fuera ya de este siglo.

Y temed que el de los Amigos de la Ciudad se salga de todo cuadro romántico, y esté influido por nociones de higiene e ideas deportivas, y por visiones de universidades norteamericanas.

Los Amigos de la Ciudad quieren un Barrio Latino rodeado de jardines y de viviendas para estudiantes; y sin duda también con surtidores de nafta, pues añaden: "y todo lo necesario para la vida de la juventud estudiantina".

Y si no fuéreis capaces de trazar un Barrio Latino a la moderna, difícilmente tendríais Barrio Latino.

DEJADA DE LADO.



Toda la América del Sur, desde Caracas a Ushuaia, desde Natal a Guayaquil (para no irnos a los Galápagos); toda la América del Sur, con su Cordillera de los Andes, con su caudaloso Amazonas, con su estuario del Plata; toda ella, con el pequeño Uruguay y el inmenso Brasil, ha quedado fuera del comité de los P E N Clubs.

—Y cómo ha sido eso, M. Romain Roland?...

— Parece haber sido un olvido.

— Pues se han olvidado de una buena fracción del mundo.

Al parecer, una de las cosas que se agitan en el fondo de este olvido es la cuestión de la igualdad de los P E N Clubs.

Mientras para la Sociedad de las Naciones todas las naciones asociadas son iguales, para el comité de los P E N Clubs no serían iguales todos los P E N Clubs.

Sería por eso que han hecho caso omiso de toda la América del Sur, ¡una cosa tan difícil de cubrir con un celemin!...

ARDUO PROBLEMA.

Hay un problema judío. Es sensible y enojoso que lo haya, pero lo hay.

Diez años atrás, o menos, creíamos que él no existía en Alemania, y hete aquí que... existía.

El problema judío apareció hasta en la Palestina, donde el sionismo creyó haber hallado el huevo de Colón para resolver el problema judío.

Alberto Einstein, por lo que vemos, quiere contribuir a la solución del problema judío.

En verdad, uno pensaría que él es muy capaz de encontrar una fórmula. Los doctos en ciencias físico-matemáticas se hacen lenguas de las fórmulas halladas por Einstein.

Pero por ahora la fórmula de Einstein para resolver el problema judío se reduce al establecimiento de una colonia judía en el estado brasileño de Goyaz.

¡Cuán lejos estamos siempre de la solución del problema judío!

Después del sionismo estamos tan lejos como antes de él, y con Einstein lo estamos tanto como sin Einstein.

¡Arduo problema, ay!

EL SEXO DEBIL.

Podéis desmentir que los ingleses hayan dejado de creer en la debilidad del sexo femenino.

Conoced algo que prueba lo contrario.

Los corresponsales londinenses, después de enumerar las causales de divorcio que admite la nueva ley aprobada por el Parlamento, hacen el siguiente agregado, que nos haréis el favor de leer con atención:

"Además, se concede a la esposa el derecho al divorcio en el caso de malos ratos o brutalidad del esposo."

No es de creerse que este apéndice haya sido introducido bajo la presión de las mujeres legisladoras, pues ellas son todavía en número demasiado reducido para que pudieran imponerse en una batalla parlamentaria.

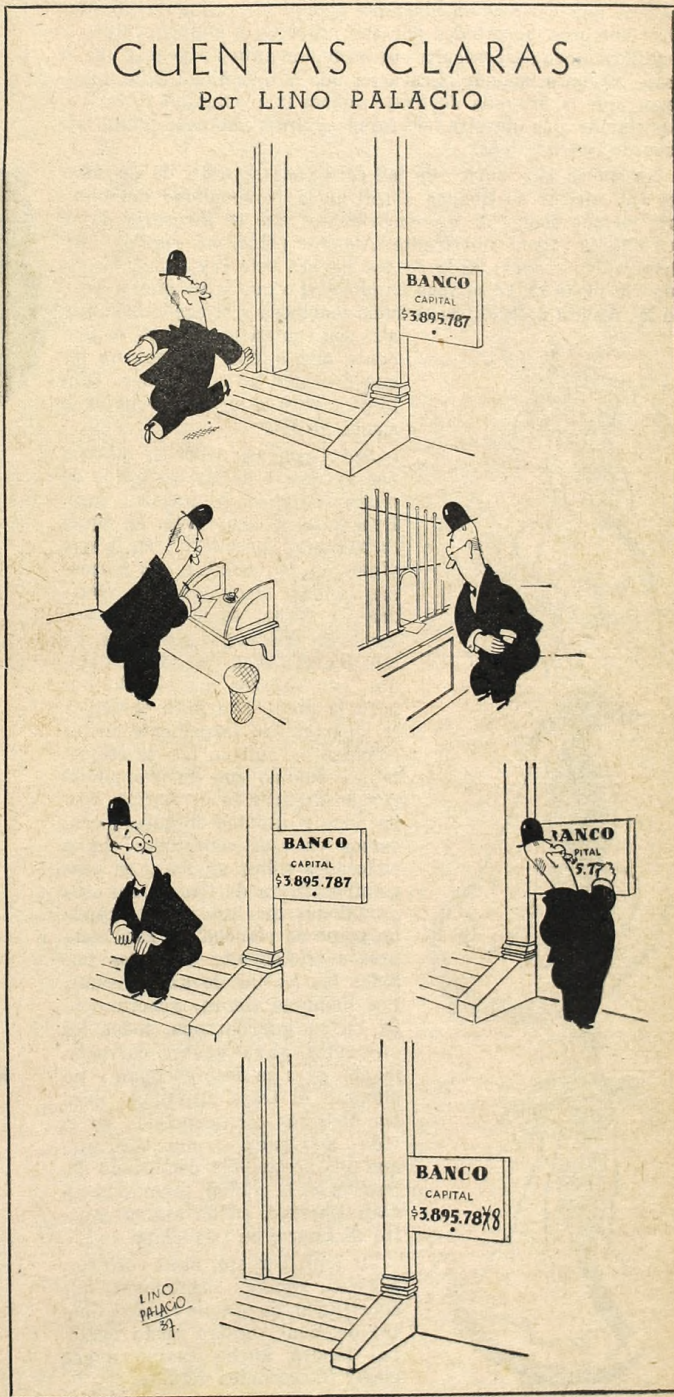
Simplemente, este apéndice prueba que los ingleses permanecen inalterables en afirmar la debilidad del bello y gracioso sexo femenino.

Si alguno pretendiere que han abandonado esa posición, será que no está al corriente de las últimas noticias de Londres.



CUENTAS CLARAS

Por LINO PALACIO



LINO PALACIO '37

El hombre de calidad en la elegancia moderna

PUEDE el hombre moderno — el trabajador intelectual, — a pesar de sus ocupaciones y de sus inquietudes, conservar una línea elegante, cuidada, aliando una sobriedad de buenos quilates con la búsqueda del buen gusto?

No solamente lo puede, sino que lo debe hacer. Lo debe hacer para satisfacer su amor propio, para perfeccionar su distinción; lo debe hacer para ser digno, en todas circunstancias, de su compañera, que le ofrece un constante ejemplo de refinamiento. Muchos hombres, absorbidos por sus negocios, o simplemente por negligencia, se desprecupan de su indumento, sin pensar que el traje refleja a menudo el carácter que la urbanidad exige mantener, que la armonía del traje denota una voluntad reflexiva. Apostamos que nuestras lectoras estarán, en este punto, de acuerdo con nosotros.

No somos partidarios de las consignas severas, de los úkas categóricos destinados a retirar la personalidad del hombre, ya que somos de los que creemos que es necesario dejar que ella se afirme libremente. Algunos principios rígidos, muchas reglas suaves; nada de "se llevará este invierno", menos aún "la moda exige solapas amplias". Lo que le va bien a unos no les resulta a otros. Si el moño mariposa y el cuello bastante

alto son sentadores a unos, es evidente que a esos mismos no les quedará bien un cuello bajo. Tanto peor para el marrón si mejor le sienta el gris...

Sed vosotras, señoras, quienes nos ayudéis a evitar las faltas de gusto indignas de nuestra raza. Pensamos, al decir esto, en aquella reciente "première", en la que vimos, en un palco, a dos hermosas damas, elegantemente vestidas de fiesta, seguidas por dos hombres de saco; pensamos en esos trajes claros, con cuellos blandos, con zapatos marrón, hechos para la mañana o para el deporte, apareciendo torpemente en las comidas — aun en las de etiqueta, — cuando sus dueños pudieron enfargarse sacos negros, cuello duro y zapatos oscuros; pensamos en esos sobretodos claros endosados sobre un frac, en esas polainas fuera de tiempo, en esos pantalones que están implorando un golpe de plancha, en esos sombreros tristemente abollados por todas las lluvias de un invierno. Los hombres tienen, generalmente, en su guardarropa, todos los elementos para vestir correctamente, pero se desprecupan y no adoptan el traje apropiado para las distintas circunstancias de la vida; así, nada es más chocante que una vestimenta demasiado deportiva en la ciudad, como lo es un traje oscuro, cuello alto y zapatos de charol en una playa.

He aquí por eso, para vosotros, señores, algunas sugerencias, que constituyen un simple cuadro, dentro del cual vuestro gusto personal tendrá ancho campo donde elegir interesantes detalles.



- **SPORT.** Los deportes, alegría, salud, confortación... Espíritu de tiempos nuevos... Adoptad una elegancia sobria, pero chic, liberal, generosa, bien adaptada a la naturaleza de la actividad muscular... El tenis no está ya fatalmente condenado a la indumentaria blanca. Una camisa de gasa de lana a cuadros vivos; un "short" corto; alrededor del cuello, durante la pausa, una chaqueta azul y una écharpe rayada (Lanvin), he ahí lo que clasifica a un jugador. Para el "week-end", ese agradable traje de tonalidades borrosas. Saco sport amplio, cómodo, solapas muy abiertas, tres botones, bolsillos aplicados, "knicker" ni muy largo ni muy corto, discreta medida... Y ese atrayente "pull-over" amarillo claro (David) de mallas flexibles. Sobre la cabeza un fieltro "campana" bien requintado (Willoughby), galón de fantasía a cuadros tono sobre tono. Practica usted el polo, sport dinámico al que debemos la camiseta de mangas cortas? Para variar, adopte usted una camisa verde y blanca (Tremiet) con cuello. "Breeches", botas de cuero claro, o el pantalón "jodhpur", bien ajustado al muslo, que nos viene de la India, patria del polo.



El centenario del Arco de Triunfo

Por IDA GODEREAUX



EL mundo entero habla de la maravillosa exposición de París y de los suntuosos festejos que acompañaron su inauguración. Pero fuera de los habitantes de la capital francesa quizá muy pocas personas están al corriente de la gran fiesta que tuvo lugar la víspera de ese acontecimiento, con la que se dió comienzo a toda una serie de brillantes festejos celebrando el centenario del Arco de Triunfo.

Su piedra fundamental fué colocada el 15 de agosto de 1806, día del cumpleaños del emperador Napoleón I, a quien perteneció la original idea del Arco de Triunfo que debía immortalizar la gloria de su genio guerrero, genio que supo llevar tantas veces a la victoria a los "descamisados" de París, hasta convertirlos en el mejor ejército del mundo.

Para los habitantes de Buenos Aires, ciudad que crece con una rapidez tal, que presenciarnos la forzosa demolición de edificios aún nuevos para ensanchar las avenidas, según lo exige el problema del tráfico, será interesante saber que por el decreto de Napoleón, el Arco debía ser levantado en el barrio de la Bastilla, que entonces se consideraba el centro de París.

Pero se encontró un hombre que valientemente censuró el lugar elegido por el emperador; era el ministro del Interior, de Champagnis, quien tenía una gran visión y presintió que el barrio de la Bastilla pronto se convertiría en la "ciudad vieja". Fué justamente él quien encontró para el futuro Arco un lugar inmejorable, sobre un monte, en el tér-

mino del camino de los Campos Elíseos que se extendía desde el castillo Tuileries hasta Bois de Boulogne. Este lugar se llamaba "étoile", como se llaman en general en Francia los cruces de grandes avenidas.

— El Arco de Triunfo en "Étoile" — dijo Champagnis, en su informe — será un magnífico complemento al hermoso paisaje que se puede contemplar desde el castillo Tuileries.

El ministro conocía el punto débil de Napoleón (el emperador adoraba todos los monumentos a su gloria). Este supo valorizar el empeño de Champagnis gracias al cual él podía contemplar el monumento desde las ventanas de su castillo.

Justo es agregar que el proyecto era bastante atrevido: lo que es hoy día la magnífica avenida de Campos Elíseos, en aquel entonces era sólo un ancho pasaje en el parque, tras una plaza que es hoy día "Place de la Concorde". De Champagnis tuvo que sostener una verdadera lucha con los representantes de bellas artes.

— ¡Qué cosa insensata! — decían. — Levantar un monumento grandioso en honor de la gloria del Imperio, entre terrenos baldíos, tras los límites de la ciudad...

Pero Napoleón ya estaba entusiasmado con el nuevo proyecto; él, como su ministro, tenían visión, y los trabajos comenzaron de inmediato.

El proyecto del arco fué preparado por el arquitecto Chalgrain; según su presupuesto, debía costar siete millones de francos. Pero

como sucede a menudo en casos semejantes, empezaron las intrigas. El ayudante de Chalgrain, Raymonde, empezó una lucha despiadada contra su jefe, y la discordia no contribuía al adelanto del trabajo. En el año 1810 los muros del Arco llegaban sólo a cinco metros de alto. Entonces apareció un nuevo decreto de Napoleón: se preparaba la triunfal entrada a París de la nueva emperatriz, María Luísa, hija del emperador de Austria, con quien Napoleón se casó después de divorciarse de Josefina. Para recibir dignamente a su joven esposa y quizá también para verificar el proyecto de Chalgrain, Napoleón ordenó levantar sobre el trozo de esta construcción un arco en su dimensión natural hecho en madera o cartón, es decir, una maqueta del futuro arco.

Su orden fué cumplida, y el 1º de abril de 1810 el coche de la pareja imperial pasó bajo esta construcción grandiosa y efímera como el destino de su genial creador. Poco tiempo después Chalgrain murió y ocupó su lugar Gust, quien tampoco pudo terminar la obra.

Por encima de Francia se cernían nubes tormentosas. El imperio cayó. El nombre del "usurpador" no se pronunciaba sin maldiciones. Se comprende que la construcción del Arco, comenzada por él en su honor y en el de su ejército, fué abandonada y se mandó demoler lo construído.

Gust ofreció terminar el Arco en otra forma: en honor de los Borbones, pero nadie se atrevió a eso, y el Arco quedó olvidado. Todos

2 DE ABRIL DE 1810

Bajo la bóveda del Arco de Triunfo provisoriamente construido de madera y cartón piedra, Napoleón y María Luisa hacen su magnífica entrada en París.

15 DE NOVIEMBRE DE 1840

Es el retorno de las cenizas: tirado por ocho caballos, el cadáver de Napoleón, vistiendo el traje de emperador, regresa a su capital.

20 DE ABRIL DE 1848

En ocasión de la Fiesta de la Fraternidad, las tropas desfilan delante de los miembros del gobierno provisorio, que les han entregado sus nuevas banderas.

31 DE MAYO DE 1885

Habiendo reposado en el gigantesco cenotafio levantado bajo el Arco del Triunfo, que aparece recubierto por un gran velo de crepón, Víctor Hugo será llevado luego hasta el panteón en una modesta carroza.

14 DE JULIO DE 1919

¡La apoteosis! Foch, Joffre, Haig, Diaz, Pershing, a la cabeza de sus soldados vencedores, pasan gallardos debajo del arco triunfal.

7 DE AGOSTO DE 1919

¡Temeraria audacia! El aviador Godefroy pasa por el estrecho arco, con cuyas paredes llenas de inscripciones heroicas rozan las alas de su pequeño avión.

estaban demasiado ocupados para acordarse de él...

Los trabajos empezaron de nuevo en 1823, y esta vez luchaban entre sí Gusto o Guillot. Según el proyecto del último, el Arco debía ser adornado con treinta y seis estatuas que representarían las ciudades de Francia. Pero Carlos X vacilaba y los acontecimientos del mes de julio de 1830 le impidieron tomar una decisión definitiva. El trono de Francia pasó a Luis Felipe, el "rey ciudadano".

El de inmediato devolvió al Arco su significado primitivo: debería ser terminado como un monumento en honor a las tropas revolucionarias y a los ejércitos de Napoleón. Así lo hizo el arquitecto Bluet. El Arco costó cerca de diez millones de francos.

La inauguración del monumento estaba fijada para el 29 de julio, con un programa especial de festejos. En presencia del rey deberían descubrir el monumento y empezar un suntuoso desfile. Pero este proyecto no hubo de convertirse en realidad por la siguiente razón: como se sabe, en las paredes del Arco están grabados los nombres de las ciudades conquistadas por el ejército revolucionario y el de Napoleón; y eran muchos los países cuyas ciudades figuraban en los muros del Arco. Europa consideró esta alusión a las recientes derrotas un poco provocativa, y París resolvió cambiar los festejos para no excitar posibles complicaciones. El Arco fué inaugurado por Thiers, y el acontecimiento se festejó con una fiesta oficial de carácter común, lo que no disminuyó la magnitud del monumento.

Desde entonces le fué dado ver muchos días gloriosos. En el año 1848, bajo sus murallas, en una procesión pomposa fué llevado al Hotel de los Inválidos el cuerpo de su genial inventor.

Junto al arco desfiló el cortejo fúnebre del entierro nacional de Víctor Hugo, sirviendo de capilla ardiente, y también allí mismo pasó en 1919 el ejército de los alegres y victoriosos "poilus", con flores en los cañones de los fusiles, y encabezados por los mariscales Foch y Joffre. Y al fin, bajo este Arco está la tumba del Soldado Desconocido, en cuya cabecera arde una llama inextinguible. También aquí, bajo este Arco, hace unos años fué llevado el ataúd del último victorioso gue-

rrero de las armas francesas, mariscal Foch.

DESPUES de este preámbulo que hace recordar a nuestros lectores la historia del Arco de Triunfo, vamos a narrar cómo festejó París el centenario de este monumento histórico.

La magnífica idea de celebrarlo vistiendo uniformes históricos, fué puesta en práctica con el consabido y refinado gusto francés y cayó en un día magnífico, como si la naturaleza misma hubiera querido dar más brillo a esta fiesta nacional.

Los soldados desfilaban en orden cronológico. Al principio los "descamisados" del año 1793, con el tamboril, ataviados con los trajes "revolucionarios". Después iban los soldados de la gloriosa época de Marengo, Rivoli, Austerlitz, Wagram, los famosos dragones del consulado, los inmortales húsares, soldados del ejército del emperador, zapadores con sus delantales blancos, granaderos, la artillería, coraceros, y, al final, bajo el ruido ensordecedor de aplausos, pasó la vieja guardia del emperador, aquella que "moría mas no se entregaba".

La orquesta ejecutaba las marchas correspondientes a la época: "La marcha del Consulado", "Honor al emperador", y otras.

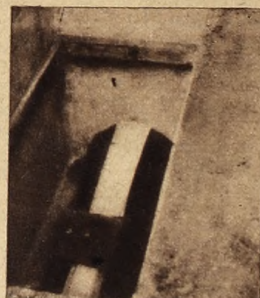
Tras los ejércitos de Napoleón iba la infantería de Carlos X, conquistadores de Africa, luego la artillería de Luis Felipe y el ejército del Segundo Imperio y la guardia de Napoleón III. Tras ellos desfilaban los granaderos de la campaña de Crimea, los soldados del fin del siglo pasado, húsares, dragones, coraceros y soldados de infantería con sus correspondientes uniformes. Y, finalmente, bajo los aplausos y gritos de entusiasmo, pasaron los últimos héroes, los que defendían a Francia por última vez, en el año 16, con sus uniformes color celeste pálido, como si recién hubieran salido de las trincheras de la Champagne y de la cuenca del Marne.

El desfile histórico terminaba con el desfile militar, y como broche de oro de la fiesta, después de un disparo de cañón que sirvió de señal, se soltaron diez mil palomas mensajeras que, como una enorme nube blanca, volaron por toda Francia llevando la noticia del glorioso festival en homenaje a las armas francesas.



11 DE NOVIEMBRE DE 1920

Traído de Verdun la vispera, el cuerpo del soldado desconocido es depositado provisoriamente en la cámara superior del Arco de Triunfo.



27 DE ENERO DE 1921

Es colocado en su tumba el soldado desconocido, cuyo ataúd queda bajo la lámpara con la Cruz de la Legión de Honor, la Medalla Militar y la Cruz de Guerra.



24 DE MARZO DE 1923

¡El supremo encuentro! Sobre una cueña el ataúd del mariscal Foch permanece durante toda la noche cerca de la tumba del soldado desconocido.

Bridge de beneficencia



En beneficio de las obras que sostiene la Mission to Seamen se realizó en el Plaza Hotel un té y bridge, que asumió destacadas proporciones. Dos de las mesas durante el torneo.



Mesa en que jugaron las señoras de Murchison, Morris, Logan y señorita Maitland.



Señoras Doris D. de Buxton, Mary A. de Heine, Maria Elena F. de Buxton y Srta. Dorra Aldao, que asistieron a la reunión.

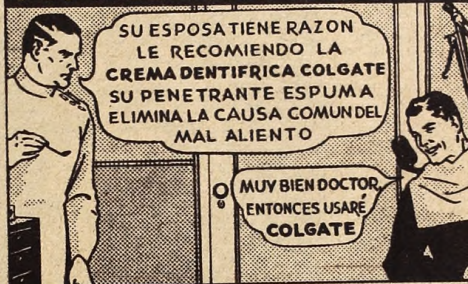


Otra mesa durante el torneo, en la que se reunieron las señoras de Brown, Feeney, Sheward y señorita Cooke.

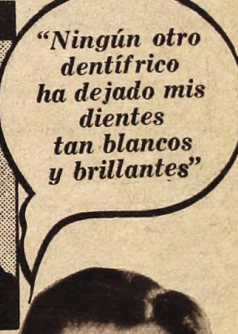
Fotos de "El Hogar"



SIGUIO EL CONSEJO DE SU ESPOSA



..EN LA PROXIMA FIESTA



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura.

Compre hoy un tubo de Colgate. Cepílese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más blancos y brillantes, su aliento puro y perfumado.



Ahora una sonrisa atractiva sin mal aliento.

TUBO GRANDE

SOLO 70 CTVS.



Tubo gigante (100 grs.) solo \$ 1.20

La Más Formidable
LIQUIDACION
La Realiza la
Peletería SUIPACHA

Todas Las Pielas
Finas de Calidad
REBAJADAS



Compre ahora.
ZORROS PLATEADOS del Canadá, gran selección, desde **\$ 195.-**

TAPADOS de 3/4, la última moda, todos los modelos, desde **\$ 165.-**

CHAQUETAS de Gran Moda, lindísimos modelos en Karacull, por-trillo y nutria, desde **\$ 95.-**

CREDITOS

PELETERIA
Sui-pacha
SUIPACHA 517 + U.T. 3518.1372

¡Fíjate qué espeso está!
¡Imposible usarlo!



¡Toma mi Glazo!
¡Nunca se espesa en el frasquito!

Acabe con los esmaltes que se espesan y se ponen "gomosos". Con el nuevo esmalte Glazo, perfeccionado, la última pincelada es tan perfecta como la primera. Se aplica con mayor facilidad — y dura mucho más que los lustres ordinarios. Pida ver los nuevos tonos ahumados de Glazo. Vistosos, brillantes... y un nuevo frasco, de tamaño mayor.



Natural
Shell
Flame
Geranium
Mandarin Red
Suntan
Russet
Poppy Red
Crimson

GLAZO

Diner de beneficencia en Tucumán



Dió lugar a una interesantísima reunión social el diner de gala ofrecido en el Savoy Hotel a beneficio de la Sociedad de Beneficencia. Aparecen en la foto durante un aparte (de izquierda a derecha): Mercedes Colombres, Rosario Laura Peñalosa, Carlos Cossio, Sara Colombres Salazar, María Isabel Romero Morfés y Ezequiel Molina.



Señoritas Esther Terán y Emma Llona acompañadas de los señores Villasuso y Ferrari.



Señorita Dora Lozada Vallejo y César Chueca en un momento de descanso durante el diner ofrecido a beneficio de la Sociedad de Beneficencia

Otro momento de la mencionada fiesta. La señorita Sara Molina Padilla con los señores José Olmos y Marco Avellaneda.

Fotos de Martín

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

LAS mujeres tenemos una superioridad grande sobre el hombre: la perspicacia. Que es un sentido desarrolladísimo, que es el mejor instinto.

Pero no todas lo saben explotar; de saberlo, no existiría la mujer burlada. Bastaría para ello observar al hombre vanidoso y huir de él. Al petulante para rechazarle.

Esa clase de hombres tan funesta y fatal que devoran con una sola sonrisa el prestigio de una mujer que le cierra el paso a la dicha.

INSTINTO FEMENINO ¿Por qué al hablar de una mujer el hombre sonríe? ¿Porque le amó ella?

¿Porque él la amó? En los dos casos merece la seriedad del recuerdo, pero la sonrisa burlona, no. ¡La sonrisa impertinente, no!

Sea lo que sea, y haya ocurrido lo que haya ocurrido, el deber del hombre es silenciar.

Pobres mujeres, sin más defensa que su propio corazón, en el ansia de amor conceden un beso, que honra, y en mucho, al hombre, y ese beso basta para que el hombre la ponga en ridículo, sonriendo.

Pobres hombres los petulantes y vanidosos que van adelantando en la trágica y acusadora sonrisa las conquistas que obtuvieron; pobres, digo, porque hoy tendrán con seguridad madres y hermanas, mañana tendrán hijas, y unas y otras están en el peligro de ser tratadas como él trata a las que conquistó, a las que le hicieron el favor de un beso o de un afecto.

Pero las mujeres son dueñas de ese raro don del instinto; cuando vean sonreír a un hombre que nombra a otra mujer, lo que deben hacer es volverle las espaldas.

TEMAMOS sólo al ridículo y procuremos no caer en él. Soportemos no importa qué dolor, o qué privación, pero no nos hundamos en el ridículo.

EL RIDICULO

A mí se me enfriaba la sangre cuando veo caer en él a una mujer que estimo. No me refiero aquí a los hombres, porque ellos caen en esa situación desairada con menos frecuencia que la mujer, y si alguna vez son escarnio de ella, es casi siempre porque la mujer lo quiere y allí le lleva.

¡Tantas pequeñas y grandes cosas son ridículas para la mujer!... Por ejemplo, llegar con pruebas de adulación y cariño donde se le critica. Ser censurada e ignorarlo. Dejar salir por su boca las ingenuas mentiras, que sus amistades saben que son embustes tristes, cuando lleva puesto lo que no le corresponde o aquello que bien se sabe que ella no puede adquirir con honestidad. No vestir adecuadamente a su edad. Engañar con tinturas y aceites que no ocultan sus años, pero que sí los profanan.

El ridículo es un fantasma escondido siempre en nuestra vida, mezclándose a las cosas materiales, espirituales y amorosas.

El amor es muy sensible al ridículo. La mujer que ejerce coquetería ante aquel que dejó de amarla, el hombre que a la edad madura pre-

tende hacer conquistas que sólo pertenecen a la juventud.

La celosa, eterna ridícula de la vida, custodiando al esposo, desconfiando, atribulada, y a causa de sus mismos celos engañada casi siempre, evitada por amigas que se saben confundidas en su ofuscación de celosa, siempre agriada, siempre pensando mal de todos.

ENVIDIAR es sólo anhelar lo que no somos capaces de conseguir con nuestro ingenio o capacidad. Si no fuera así, la acción ajena estimularía en vez de ensombrecer, iluminaría a quien la presencia, y en vez de tornarse en envidia, se tornaría en motor que realizaría el milagro de la imitación y también el del mejoramiento de lo anhelado. Envidiar es declararse inferior y pequeño, es reconocer al otro superioridades y ventajas.

ENVIDIA Nunca veremos a una mujer envidiosa con cara plácida y amable, ni reír con facilidad, ni tener esperanzas amplias, ni atraer al amor, ni ganar simpatías.

Es torpeza envidiar, porque en la vida cada cual ocupa el sitio que merece, o aquel que el mérito o el talento le logran. El factor suerte es inexacto. Todo está en el factor capacidad o perseverancia. El inepto no conquista.

Envidiar es amargarse el alma; es ahuyentar la bondad, es renunciar a todo lo amable y encantador de la vida.

CUANDO decimos ilusión, parece que dijéramos una palabra común, como todas las otras que nos sirven para expresar con gracia el pensamiento; mas "ilusión" es algo superior a una palabra; encierra grandiosidad, es el estado hermosísimo del alma, es la ventura esparcida en todas las cosas de la vida.

ILUSION Nada canta más y mejor que la ilusión, nada anima y determina más que ella; es triunfadora por excelencia y sublime, ya que transforma en bello todo lo feo de la existencia.

Pongamos ilusión en las grandes y pequeñas cosas; en el honor, en el trabajo, en el amor, en la familia; en la coquetería personal, en la casa, en el plato que presentamos en nuestra mesa, en la carpetita de encaje, en la corrección de nuestro "deshabillé", en todo, en el andar y en el hablar.

La ilusión es el anhelo siempre nuevo, es el afán de las almas, es el motor de la energía, las alas para el espíritu.

Es el entusiasmo que transforma, es el calor, el verdadero calor y la verdadera luz de la vida. Es el sol que llevamos dentro.

Ilusión: canta para los tristes, para los pobres, para los enfermos, para los niños; canta para las mujeres, canta para los que aman, y para los que aún no tuvieron la ventura de amar.



Elizabeth Arden

Las Líneas y Arrugas...

...se corrigen siguiendo el tratamiento de Elizabeth Arden que renueva las células envejecidas, nutriendo, al mismo tiempo, el cutis nuevo.

El primer paso para lograr este fin, consiste en la limpieza del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, en su tonificación con el mismo *Skin Tonic* y en su nutrición con *Velva Cream* si el cutis es grasoso, o con *Orange Skin Cream* si es seco.

Luego sobre las líneas y arrugas se aplica *Astringent Oil*, haciéndolo penetrar profundamente en el cutis con la yema de los dedos y dejándolo puesto mientras se efectúa la "toilette" matinal.

Cuando el cutis es muy seco este producto se aplica, sobre las líneas y arrugas, mezclado con *Orange Skin Cream*; si es grasoso se mezcla con *Velva Cream*, dejándolo puesto toda la noche.

HARRODS

Florida, 877

Arte, ciencias y letras



Dr. HORACIO F. CHIAPPORI, que ha obtenido la medalla de oro del doctorado en odontología, distinción a la que se ha hecho acreedor en premio a sus brillantes estudios.



EUGENIO DANERI, pintor que ha reunido en la sala Moody una interesante muestra de sus trabajos.



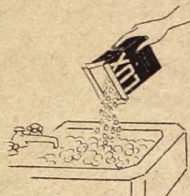
DORA CORTI, autora de un bello libro de narraciones, que ha titulado "Cuentos de vieja" y con el cual acredita estimables aptitudes de escritora.



DOCTOR J. CANTARELL DART, autor del libro "Defendamos nuestro hermoso idioma", en cuyas páginas ha reunido un conjunto de observaciones sobre la violación a reglas establecidas en el culto del lenguaje.

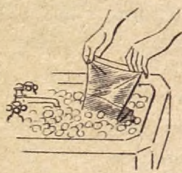
"EN 3 MINUTOS LAVO MIS MEDIAS CON LUX"

1er. MINUTO



Disuelvo 1 cucharadita de LUX en agua caliente, agrego agua fría hasta entibiar . . .

2do. MINUTO



. . . sumerjo las medias exprimiéndolas suavemente, sin frotar. Enjuago bien en 3 cambios de agua . . .

3er. MINUTO



. . . las escorro sin retorcer y las tiendo a secar a la sombra. Total, con sólo 3 minutos por día conservo mis medias como nuevas!



"Vale la pena lavar con LUX! Es tan fácil y rápido de usar! En 3 minutos quedan limpias mis medias y aseguras contra las corridas!"

La extraordinaria rapidez y facilidad en el uso, son dos de las muchas ventajas que le brinda LUX! Pocos minutos bastan para que sus medias queden perfectamente limpias e intactas, conservando su elasticidad y fortalecidas por las puras y maravillosas escamas de LUX! De esta manera sus finas medias de seda durarán muchísimo más tiempo, manteniendo su flexibilidad y ajuste perfecto. LUX es tan económico - una caja grande sólo cuesta 30 ctvs. y alcanza para lavar más de 80 pares de medias.

LUX PARA LAS MEDIAS

15 ctvs. Paq. mediano
30 ctvs. Paq. grande



LILA LASCANO CASTAÑO, que ofreció con éxito un recital poético en el salón de actos de las Damas Católicas.



FLORENCIO J. AMAYA, autor del libro "Emociones del camino", con el cual confirma el merecido prestigio alcanzado con anteriores volúmenes.

DOCTORA MALVINA CELNIKER

de la Facultad de Medicina de París, que se encuentra de nuevo entre nosotros después de realizar una gira de estudio por las principales capitales europeas, a objeto de informarse de los últimos progresos relacionados con la estética femenina.

Foto Schmitt



MUJERES ARGENTINAS

Raquel Camaña nació en 1883, en Buenos Aires. Se educó en la Escuela Normal de La Plata y se diplomó luego en la Escuela Normal de Lenguas Vivas. Se destacó en el profesorado y representó a nuestro país en el Congreso de Higiene Escolar celebrado en París en 1910. Era dueña de una vigorosa mentalidad, y su valentía le granjeó grandes amistades y el respeto y la consideración de los pedagogos extranjeros y nacionales. Escribió en periódicos y revistas, dando siempre pruebas de una rara originalidad y de muy singulares y profundos conocimientos sobre las materias de su especialización.

En plena juventud, una grave enfermedad la llevó a la tumba. Fué en 1915.

LA COPLA

Si quieres que las damas tras de ti anden, cuando vayas andando, ponte delante.

Yo me casé con usted y usted se casó conmigo, usted por tener mujer y yo por tener marido.

Melchor de Palau. "Cantares populares y literarios". Páginas 285 y 272. Barcelona, 1900.

COMO SE BAILA LA "FIRMEZA"

Este baile criollo es otro de los más antiguos del gaucho; la música, como la letra, sacada del terreno en que ellos la colocan no tiene gracia alguna. Es necesario verla bailar para poder apreciar todo el mérito que encierra.

Se coloca el mozo frente a la muchacha.

Con la primera copla, él zapatea y ella hace castañetas.

Apenas el cantor dice:

"Dése una vueltita con su compañera".

ambos danzantes comienzan a girar el uno en torno del otro, él como persiguiéndola, ella como huyendo. Todo lo que dice el guitarrero se ejecuta al pie de la letra.

Da gusto ver al paisano cómo intercala el zapateo "escobillao" y con "repique" de intervalo en intervalo y la gracia y pudorosa coquetería que despliega su pareja cuando aquél la ataca audaz y amorosamente.

Ventura R. Lynch. "Cancionera Bonaerense", reimpresión de "La provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión capital de la República". Páginas 34-35. Buenos Aires, 1925.

MANON Y ALFREDO DE MUSSET

He aquí, en verso bien romántico, el homenaje que Alfredo de Musset hizo a Manon Lescaut, el ángel de Saint-Lazare: Manon! Sphinx étonnant! Veritable sirène! Coeur trois fois féminin! Cléopâtre en pa-

Quoi qu'on dise ou qu'on fasse, et bien qu'a [Sainte-Hélène on ait trouvé ton livre écrit pour les portiers, tu n'en es pas moins vraie, infâme et Cléopâtre mène n'est pas digne, a mon sens, de te baiser les [pieds!

Tu m'amuses autant que Tiberge m'ennuie. Comme je croie en toi! que je t'aime et te [hais!

Quelle perversité! quelle ardeur inouïe! Pour l'or et le plaisir! Comme toute la vie est dans tes moindres mots! Ah! folle que tu es, Comme je t'aimerais demain, si tu vivais!...

UNA SOBERANA DE LA ANTIGUEDAD

Zenobia, reina de Palmira, fué hábil guerrera y hábil cazadora. Poseía una sólida cultura y amaba las expresiones de arte. De índole por lo general tranquila, sentíase de súbito atacada

por un delirio de grandezas y se rodeaba del fasto oriental que fué caro a Cleopatra. Daba fantásticos festines; recibía entre esplendentes decoraciones a los embajadores de Persia y Armenia; se hacía adorar por sus capitanes y bebía con ellos y a la par de ellos.

En la guerra marchaba la primera en su caballo elegido o en su magnífico carro de asalto. Manejaba las armas con brazo viril. Y triunfaba siempre. Roma llegó a preocuparse ante sus éxitos, y por último el emperador Aureliano fué contra ella, la derrotó y la hizo prisionera.

Figuró cargada de cadenas en el triunfo del soberano vencedor. Y éste se sintió tan conmovido ante su entereza y su talento, que se mostró indulgente con ella y le permitió vivir en el mayor lujo, en un palacio rodeado de admirables jardines.

EL ORIENTE. PARAISO DE LAS GORDAS

Los orientales gustan de las mujeres muy gordas. Para ellos la belleza no reside en la pureza de las líneas, ni en la elegancia de los contornos, ni en la flexibilidad graciosa de los movimientos; y adoran, en cambio, las formas turgentes y apretadas. Para obtenerlas, las perezosas vecinas de los serrallos y de los harenas, observan generalmente una vida dulce, inactiva y monótona, limitando sus ocupaciones a comer y a beber, a ataviarse según los gustos del año, a bañarse y a dormir mucho.

Tomado de "Manual de la belleza o el arte de ser bonita", por Liana de Pougy. Traducción de Eduardo Zamacois. Barcelona, Buenos Aires, 1904.



Tosantil
TOS INFANTIL

El **Tosantil** calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil

1.20
EL FRASCO

RAZAS
CANINASUN EJEMPLAR
POR SEMANA

El galgo afgano

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

A pesar de su nombre, la aparición de esta raza no se limita al Afganistán, ya que también se le encuentra en todo el Norte de la India.

El galgo afgano, al igual de su hermano europeo, del cual guarda muchas características, es muy veloz, y es utilizado en su país de origen para la caza de ciervos y demás animales rápidos; se destaca, asimismo, como excelente perro ovejero, y es sobre todo en estas funciones donde se desempeña con más utilidad. Un detalle curioso en esta raza, y durante la caza, es el hallarlos siempre en parejas.

Aunque de origen muy antiguo, el galgo afgano ha sido desconocido en Europa hasta tiempos relativamente recientes, ya que en Inglaterra, que es en donde aparecen prontamente las razas más raras, recién comenzó a figurar en las exposiciones alrededor del año 1905.

Actualmente este perro goza de gran popularidad por sus cualidades de guardián, que son excepcionales, por la rareza de su "peinado" y por su carácter manso y cariñoso. Es un hermoso animal, fácil de aclimatar en cualquier región, gracias a su pelo largo, que le proporciona una protección eficaz contra las intemperies más bravas.

Como todos los canes del tipo galgo, necesita gran espacio para sus ejercicios, y nunca debe atarse a la cadena.



Según la lista establecida por la Sociedad Rural Argentina, y que publicamos aquí mismo, en nuestro país han sido registrados quince galgos afganos, repartidos en varios años. Actualmente, según las informaciones de base, no tenemos aquí más que un solo ejemplar. Es interesante notar que, por efectos del clima, el galgo afgano pierde, a los pocos días de estar en el país, el coquete de pelo sedoso que lleva sobre la cabeza.

PERROS INSCRIPTOS
EN EL "DOG BOOK" ARGENTINO
DESDE EL AÑO 1912 HASTA 1936

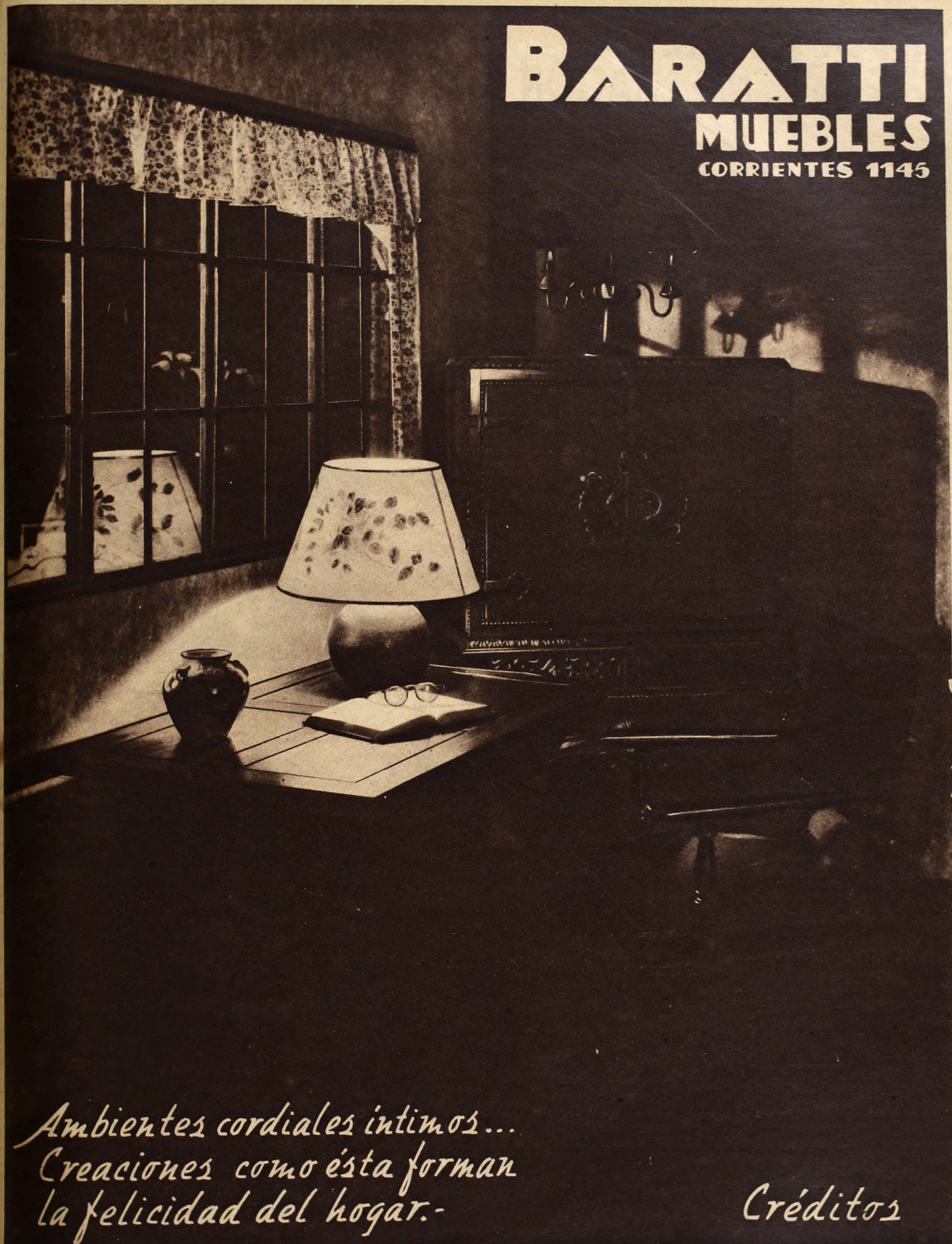
RAZAS

Afghan Hound	15
Airedale Terrier	363
Beagle	4
Berger de Brie	10
Berger des Pyrenees	2
Bloodhound	25
Borzoi	47
Boston Terrier	13
Box Alemán	1
Brae Alemán	6
Bracco Italiano	13
Bulldog Inglés	60
Bulldog Francés	22
Bull Terrier	51
Cairn Terrier	50
Caniche	3
Cocker Spaniel	28
Collie Smooth	1
Collie Rough	26
Chow Chow	134
Dachshund	56
Dálmata	63
Dandy Dinmond Terrier	3
Deerhound	7
Drahathar (perro de caza alemán)	2
Deutscher Schaferhund	491
Dobermann Pinscher	146
Field Spaniel	1
Foxhound	2
Fox Terrier Smooth	137
Fox Terrier Wire	1.764
Galgo Arabe	2
Galgo Italiano	1
Gran Danés	292
Greyhound	69
Griffon Bruxellois	27
Griffon Brabancon	5
Groenendael	10
Holandés	1
Irish Setter	27
Irish Terrier	135
Irish Woldenhound	1
Japonés	8
Kerry Blue Terrier	15
King Charles	1
Mastiff	2
Old English Sheepdog	16
Pekínés	61
Pinscher Enano	5
Pointer	774
Pomerania miniatura	62
Pomerania gran talla	39
Samoyede	2
San Bernardo	26
Schnauzer Pinscher	35
Scottish Terrier	261
Sealyham Terrier	34
Setter Inglés	14
Siberiano	1
Skye Terrier	1
Spaniel Irish Watter	9
Spinone Italiano	19
Spitz Alemán	5
Terranova	1
Toy Terrier	3
West Highland White Terrier	32
Yorkshire Terrier	5
Malines	2

BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145



*Ambientes cordiales íntimos...
Creaciones como ésta forman
la felicidad del hogar.-*

Créditos

EXCEPCIONALES OFERTAS por FIN de ESTACION

Modelo 8456 — En gamuza negra, copete con plisado en cabritilla negra y en cabritilla negra plisado de gamuza negra. Tacones 6 1/2 forrado en suela.

13.50

Modelo 6492 — En fina gamuza negra. Tacones forrado en suela de 5 1/2 centímetros.

OSCARIA

Modelo 7528 — En gamuza negra o en becerro negro extranjero. Horma y tacón cuadrado. Tacones 5 cms.

INTERIOR FLETE 0.50 POR PAR.

Modelo 7625 — Original "tiróles" en gamuza marrón, becerro marrón y negro. Tacones suela con tapa goma 3 cms.

Public. A. VITAL.

274 • FLORIDA • 286
RIVADAVIA-6890Y2446 • CABILDO 2224



POR QUE SUFRIR DURANTE LOS DIAS INEVITABLES?

- Para conseguir perfecto alivio durante los días inevitables de cada mes, todo lo que Vd. tiene que hacer es lo siguiente:
- Tan pronto como Vd. comience a sentirse indispuesta, tome una tableta de Evanol con un vaso de agua. Su malestar se disipará rápidamente.
- Evanol ha sido preparado especialmente para anular los dolores propios de la mujer y está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas, 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas, 30 cts.



Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER

DE TANDIL



BENEFICIO

Niños que prestaron su concurso, ofreciendo números de concierto, durante un festival de beneficencia que se realizó en el Palace Hotel de Tandil.



SURPRISE PARTY

En obsequio de la señorita Lola Etchepare, un grupo de sus amistades organizó un surprise party. La dueña de casa, con la señorita María Luisa Usandizaga, y los señores Pedro Cereseto y Hugo Domeniconi, durante la reunión.



Señoritas de Cosentino y Zarini, y el señor José Varela, en la misma reunión.

Fotos de Bot.

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARREGLOS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuaje Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones.

LA PROMESA

(Continuación de la página 19)

presar nuestro pensamiento con palabras de dudas con respecto a esa afirmación vehemente de fe. Sin embargo, algo debió vislumbrar en nuestra cara doña Pepita, pues, casi con lágrimas en los ojos, nos dijo:

—¿Se han admirado ustedes del milagro, verdad? Efectivamente, eso es grande y sublime. Pero el que se realizó a continuación es horroroso.

"Una vez repuesta, Juanita recuperó en seguida su pasada hermosura, con creces, podría agregar, porque el dolor había purificado su cara, ennoblecido su cuerpo. El voto que había hecho a la Virgen era un acuerdo lejano, perdido en el sueño enfermizo y delirante que había padecido; al paso que la salud avanzaba, se desvanecía siempre más la promesa contraída.

"Cuando su madre le decía:

—Mañana haré llamar al peluquero para que te corte los cabellos.

"Ella le contestaba, con voz implorante:

—Mamita querida, Pedro va a llegar pronto. Deja que aparezca ante él otra vez hermosa con mis cabellos.

"Y la madre, que era de carácter débil y adoraba a su hija, condescendía.

"Mas Pedro era lo que se dice un hombre de espíritu práctico. Quería más a su Juanita que a la Virgen, y una noche, durante la conversación ante la reja, mientras la muchacha se quejaba, llorosa, Pedro le insinuó las palabras traicioneras, las palabras que engendran la duda, la mentira:

—Tú te has curado merced a los cuidados de tu madre, que no te ha dejado un segundo; merced al médico de la familia, que es un excelente clínico; y a Zahorina, que es una famosa hechicera...; y más que nada, porque yo te amo y porque tú eres hermosa, tan hermosa, que hasta los ángeles te envidian. Es la fuerza de mi amor lo que ha protegido lo poco de vida que te quedaba. Es mi amor quien te ha dicho: "¡Vive!", y tú has vuelto a la vida.

"Esas palabras habían producido dolor y alegría en Juanita. Se retiró de la reja completamente trastornada. En manera solapada la duda se había adueñado de su corazón.

—Por un voto que me han hecho pronunciar no voy a echar a perder mi belleza — decía.

"Pero desde ese momento le pareció que sus cabellos se habían vuelto pesados y que le apretaban el cráneo como un casco de hierro.

"La madre, que era muy devota, se impacientaba por esas largas dilaciones en cumplir la promesa. Acusaba a su hija de impía y perjura y comenzaba a odiar a Pedro, cuya funesta influencia presentía. Pero a todos esos reproches Juanita le contestaba, invariablemente, mientras la acariciaba mimosa, para ahuyentar sus recelos:

—Mañana, mamita, mañana. Déjame que sea bella otro día más, nada más que un solo día.

"Y eso duraba desde hacía semanas.

"Sin embargo, en el espíritu de mi sobrina debían trabajar sordamente los remordimientos, pues una noche, durante una pesadilla, lanzó un estridente grito de espanto. Los cabellos, como serpientes, se habían arrollado a su cuello y la estrangulaban, mientras que con los ojos agrandados de horror, la boca seca, procuraba librarse de ellos con sus dedos crispados, ella creyó oír una voz que salía de un oscuro rincón de la pieza.

—¡Es la Virgen, que está enojada! — se dijo.

"Sus cabellos eran como pez ardiente. Quiso arrancárselos, cortárselos. A oscuras fué en busca de las

tijeras, pero no consiguió, en su desesperación, sino tropezar y lastimarse contra los muebles. Sollozando, se tiró sobre su cama.

—Mañana irán a buscar al peluquero, al verdugo, quien cortará... cortará... Luego iré a la iglesia con la cabeza rapada, y arrodillada ante el altar, haré ofrenda de mis cabellos a la Virgen.

"Entonces pensó en Pedro, que la amaba tanto; en los sortilegios de la Zahorina, sin los cuales quizá hubiera muerto; en el médico, que parecía tan sabio con sus lentes de oro...

"Al día siguiente mi pobre Juanita no pudo levantarse, pues las emociones de la noche la habían abatido. Mirándose en el espejo, vió que en el cuello tenía como unas estrias de color rojo..., pero cuando se presentó el peluquero, ella no quiso recibirlo.

—Ya he sido bastante castigada — exclamó. — La Virgen es buena, yo soy su más linda hija, y me perdonará por no haberla obedecido.

"Pero la Virgen no daba señales de condescendencia y perdón, pues los cabellos le pesaban en la cabeza tanto o más que la vispera, y aunque al tacto los sentía secos y sedosos, le causaban la impresión de que estuvieran empapados. La oprimían como un reproche, como un remordimiento.

"Ella se rebelaba. ¡Por una palabra que le habían hecho pronunciar en un momento de agonía, cuando ella estaba inconsciente, iba a librar su cabeza al peluquero verdugo, iba a cumplir el sacrificio absurdo de su belleza! ¡No! ¡No! No obstante las advertencias misteriosas, no obstante su madre, no obstante la Virgen, prefería vivir bajo el peso de los remordimientos, antes prefería morir...

"¿Qué aconteció después? No sabría explicármelo — siguió doña Pepita, bajando la voz, — pero fué espantoso.

"Una mañana encontramos a Jua-

nita muerta en la cama, la cara cubierta por sus espesos cabellos, que se arrollaban también en el cuello, y la amordazaban. Había muerto sofocada por los cabellos, que ya no le pertenecían, pues se los había ofrecido a la Virgen.

"Durante horas hemos llorado de dolor y espanto, pero la Virgen de la Esperanza, tan buena para quienes la imploran, se mostró esa vez inflexible. No quiso devolver la vida que se había tomado. Entonces, piadosamente, antes de colocar el cuerpo de Juanita en el ataúd, la madre, que en su desesperación había renegado de la Virgen, cortó ella misma los cabellos de la hija para llevarlos al altar."

Doña Pepita callóse, mientras que con sus ojos húmedos buscaba una estatuita ante la cual estaba encendida una lamparilla. Era la de la Virgen de la Esperanza...

Un vaho caliente, mezclado con perfumes de flores exóticas, entraba por la ventana, trayéndonos un poco de esa fe misteriosa de España, y entonces fué cuando comenzamos a comprender la extraña historia que acababa de contarnos doña Pepa en nuestra noche de Sevilla.

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS

Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS.— NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR

DE LA FUNCION INTESTINAL

DESHAYES & BRUEL

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA Nº 1600

BUENOS AIRES

la vida tiene de áspero, de grosero, a las luchas del mundo, a los combates sociales... Por eso defiendo mi puerta hasta de esa ganzá del teléfono que viola impunemente nuestra intimidad... Mi puerta sólo quería entreabrirla para el Amor..., al que espero siempre, sin perder la fe en su venida, a pesar de que ya tardaba tanto... Tanto tardaba en venir por sus propios y espontáneos pasos, que decidí forzar las acontecimientos, y más que prepararle una celada para que viniera ese esperado amor, me la preparé yo mismo, para hacerme la ilusión de que lo había atrapado...

Ella.— Señor gerente: no quiero llamarle de otro modo, porque tampoco quiero que olvide que, para mí, no puede dejar usted de ser el gerente: creo que está usted desvariando; sin duda, esta noche ha cenado fuerte. Está usted contradiciéndose: se las daba de tímido y tiene ahora el descaro de hablarme en términos de una osadía equívoca que no puedo seguir escuchando...

Uno.— Sí, sí, seguirá usted oyéndome, oyendo todo lo que tenía que decirle y que hasta ahora he callado por timidez... ¿No ha comprendido usted que es mi timidez la que me ha obligado a emplear este procedimiento que usted califica de equívoco? Sí, tal vez tiene usted razón, pero era el único de que podía valerme para ha-

NO EL QUE QUIERE

(Continuación de la pág. 7)

blar... Ese temor que experimento siempre ante usted secaba mi boca, sellaba mis labios cuando quería expresar mis sentimientos... Comprendí, al fin, que en situaciones normales nunca podría desatar mi lengua; que necesitaba preparar una celada, pero no para que en ella cayera derrotada su debilidad, sino para forzar a mi timidez; para que, cortándome toda retirada, no tuviera más remedio que apelar a esto que usted llama descaro y no es más que manoteo de náufrago, grito de angustia que lanza un corazón sediento de amor. Y así como la desesperación del hambre puede llevar y lleva a gentes honradas hasta el robo, esta desesperación amorosa mía, acrecida con la amargura del reconocimiento de mi falta de habilidad para conseguir amor por los ordinarios procedimientos sociales, por las buenas, diríamos, me ha empujado a este atropello...

Ella.— ¡Estoy espantada de oírle hablar de ese modo! ¡Que una persona tan seria, a quien hasta ahora había respetado tanto, me diga esas cosas! ¡Un hombre que parecía tan correcto, tan bueno!

Uno.— ¡Y lo era! ¡Y lo es! ¡Lo era hasta que lo dominó este anhelo! Comprendo su asombro, porque yo mismo no me explico lo que ha pasado por mí. Todo en la vida me parecía segura y firmemente establecido, de una vez para siempre. Todos mis sentimientos los tenía perfectamente clasificados y ordenados, como en un fichero de nuestra oficina; este mismo afán de ordenación y clasificación es el que me hacía distinguir y apartar de un modo radical mi vida de los negocios de mi vida privada, como le he dicho a usted. Así como el dinero que manejaba en mis negocios, en mis especulaciones, no lo consideraba sino como una mercancía de la que ni siquiera me pasaba por la mente la idea de que me pudiera servir para mis necesidades personales, tampoco podía ver en usted, como en las otras empleadas que he tenido y tengo, más que eso, empleadas, agentes colaboradores de mi trabajo, sin personalidad privada, sin sexo. Y claro está que si ni remotamente se podía ofrecer a mi imaginación la idea de robar aquel dinero, tampoco creí que me pudiera tentar el deseo de apoderarme de la

EL HOGAR
voluntad, del corazón de uno de esos que consideraba mecánicos colaboradores femeninos.

Ella.— ¡Se había usted juzgado mal, por lo visto; es decir, se había usted juzgado demasiado bien, puesto que cayó en esa tentación de robo!

Uno.— Sí; ahora comprendo lo que antes me había parecido sólo una frase: que todo el mundo es honrado... hasta que deja de serlo... Que en cada cual hay un delincuente posible... Que todos podemos ser ladrones, si queremos.

Otro.— ¡Alto ahí! Niego. No, señor: no basta la voluntad para eso; no es ladrón el que quiere, sino el que puede.

Uno.— ¿Eh? ¿Qué es eso? ¿Quién es usted?

Otro.— Un colega suyo, un ladrón.

Uno.— ¡Insolente! ¿Cómo se atreve usted a hablarme así?

Otro.— ¡Eh! ¡Eh! ¡Señor mío, menos ínfulas! Le he dicho que somos colegas y me ratifico.

Uno.— ¡Le prohibo terminantemente que me hable de ese modo! ¿Quién es usted? ¿Cómo ha entrado aquí? ¿Por qué lleva la cara enmascarada con un pañuelo negro?

Otro.— ¡Toma, porque soy un ladrón más pudoroso que usted! Usted quería robar el corazón de esta muchacha a cara descubierta... Usted es lo que se llama un cinico... Yo que, más modesto, me conformaba con robarle a usted la caja de caudales, no tenía interés ninguno en exhibirme. Por eso entré calladamente. Como no funcionaba el timbre ni había efidos que abrieran, ni conocía el número del teléfono para avisar, salté la verja del jardín, y luego, por una ventana, me colé en la casa; ya llevo aquí media hora; llegué pisándole casi los talones a la señorita.

Ella.— ¿Entonces?

Otro.— Sí; entonces he oído todo lo que este caballero le ha estado diciendo a usted.

Ella.— ¡Oh!

Otro.— Y por eso me decidí a entrar: me decidí a aparecer cuando comprobé el fracaso de mi colega.

Uno.— ¡Que yo no soy un ladrón, le repito!

Otro.— Ya lo sé, ya lo he visto. Usted es sólo un mal aficionado, que fracasó; por eso le llamo colega mío... Porque eso mismo me ha pasado a mí...

Uno.— ¿Cómo?

Otro.— Sí, he fracasado lo mismo que usted: yo entré aquí a robar, ya se lo he dicho; entré a robarle a usted su dinero; también creí que eso era fácil, que para ser ladrón bastaba que uno se lo propusiera... Y me he equivocado.

Uno.— ¿Entonces usted no es un ladrón profesional?

Otro.— No; yo me consideraba un robado, y este robo que yo intentaba era sólo un desquite que quería tomarme; como si dijéramos una venganza.

Uno.— ¿Qué quería usted vengar de mí? ¿Le he hecho yo algo malo?

Otro.— Lo creía: creía que me había robado usted, que me estaba robando algo que vale más que el dinero.

Uno.— ¿Más que el dinero?

Otro.— Sí, el corazón de una mujer: el corazón de mi novia.

Ella.— ¡Eh! ¿Serás tú?

Otro.— ¡Pues claro, mujer, que soy yo! Fuera el inútil pañuelo que me servía de antifaz y que ya no es necesario... Cuando vi que venías esta noche aquí, conocidas como me eran por azar las circunstancias de soledad y aislamiento de esta casa, pensé mal, y lo aseguro, y entonces ideé mi venganza... No, no creas que entré aquí con fines sanguinarios... Sólo quería aplicar la ley del Talión, un Talión de equivalencias: el señor me robaba la novia, yo le robaba su dinero... Pero los dos nos equivocamos: ni él ha podido robarme tu corazón, ni yo he podido ánimo para robarle su dinero... Lo repito: no es ladrón el que quiere, sino el que puede...

El aristócrata de los CUBIERTOS

Christofle
DE PARIS

Duplican el mérito artístico de toda mesa bien puesta, y suponen un refinado y aristocrático gusto, digno de elogios.

Se venden en juegos o por piezas sueltas. 24 modelos distintos, desde los clásicos hasta los más modernos.

AGENTES EXCLUSIVOS:
Casa Fürst
FLORIDA 577

DEPOSITARIOS DE LA CRISTALERIA
BACCARAT
DE PARIS

SOLICITE CATALOGO

REGALOS DE CALIDAD

Comida en el Jockey Club de La Plata



Doña Celia L. de Batis-
te, señoritas
Martha y
Estela Ber-
nal y Flora
Batis-
te, y seño-
res Hono-
rio Batis-
te, Eduardo Ri-
caldoni, Er-
nesto Craw-
ley y Wal-
ter Zuchi
Montes de
Oca, en
otra mesa.



En el Jockey Club de La Plata se realizó una comida en obsequio de los socios. Mesa ocupada por los Dres. Manuel Cieza Rodríguez y señora, Alfredo Lamas y señora, Jaime Sánchez Viamonte y señora y Luis Cieza Rodríguez y señora.



Señoritas Marta Sempé, Ethel Castrillón y Adela Reboredo, y señores Jorge Condomí Alcorta, Germán Sempé y Diego Argüello, en la misma fiesta.



Mesa en que se reunieron las familias de Berro, Díaz, Balesta, Argüello y Zaldívar.



Señoras de Martínez, Rocha y Solá, y señores Justo Rocha, Jorge Angau y Néstor Maciel Crespo.

Fotos de Mela

La SANGRE NUTRE los músculos, el cerebro y los nervios — Hágala rica, pura y abundante...

Usted ya no es usted. Lo que antes le era fácil y agradable le resulta ahora penoso, imposible. No tiene ni fuerza ni resistencia. Se agota al menor esfuerzo y se siente desganado, distraído, impotente.

Usted está débil. La anemia está presente. Hay que afrontarla sin demora y evitar sus peligrosas consecuencias. Ud. necesita Tónico Bayer.

El Tónico Bayer contiene elementos que enriquecen su sangre, aumentan sus glóbulos rojos... y la sangre es la que nutre los músculos, los nervios y el cerebro. De ella dependen sus energías... su salud...

Tonifíquese con Tónico Bayer. Desde el primer frasco usted apreciará su notable acción... y sus efectos son duraderos.

Me tenés preocupada, Evaristo. Cada vez estás peor... más delgado... con esa cara de cansado. Tenés que fortalecerte. ¿Por qué no tomás TÓNICO BAYER?



¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula, moderna y completa fué creada después de muchos años de estudio en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia, después de enfermedades debilitantes.



TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE

BIOGRAFIAS

La biografía de Ezequiel Martínez Estrada es simple y breve. Nació en San José de la Esquina (provincia de Santa Fe) el 14 de septiembre de 1895. A los veintitrés años publicó su primer libro de versos: "Oro y Piedra", al que sucedieron "Nefelibal" (1922), "Motivos del cielo" (1924), "Argentina" (1927), "Titeres de Pies Ligeros" y "Humoresca" (ambos de 1929). En 1933 publicó su "Radiografía de la Pampa", uno de los más serios, hondos y valientes estudios que se han hecho sobre la Argentina. El gobierno nacional, que ya le había concedido el primer premio anual de literatura por sus últimos libros de versos, acaba de premiar ese admirable ensayo, sólo comparable a los más perspicuos de Sarmiento y de Alberdi, y superior, sin duda, a los mejores que han escrito los extranjeros sobre nuestro país. La municipalidad de Buenos Aires también recompensó en 1923 su obra "Nefelibal".

La crítica ha señalado ya las características de su obra poética. "Laureado en el gay mester de trovar", llámole hace años Leopoldo Lugones a propósito de la publicación del libro "Titeres



EZEQUIEL MARTINEZ
ESTRADA

SINTETICAS

de Pies Ligeros", a la vez que elogiaba la maestría con que maneja el verso, sea libre o regular, "que domina — dijo Lugones — con gallardo desembarazo, o sea para decir lo que quiere". Y como lo que quiere decir — agregaba — "es de una profunda complicación psicológica, la gracia puesta en ello parece multiplicar adrede las dificultades por el gusto de vencerlas, lo cual agrega al acierto feliz el mérito de la hazaña".

También ha señalado Roberto F. Giusti sus "sorprendentes recursos de invención y técnica, que tocan a veces con el funambulismo", cuya precedencia no es difícil encontrar en ciertos aspectos de la obra de Darío y de Lugones.

Federico de Onís ha resumido perfectamente cuanto puede decirse de Martínez Estrada. En su ejemplar "Antología de la poesía española e hispanoamericana" definió a nuestro autor como "poeta y prosista de emociones intelectuales, que envuelve su sinceridad en el esfuerzo barroco de la expresión, de modo muy personal y muy rico de realidad y de cultura".

LIBROS NUEVOS

★ "EN CARNE VIVA", cuentos por Serafín J. García. Edición de la Sociedad de Amigos del libro rioplatense. Montevideo-Buenos Aires, 1937. — La vida de los pobres campesinos del Uruguay, miserables, perseguidos, humillados, víctimas de la injusticia y de la prepotencia, ha sido reflejada en los breves relatos de este libro con vigor y acierto indiscutibles. El señor García es un verdadero cuentista. Narra con sobriedad, en forma simple y directa, lo que antes ha observado con exactitud y hondura.

★ "PENSAMIENTO Y ACCION", por Enrique Dickmann. Edición de la Sociedad de Amigos del libro rioplatense. Montevideo-Buenos Aires, 1937. — Reúne el autor en este volumen diversos estudios y artículos sobre política contemporánea, y especialmente argentina, considerada desde el punto de vista que todos conocen en el doctor Dickmann.

Las mejores páginas del libro son las que el autor dedica al análisis de las ideas de Juan B. Justo, maestro y conductor del socialismo argentino.

El doctor Dickmann expone con claridad y método, basado siempre en amplia y precisa documentación. De sus libros no podrá prescindir el futuro historiador de la Argentina contemporánea.

★ "MARIA ANTONIA DE PAZ Y FIGUEROA", por Lucrecia Sáenz Quesada de Sáenz. Editorial Serviam. Buenos Aires, 1937. — Con ser muy hondo el sentimiento religioso de nuestro pueblo, pocas figuras ofrece en el pasado que puedan servir de alto ejemplo de piedad profunda y de inteligente acción proselitista.

Una de ellas es la de la Venerable Madre Sor María Antonia de la Paz, nacida hace dos siglos en una encomienda de indios en Silipica, Santiago del Estero, y fundadora de la Casa de Ejercicios de Buenos Aires.

La señora Sáenz Quesada de Sáenz, a quien debemos ya un excelente libro sobre Sir Thomas More, "humanista y mártir", traza de la admirable beata santiagueña una hermosa biografía, que leerán con placer cuantos

gustan acercarse a las almas fervorosas.

★ "EL LIBRO TUYO", poesías de Juan Burghi. Domingo Viau y compañía, editores. Buenos Aires,

1937. — Si el autor no ocupara ya un lugar muy destacado entre los poetas rioplatenses, ganarielo sin duda con este libro de emocionados versos de amor.

El tema eterno, renovado siempre

en cada boca humana, halla en la estrofa del señor Burghi el acento de hondo y recatado lirismo que, desde los tiempos de Petrarca y de Ronsard, parece ser propio del amor auténtico.

"MARIQUITA SANCHEZ"

Por MARIA ALICIA DOMINGUEZ

Edición de "El Ateneo"

Doña María Sánchez de Thompson, y después de Mendeville, llamada simplemente "Mariquita Sánchez" por el cariño y admiración de sus contemporáneos, es la más egregia figura de mujer aparecida en nuestro país durante el pasado siglo.

Ha sido una precursora. Apenas se escudriña su vida y se leen sus cartas, asombra su espíritu alerta, sutil, tempranamente interesado en las aventuras de la inteligencia y de la cultura, en la acción social, en el vaivén político y en la honrada libertad de las costumbres. Amiga de San Martín, de Rivadavia, de Alvear, de Rodríguez Peña, de fray Cayetano Rodríguez, del almirante Brown, y después de Echeverría, de Alberdi, de Juan María Gutiérrez y de casi todos los prohombres de nuestra historia grande; amiga personal de Rosas, con quien se tuteaba, pero enemiga tenaz de la dictadura, que repugnaba a su sentimiento liberal, Mariquita Sánchez aparece ante la posteridad como mujer realmente extraordinaria.

Hace algunos años, el doctor Antonio Dellepiane evocó su figura en páginas bien documentadas. Posteriormente, su vida fué llevada al teatro y al romance. Y ahora, a la "biografía novelada", por María Alicia Domínguez.

La autora divide su libro en tres partes, correspondientes a tres "eslabones" de la vida de Misia Mariquita. En la primera — la más extensa — describe la infancia y juventud de su heroína, contrariada por sus padres en su voluntad de casarse con su primo Martín Jacobo Thompson. Narra en la segunda parte los años de su primer matrimonio, que son también los postreros de la colonia y los iniciales de la época independiente. Y en la última, muestra a la señora de Mendeville como colaboradora de Rivadavia en la fundación de la Sociedad de Beneficencia, y, finalmente, en sus inquietudes de opositora de la tiranía.

El libro de la señorita Domínguez se lee con agrado, porque la autora narra con acierto y gracia. Sin embargo, una vez terminada la lectura, queda la impresión de que algo falta a las dos últimas partes del volumen, es decir, a las que tratan de la verdadera personalidad de su protagonista. ¿Débese ello, acaso, a la poca utilización del epistolario de Misia Mariquita? Tal vez. Aún no han sido reunidas esas cartas, y es posible que la señorita Domínguez no haya conocido sino una mínima parte de ellas. Más vigorosa, sin duda alguna, hubiera sido esta biografía si la autora hubiera dispuesto de esa necesaria documentación.

★ "RONDAS DE NIÑOS", por Julio Aramburu. Ediciones C. A. P. Buenos Aires, 1937. — Evoca el autor en este breve libro los días apacibles de su infancia, en un tranquilo pueblo de provincia. Poblábase de canciones la plaza pública y los patios del colegio, canciones que desde hace muchos años repiten todos los niños de nuestro país, y aun del extranjero. Supone el señor Aramburu que los niños y las niñas actuales se olvidan de cantar "las innumerables rondas de la tierra argentina, sugestionados por las mecánicas distracciones de la época moderna". Por eso cree necesario "volverles al espíritu el armonioso recuerdo de las viejas canciones de la infancia". Tal vez no sea así, y aún se canten todos los versos simples y simpáticos que recoge en sus páginas. De cualquier modo, le han dado pretexto al señor Aramburu para rememorar con emoción los días de su poética niñez.

DE LA VIDA LITERARIA

Don Alfonso Reyes acaba de publicar un nuevo número de su "correo literario" "Monterrey". Como es sabido, el propósito de ese boletín es la comunicación entre un escritor y sus colegas. "algo que viene a substituir a los epistolarios de otro tiempo, y aun a las tertulias literarias que hoy han caído en desuso".

En breve aparecerá el primer tomo de una minuciosa historia crítica de nuestra poesía, que acaba de terminar don Augusto González Castro.

Los Labios
QUE SEDUCEN TIENEN
LA FRESCURA DE LA JUVENTUD



¿Qué edad aparentan sus labios?

5 años más jóvenes

Los labios tersos, redondos, jóvenes, atraen la admiración, ¡invitan al romance! Use, por lo tanto, un lápiz que no los arrugue o avejente. Como está "climatizado".

es decir, adaptado a nuestro clima, el Lápiz Cutex no se destiñe ni reseca y da a los labios el brillo satinado de la juventud.

Y ahora viene en un nuevo estuche más elegante, más práctico, más durable. ¡Pruébelo hoy mismo.

\$ 2.50
EN CINCO COLORES
TAMBIÉN MODELO CUADRADO
\$ 1.90 y \$ 0.80



Distribuidores:
PALMER Y CIA. TACUARI 371
BUENOS AIRES

Lápiz CUTEX
DA JUVENTUD A LA SONRISA

QUIERE Y NO PUEDE



Sí, señor, muchas veces uno pasa por perezo — pero es porque está apático... "aplastado," a consecuencia de mala eliminación. Si toma

purgantes drásticos puede perjudicarse; y los laxantes flojos cumplen su misión a medias. Tome este purgaxante: Píldoras de Brandreth que obra bien porque ayuda la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Las Píldoras de Brandreth son de efecto suave, pero completo. Y al librar de toxinas, le dejan a usted alegre y vigoroso! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Fotografías publicadas en **EL HOGAR**

Si Ud. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

Concurso hípico en Ituzaingó



En el palco oficial, los miembros del jurado que fiscalizó las pruebas siguen atentos el desarrollo del certamen.



Don Guillermo Waters, ganador de los premios Gimnasia y Esgrima y Dirección General de Remonta, durante un salto.



Un sector del público numeroso que presenció el torneo abierto, el cual despertó vivo interés entre los aficionados de la localidad.

Fotos de Ferrandis.

Las inflamaciones internas!

Lo que Toda Mujer debe saber



Envejecer antes del tiempo y otros desarreglos peligrosos de la salud: ciertas toses, dolores en el pecho, ciertas comezones, escozores súbitos, manchas de la piel, escalofríos, congestiones, palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, acedia, boca amarga, incomodidades del estómago, falta de apetito, nervios enfermos, hemorragias, anemia, palidez y amarillez, gran flaqueza, oscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, opresión en el pecho y en el corazón, todos estos sufrimientos pueden ser causados por las inflamaciones de importantes órganos internos de las Mujeres.

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con un buen tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese

Use **Regulador Gesteira**

Regulador Gesteira es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Regulador Gesteira evita y trata las complicaciones internas.

Comience hoy mismo a usar **Regulador Gesteira**

Estética femenina. Doctora MALVINA CELNIKER

De la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la doctora Noel. Ha regresado recientemente de su último viaje a Europa, después de recorrer París, Viena y Berlín, aportando los más nuevos procedimientos. — **DEPLACION DEFINITIVA**, no deja marca ni huella. Arrugas, Flacidez de la piel, Granitos, Poros dilatados, Puntos negros, Gravedad e higiene de la piel. Rectificación del óvalo de la cara, cuello y papada sin operación. Enrojecimiento de la nariz. Manchas. Firmesa, desarrollo y reducción de los senos. Adelgazamiento general y parcial. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme. Atomización de la cara, ducha carbónico-gaseosa. Peeling, etc. Consulta gratuita todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos. **VICENTE LOPEZ 2305** esquina PUEYRREDON. 6º piso, Depart. N. — U. T. 41 Plaza 7454.

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



PABLO CASALS
en su casa de Barcelona

EL enaltecedor Pablo Casals es nuestro huésped. Treinta años ha, cuando el gran violoncelista nos visitó por primera vez, el público de Buenos Aires no supo, o no pudo, quizá, vislumbrar el verdadero significado de aquel acontecimiento. La extraordinaria acogida de hoy demuestra que no en vano han pasado los años para el público y para el artista. El vibrante entusiasmo suscitado por el primero de los conciertos de esta nueva serie borrará en el concertista catalán las asperezas de aquel lejano pasado, y sonreirá, seguramente, al evocar su recuerdo.

Instrumento que requiere un estilo noble y una declamación patética, el violoncelo es un maravilloso medio de expresión cuando, bajo un arco soberano como el de Casals, el canto de sus cuerdas se impregna de emoción secreta y adquiere resonancias de voz humana. No puede existir sonoridad más bella, más plena que la de este artista, ni tampoco es dado encontrar similar intelligen-

cia, claridad y sencillez en la enunciaci3n de la línea melódica. Las curvas, los acentos, los matices, todo está calculado con habilidad suma, y sin embargo dicha habilidad, fruto de un virtuosismo innegable, en ningún momento traiciona la presencia de la virtuosidad. Tal es la paradoja del arte de Pablo Casals.

Por otra parte, ese don de adaptaci3n al genio de cada autor, verdadero signo de respeto, de abnegaci3n y de alto desinterés espiritual, constituye otro de los secretos de este conmovedor intérprete. Escucharle ejecutar un adagio como el de la sonata Op. 69 es compenetrarse de la esencia misma de la inspiraci3n beethoveniana; seguirle a lo largo de las austeras danzas de la "Suite en re menor" es palpar la realidad de la sobrehumana inventiva melódica del gran Bach; acompañarle a través de los poéticos trozos de la "Suite en estilo popular" de Schumann es reali-

zar un paseo por los jardines encantados del romanticismo; oírle detallar el espiritual "minuetto" de la sonata en do es participar del amable optimismo que Francisco José Haydn puso en toda su música.

El talento interpretativo de Casals es realmente "mediúmnico", y de ahí esa medida, esa musicalidad perfecta, tan características en el más puro de los "intermediarios"...

La maestría del concertista no es de las que se definen, sino de las que se imponen mediante una precisión en el golpe de arco, un mecanismo, una sonoridad y un fraseo únicos. Cada una de sus interpretaciones resulta magnífica lección de estilo, y el arte de Pablo Casals, introspectivo, lleno de reconcentrada serenidad, demuestra que no son necesarios los "efectos" para crear emoción e irradiar belleza.

Satélite de gran magnitud, hace muchos años que el pianista Otto Schulhof contribuye a dar mayor brillo a la trayectoria de este astro. Eficientísimo colaborador, y no ya mero "acompañante", Schulhof sabe hacer "dialogar" su instrumento en las obras concertantes, a la par que posee el secreto de crear esos delicadísimos fondos sonoros sobre los cuales el canto del violoncelo se destaca con tan cristalina nitidez. Arte sutil éste, que exige gran musicalidad y que pocos han logrado llevar al punto de perfecci3n alcanzado por el precitado pianista.

El oratorio "Rebeca" de César Franck

AUSPICADAS por R L 1 Radio El Mundo, la "Asociaci3n Sinfónica Femenina" y la "Asociaci3n Coral Argentina" brindaron, bajo la direcci3n de Celia Torrá, la primera audici3n en Buenos Aires de la escena bíblica "Rebeca", del compositor francés César Franck. Acontecimiento digno de toda loa, a más de que la obra de este autor, uno de los más conmovedores que hayan figurado en la historia de la música, es muy poco conocida entre nosotros.

César Franck, el "père Franck", según lo apodaban afectuosamente sus discípulos, es quizá el único músico religioso de fines del siglo pasado. Su producci3n religiosa, sin embargo, sensiblemente inferior a la de otros géneros cultivados por el mismo compositor, es la que menos refleja el misticismo, tan característico en su inspiraci3n. Es menester recurrir a las obras sinfónicas, a los grandes oratorios como "Ruth" o a las imperecederas "Bienaventuranzas" para notar la presencia del soplo divino en las fervorosas "melodías-plegarias" frankistas.

El perfume que se desprende de "Rebeca" es de una suavidad incomparable, como de flores de alma; y los giros de la inspiraci3n de Franck se tornan tan persuasivos, tan humanamente afectuosos, que conmueven uno profundamente ante tan noble, serena y angelical belleza.

Implica mucho entusiasmo la empresa que llevó a cabo Celia Torrá. Llena de tesonera energía, galvanizada a coros y orquesta, así como a los solistas, soprano Cora Carrizo y barítono Anibal Otamendi.

IR HACIA EL TROPICO



TUCUMAN, SANTIAGO SALTA, JUJUY Y CORDOBA*

por la latitud en que se encuentran, reciben los mejores rayos del sol. Cinco provincias con características diferentes y la misma dulzura de clima, a cuyo favor la naturaleza se mantiene siempre exuberante. La belleza de sus valles y montañas, las costumbres de sus pobladores y las fuentes termales de Rio Hondo, Rosario de la Frontera y de Reyes, son más que suficientes motivos de atracci3n para el turismo en esta época del año.

* SIEMPRE DE TEMPORADA

Próximas excursiones económicas: a CORDOBA, 27 de Agosto; a TUCUMAN Y EL NORTE, 10 de Septiembre.

VIAJE BIEN Y BARATO POR EL
CENTRAL ARGENTINO

BME. MITRE 299

U. T. 33 - 8675 - 8933





FLORES DE NUESTRA TIERRA

EL CEIBO

GOUACHE POR RODOLFO CLARO

REFIERE la leyenda que la flor del ceibo es el alma de la india Anahí, la reina más fea de una tribu de guerreros indómitos, cuya choza se levantaba cerca de las márgenes salvajes del Paraná. Pero si Anahí era fea, su voz era la más dulce de cuantas habían escuchado sus súbditos. Hosca y rebelde, había albergado en su espíritu toda la bravura de una raza muerta por la furia invasora. Hecha prisionera, y habiendo dado muerte a su centinela, fué condenada una noche a morir entre las llamas. Colocado su cuerpo sobre la gruesa rama de un árbol bajo y de anchas hojas, quedó, a poco, envuelta en los resplandores de la hoguera. Quienes asistieron al suplicio vieron que el cuerpo de Anahí se iba tornando rojo, rojo, y adquiriendo una forma extraña. El árbol también sufría un proceso singular: algo así como una vuelta a la fragilidad. Las primeras luces del alba iluminaron la flor del ceibo. La flor del ceibo encarna así el alma pura y altiva de una raza que ya no existe. Su soledad dignifica el recuerdo de los que supieron morir, y no ha nacido para lucir en ningún pecho humano. Es la flor triste y solitaria de la veneración, y en su forma viva palpita una oculta tortura, mientras su perfume, no hecho para deleitar, es de severa castidad, de heroísmo y consecuencia. El alma de Anahí, la reina fea de la dulce voz, se anida en la flor del ceibo.

DEL GRAN MUNDO LONDINENSE



• El duque de Kent, hermano del rey Jorge VI de Inglaterra, asistió con su esposa a una "première" teatral.



• A la misma "première" concurrió la veterana actriz Marie Tempest, que hace poco fue designada oficial de la Orden del Imperio Británico. La acompaña el famoso crítico londinense James Agate.



• El príncipe Chichibu, presunto heredero de su hermano en el trono del Japón, concurrió al Derby de galgos que se corrió en White City, la pista más grande de Londres para esta clase de carreras. Acompaña al príncipe lady Loch, esposa del director de White City.



• El duque de Norfolk y su esposa en un baile de sociedad. El duque, que como se recordará tuvo a su cargo la organización de las ceremonias de la coronación, luce la estrella y la cinta de la Orden de la Jarretera, que le fué impuesta recientemente.



• El comandante general de Nepal, entre la marquesa y el marqués de Zetland, ex gobernador de Bengala y actual secretario de Estado para la India, durante la recepción ofrecida en la "India House" de Londres.



• En la misma recepción, se ve aquí al Nawab de Bajawalpur, que ostenta un magnífico collar de perlas y esmeraldas. Tiene a su izquierda al Khan Bospir Almankhan.

• Durante la recepción en la "India House". El marqués de Willington, ex virrey de la India, con los príncipes de Berar. El príncipe de Berar es hijo y heredero del Nizam de Haiderabad, y la princesa es hija del ex sultan de Turquía.



• Toilette para cocktail party, de satín negro, con mangas y espalda de encaje. Botones de strass. El sombrero, con velo de tul, es modelo de Agnes.



• Traje de soiree de encaje negro, de líneas sencillas. El cuello cierra con un clip de coral.



• Tailleur marrón con aplicaciones de astracán, modelo de Schiaparelli, y sombrero marrón y beige, creación de Rose Descat. Guantes beige y cartera marrón de Ghiso.



• Elegante saco tres cuartos de breichwantz marrón, sobre pollera beige y blusa blanca.

Fotos de Lerner, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

Los modelos que lucen nuestras damas

LA elegancia de la señora Máxima Demaría de del Corral Saavedra goza en nuestro gran mundo de merecida reputación. Lo confirman estos cuatro modelos para distintas circunstancias, y que revelan cómo la sencillez y el buen gusto son factores imprescindibles para la elegancia en el vestir.

UNA DEMOSTRACION EN EL CLUB SOCIAL DE ROSARIO



• Despidiendo a la señorita Perla Sánchez Granel, que se ausentó a Europa, un núcleo numeroso de sus amistades le ofreció una comida en los salones del Club Social de Rosario. Un aspecto de la concurrencia durante la demostración, que fué de vastas proporciones.

• De izquierda a derecha: Angélica Carreras, Virgilio Sánchez Almeyra, Julio San Román y Delia Flores Basaldúa.



• La obsequiada, Perla Sánchez Granel, con José A. Munuce, en la cabecera de la mesa.



• Elvira Lucero y Darío E. Durando, que asistieron a la demostración.



• Señorita Contreras Felíu y Jorge Landó.



• Otro sector de la mesa, en el que aparecen Marta Fredrickson, Minina Larrechea Nuñez y J. Larrechea Nuñez.



• María Bauza Ortiz y Roberto Mata Argonz.



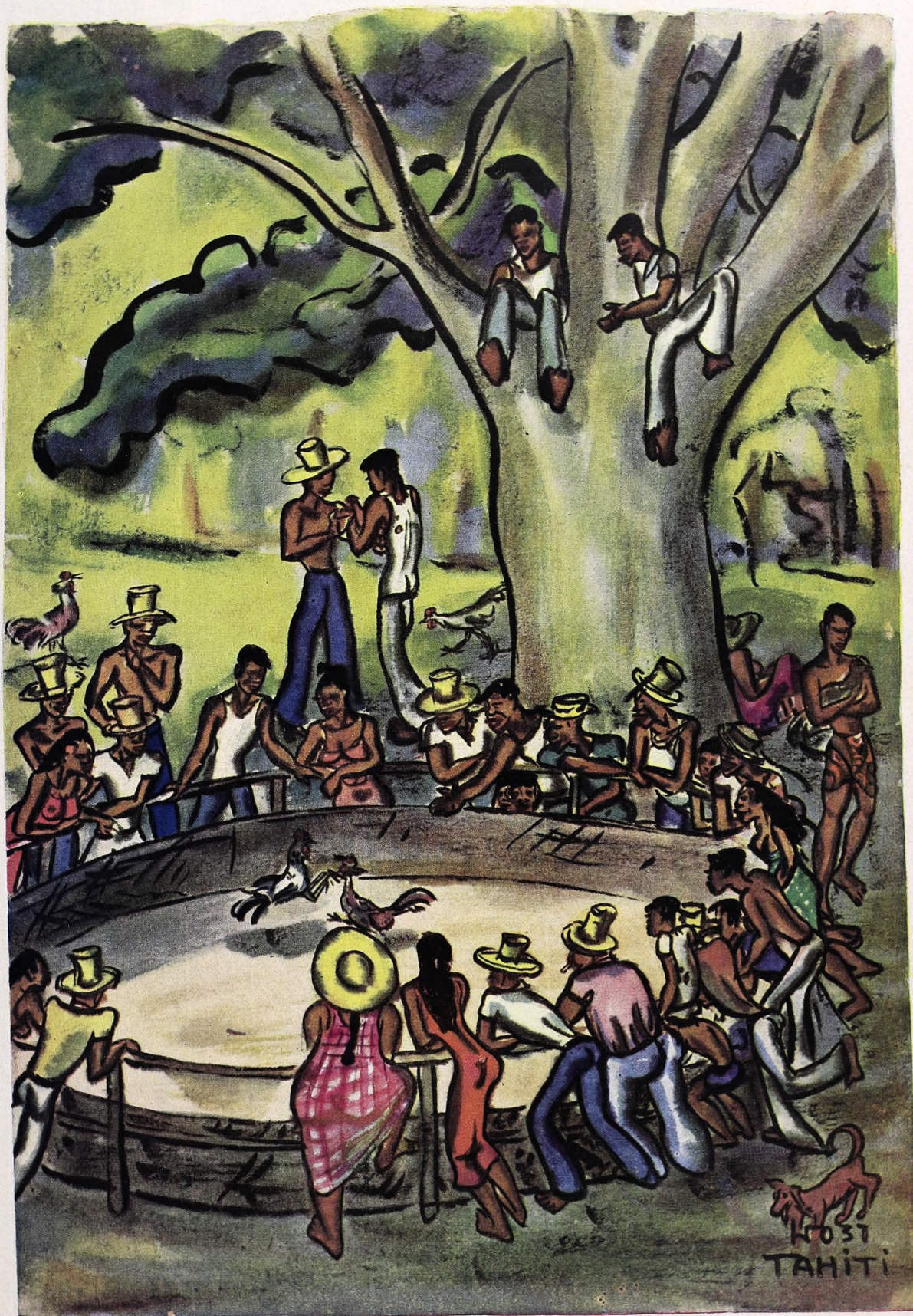
• Un momento del baile que siguió a la comida, de la cual participó un grupo numeroso de señoritas y jóvenes de la sociedad local.

Fotos de Aranda

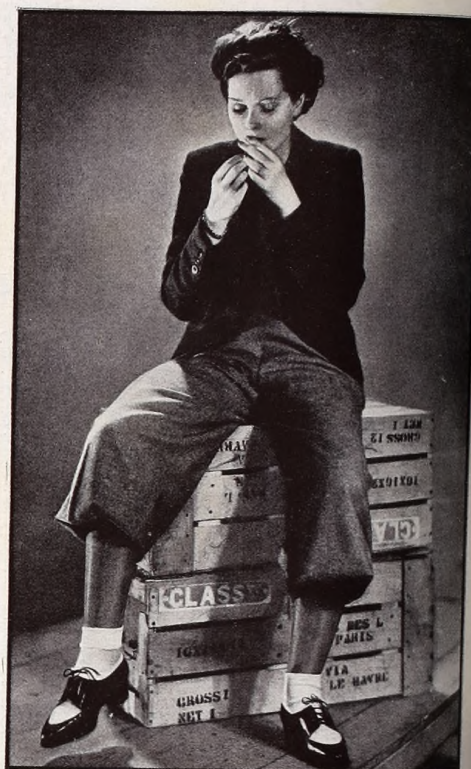
RIÑA DE GALLOS EN TAITI

Acuarela de Wolfgang Wolff

EN Taiti, isla que integra el archipiélago de la Polinesia, en Oceanía, y que es una posesión francesa, el pintor Wolfgang Wolff, que reside en aquel paraje desde hace cinco años, ha sorprendido interesantes escenas típicas, algunas de las cuales reunió en una muestra ofrecida al público porteño. Reproducimos en la presente página una de sus acuarelas. "Riña de gallos", en la que se refleja un cuadro pintoresco muy frecuente en las costumbres de aquella región. Wolff ha desvirtuado con sus trabajos una vieja leyenda, que presentaba a los nativos de Taiti como los integrantes de un pueblo cuya existencia se deslizaba en el silencio y la inmovilidad. La predilección de este pueblo por tal clase de espectáculos, primitivos y fieros, habla bien de su espíritu inquieto y turbulento, que gusta de las emociones violentas.



También la nobleza siente la atracción del séptimo arte



• La princesa Natalia Paley, a quien la revolución rusa alejó de su patria, es mujer de gran talento y refinada cultura. Habla el inglés, francés y español tan bien como el ruso. Esto le ha permitido lucir sus dotes de artista en los escenarios y en el cine de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Nuestro público ha tenido oportunidad de juzgarla en "Sylvia Scarlett", con Katherine Hepburn.

• La princesa Perla de Sarawak ha filmado ya tres películas y es figura consagrada en el cine inglés. Hija del rajá de Sarawak y de la Hon. Sylvia Brett, está casada con Mr. Harry Roy.



• El conde de Warwick, cuyo espíritu inquieto le hizo una vez abandonar su familia y sus posesiones en Inglaterra para dedicarse a investigaciones arqueológicas en Mongolia, ha orientado ahora sus preferencias hacia Hollywood, y trabaja en el cine bajo el nombre de Michael Brooke.

• La princesa Kouka, del Sudán, ha sido elegida por Walter Rutter para actuar con el famoso actor negro Paul Robeson en "Jericho", una película de la Capitol que acaba de rodarse en Londres.

• Luli Deste, la estrella bávara que trabaja con Edward G. Robinson en "La ciudad tiembla", estrenada recientemente entre nosotros, es hija de los barones de Bodenhausen y estuvo casada con el barón Hohenburg, de quien se divorció en 1930. En contraste con sus actividades artísticas, la baronesa se ocupó un tiempo en un negocio textil, vendiendo los artículos que ella misma dibujaba.





• El embajador extraordinario de los Estados Unidos de Norte América a la Conferencia de la Paz del Chaco, señor Spruille Bradén, en su residencia en Buenos Aires, con su esposa, doña María Humeres del Solar, y sus hijas Mariuja y Laura. El señor Bradén tiene otros tres hijos, William, Patricia y Spruille, que actualmente cursan estudios en Nueva York.

LOS DIPLOMATICOS "AT HOME"

Las rígidas exigencias del protocolo, que hacen a menudo tan ardua y complicada la vida diplomática, permiten, sin embargo, a los embajadores tomarse un justo desquite en el seno del hogar. Es en la intimidad hogareña, junto a la esposa y a los hijos, lejos de las miradas inquirientes del mundo que observa sus menores gestos, donde el diplomático halla la verdadera recompensa de todos sus afanes. Y donde, despojado de la severidad que le impone su alta investidura, se siente y se muestra realmente tal cual es.



• Despojado de la rigidez que le impone el protocolo, el eminente diplomático ha sido sorprendido en el jardín de su residencia en compañía de sus familiares.



• En un momento de expansión, libre de las preocupaciones que a diario le suscita su cargo.

UNA DEMOSTRACION EN EL CLUB SOCIAL DE ROSARIO



• Despidiendo a la señorita Perla Sánchez Granel, que se ausentó a Europa, un núcleo numeroso de sus amistades le ofreció una comida en los salones del Club Social de Rosario. Un aspecto de la concurrencia durante la demostración, que fué de vastas proporciones.



• La obsequiada, Perla Sánchez Granel, con José A. Munuce, en la cabecera de la mesa.



• Elvira Lucero y Dario E. Durando, que asistieron a la demostración.



• De izquierda a derecha: Angélica Carreras, Virgilio Sánchez Almeyra, Julio San Román y Delia Flores Basaldúa.



• Señorita Contreras Feliú y Jorge Landó.

• Otro sector de la mesa, en el que aparecen Marta Fredrickson, Minina Larrechea Núñez y J. Larrechea Núñez.



• María Bauza Ortiz y Roberto Mata Argonz.



• Un momento del baile que siguió a la comida, de la cual participó un grupo numeroso de señoritas y jóvenes de la sociedad local.

Fotos de Aranda



• Lily Macdonald de Nelson observa una pieza bleu de chine de época



• Estela Landivar ante "La Seine a Bougival", tela de Emile Lambinet. Otro detalle decorativo de valor en el samovar antiguo de plata cincelada.

Residencias porteñas, amposamente alhajadas, guardan variaciones de gusto. Tal vez el más interesante es el de don Carlos Urquiza, donde fueron obtenidas estas fotografías, en ocasión de recibir el saludo de sus amistades. La residencia es elegante que prestan los salones con artísticas piezas de colección.



• Mercedes Madariaga de Bustos Morón y Celia Costa Paz de Rodríguez Larreta. El juego de plata en inglés antiguo. Un artístico cincelado del siglo XVIII.

Fotos Camera Talks.





IGNACIO DE LOYOLA dice:

*Mézclame, de vez en cuando,
en el trabajo requiebros
y jaculatorias breves,
que lo perfuman de incienso.
Ni el rezo estorba al trabajo,
ni el trabajo estorba al rezo...*

Francisco Javier (Alfonso Muñoz),
Ignacio de Loyola (Julio Villarreal),
Padre Fabro (Marcial Marent) y
embajador Mascareñas (Arturo Na-
varro).



"El divino impaciente"

Poema dramático de la España imperial y mística.

EL REY (Fernando
Fresno.)
*¡Con qué entrega gene-
[rosa
llevan en si los herma-
[nos
el querer, como una rosa
desmayada, entre las
[manos!*

ALVARO DE ATAYDE
(José Comella.)
*No hay cosa que más
[me enoje
que esa sentencia tan
[boba:
el honor nunca se roba
sino que se da...*



LEONOR (Lola Membri-
ves.)

*¡Fui suya, padre, fiada
de su honor de caballero,
y ahora me deja tirada,
como una pluma chafada
que se quita del sombrero!*



Damas Primera y Se-
gunda (Alita Román y
Verónica Sáez Medina).



Martina Alonso de Sou-
sa (Pura F. Gurina) y
Una dama (Paquita
Más).



Dice FRANCISCO JAVIER:

*Siéntese en torno la gente...
Y no tengan inquietud,
que no vengo en son de guerra,*

*ni daño ninguno encierra
ni palabra ni mi voz.
Vengo a hablar de un solo Dios,
creador del cielo y la tierra...*

Francisco Javier (Alfonso Muñoz),
Jefe de Tribu (Julio Villarreal), El
Brahmán (Fernando Fresno) e in-
dios.

Los Clásicos que apasionan en Palermo



• Señoras Virginia Chase de Weddell y Enriqueta Salas de Anchorena, con el embajador de los Estados Unidos, señor Alexander Wilbourne Weddell.

• Los domingos de grandes clásicos, el recinto de los socios en el Hipódromo Argentino adquiere un animado aspecto. He aquí el que ofrecía la tarde en que se disputó la "Polla de potrancas", uno de los grandes clásicos que anualmente congregan en Palermo una selecta y distinguida concurrencia.



• Señoritas Laura Quesada Urquiza, Rosa Sastre y Elvira Juárez Celman, en la tribuna de los socios, presenciando el desfile de los "cracks".



• La tensión nerviosa con que los aficionados siguen las alternativas de una carrera exige siempre la ayuda de los prismáticos. Los competidores de una prueba han dado vuelta al último codo, y, a juzgar por la expresión de los espectadores, el momento es difícil...



• Señoritas María Luisa y Marta Sauze, sorprendidas en pleno "estudio" del programa a fin de acertar el probable ganador de la carrera.



• Señoras Josefina Errázuriz de Gómez y Teodolina Bosch Albear de Santamarina y las señoritas de Sauze, siguiendo con interés el desarrollo de una carrera.



• Señora Marta Guevara Lynch de Nicholson y su hija Anita disfrutando de la agradable tarde invernal en el "parterre" del hipódromo.

• Otro momento interesante: el final de la carrera. Los espectadores no han abandonado sus prismáticos, para seguir más de cerca las alternativas de una lucha emocionante e intensa.



El púlpito de la catedral de Jujuy

ES un viejo monumento esculpido en madera, obra de arte español, realizado por manos indígenas en el tiempo de la colonización española (1612). Representa la escala de Jacob. La Biblia nos cuenta que atravesando una tierra desierta, Jacob, hijo de Isaac, se acostó a dormir, la cabeza sobre una piedra. Soñando, vió una escala que unía la tierra con el cielo, por donde los ángeles subían y descendían.

Este púlpito representa la escala en la que los ángeles ascienden y descienden. Solamente que estos ángeles están vestidos de gaucho. También lo está así un minúsculo Jehová. A lo alto de la escala está el púlpito propiamente dicho, que tiene la forma de un vaso sagrado, sin pie, trabajado en oro, lo mismo que la escala, y una placa incrustada al muro como un dosel.

Esta placa sostiene la tapa del vaso, coronado por el ángel de la resurrección con la trompeta.

Las esculturas del vaso representan cuatro arcadas donde se encuentran los cuatro evangelistas: San Juan, con su águila simbólica; San Marcos, con el león alado; San Mateo, con un joven, y San Lucas, con un toro. Las columnas que los separan están sostenidas por cariatides con rostro indígena. En el medio del dosel, como presidiendo el púlpito, se ha esculpido la imagen aureolada de San Agustín. A derecha y a izquierda están Salomón y Abrahán y el árbol genealógico de los ascendientes de Jesucristo después de nuestro padre Adán. Es un bello monumento en estilo barroco churrigueresco.



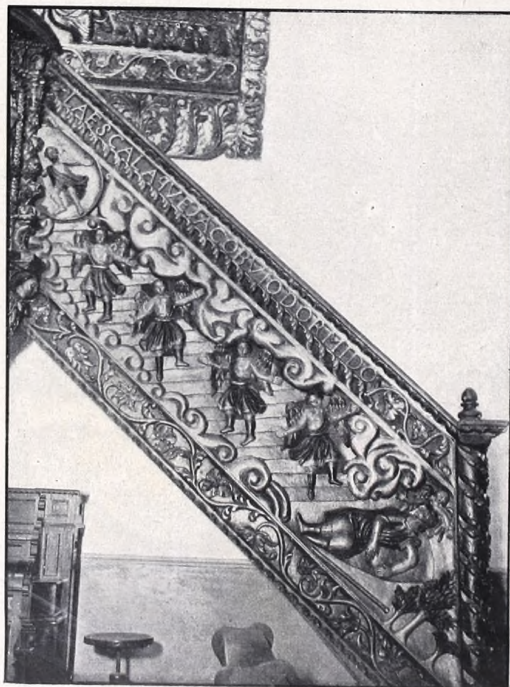
• Vista total del púlpito.



La caja.



• Un detalle de la baranda: Jacob y el primer ángel.



• La baranda con la escala de Jacob.



LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

PABLO CASALS

Por TOÑO SALAZAR

HACE más de treinta años — antes de alcanzar la cumbre de la fama, — Pablo Casals estuvo en Buenos Aires. Para las nuevas generaciones, pues, su presencia y su arte constituyen una novedad absoluta. Ya han tenido oportunidad de escucharlo en su presentación del Colón y han podido comprobar que no se había exagerado su prestigio al declararlo el artista más completo en su género. Pablo Casals, en su madurez, continúa siendo el intérprete insuperable que todo el mundo admira y aplaude

Diner dansant en el Hurlingham Club



• En obsequio de sus socios el Hurlingham Club ofreció un "diner dansant" que asumió proporciones muy destacadas. Una de las mesas ocupadas, de izquierda a derecha, en primer término por Rodolfo Bullrich y Lorna Bell, y en segundo término, en el mismo orden, por Silvia Sackmann, Jorge Claypole, Thelma Bjorkman, José Luis Cabral Hunter, Betty Mohr Bell y Jorge Prescott.



• De izquierda a derecha, Jack Holt, Honor Joyce y Tish Morrrough, durante un descanso de la orquesta.



• En otra de las mesas. En primer término, señor Simpson y señora de Keene. De izquierda a derecha, Inés Campbell, doctor H. Ferguson, Thora Brougham, Federico Keene, señora de Ferguson, Juan Earnshaw, Ida Brown, Kenneth Gordon - Davis y Jorge Scott.



• Jorge Brougham y Sra. Gulli Ortega, en un brindis.



• Señora de Keene, señor Gordon-Davis y Thora Brougham, en un aparte durante la reunión.



LAS DAMAS DE HONOR

• De izquierda a derecha aparecen Helen Ferguson, Marie Blake, hermana de la novia, Jeannette Mac Donald, Gene Raymond, Fay Wray, Ginger Rogers y la esposa del galán John Mack Brown.

La boda de Jeannette Mac Donald y Gene Raymond en Hollywood

EN la iglesia Metodista Episcopal de Wilshire, en los Angeles, se celebró recientemente la boda de las conocidas figuras de la pantalla Jeannette Mac Donald y Gene Raymond. Corolario de un romance tejido al calor de la diaria tarea en los estudios, el enlace constituyó uno de esos acontecimientos sociales que por su magnitud no son frecuentes. Aquí ofrecemos algunos aspectos del casamiento, remitidos exclusivamente para "El Hogar" por nuestro cronista en Hollywood, Manuel Rey.



FLAMANTES ESPOSOS.

Consagrada la ceremonia, los desposados se someten a las exigencias de los fotógrafos y posan a la manera cinematográfica.

LA IGLESIA

Interior de la iglesia Metodista Episcopal de Wilshire, en Los Angeles, adornada para la ceremonia, a la que asistió toda la colonia artística de Hollywood.

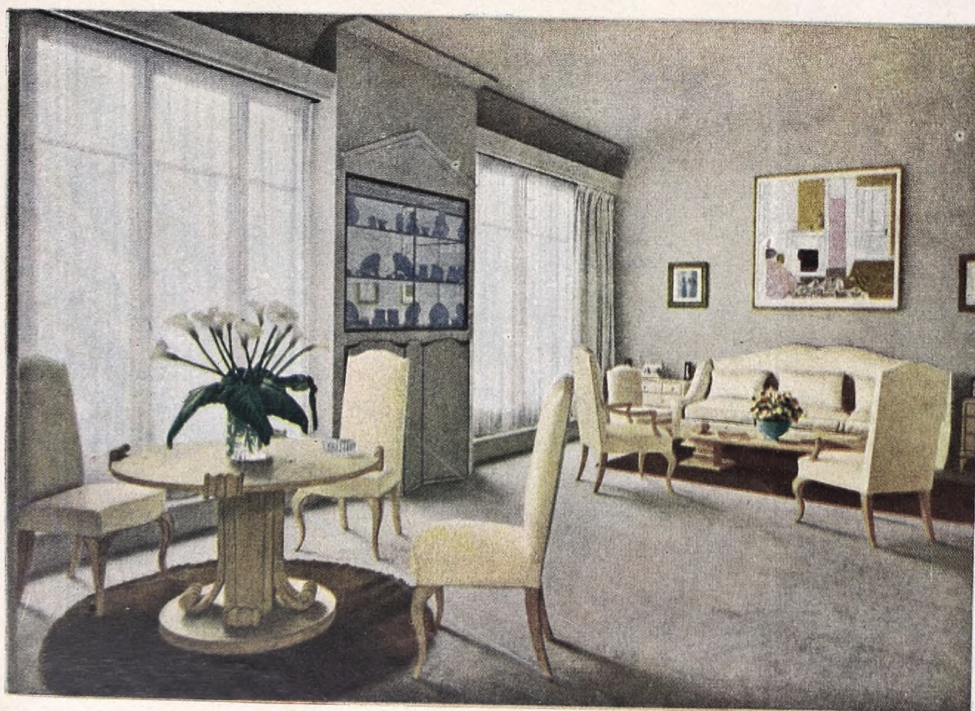


UNA RESIDENCIA MODERNA CON MOTIVOS DECORATIVOS ANTIGUOS

El estilo de una época está hecho de una infinidad de esfuerzos individuales que pueden a veces parecer contradictorios, pero que, en definitiva, aportan su contribución a la forma de tipo. Se ha señalado en diversas oportunidades las orientaciones de los decoradores en su empeño de buscar nuevos rumbos. Y se ha llegado a la conclusión de que muchos de ellos han realizado con éxito ensayos de restauración del estilo barroco o del llamado "Napoleón III", cuando no adaptaciones de motivos griegos o eslavos. En la presente página aparecen reunidos interesantes conjuntos modernos, basados sobre el estudio de formas tradicionales



• El comedor, con muebles de hierro forjado con resaltes de oro. La iluminación llega desde el techo por medio de dispositivos que siguen una forma geométrica, que proyectan sus rayos luminosos sobre la mesa.



• Sala principal, con sillones recubiertos de satén, cuyo tono armoniza admirablemente con el conjunto. En la vitrina se han reunido algunos "potiches" de China. Las paredes y el color de la alfombra guardan, asimismo, una suave armonía.



• Uno de los interiores, en el que cada detalle acusa un refinado buen gusto y una perfecta armonía de tonos. Amplios y confortables sillones de cuero permiten prolongar la estada en un salón destinado a la lectura o la conversación.



• Sala de baño, en cerámica de tono verde, con espejos que dejan la impresión de una mayor amplitud y confort que la que en realidad tiene.

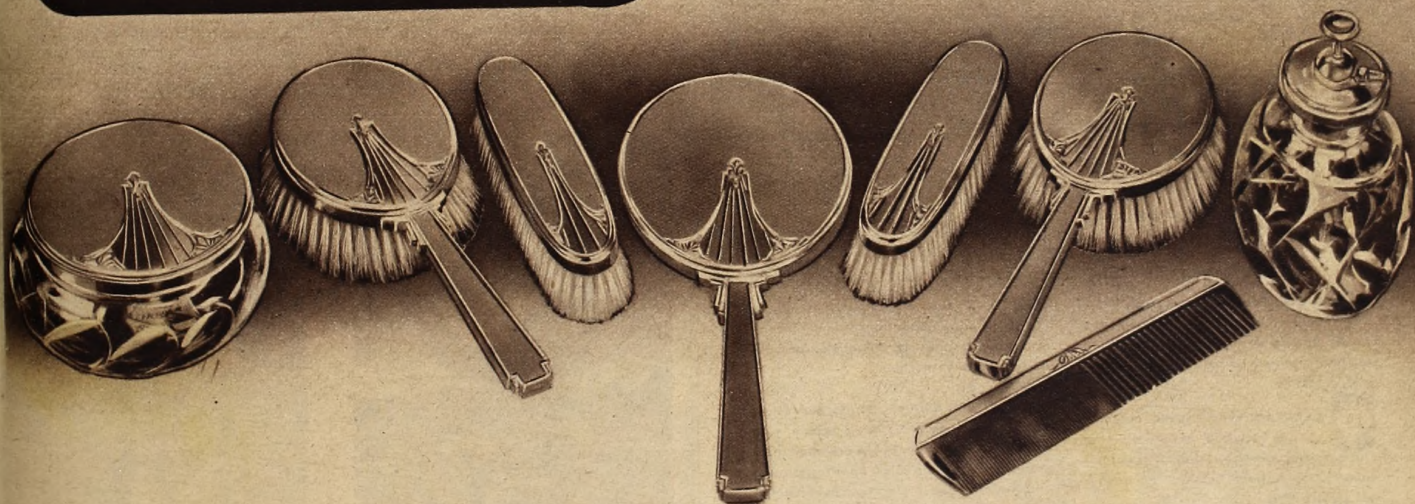
Juegos finos de Tocador

Arte, romance y sutil estrategia combina la mujer que realza ante el espejo su atractivo personal. Y qué incomparable ayuda le presta el juego de tocador, fiel confidente de su natural coquetería!

Por eso, un juego de Tocador de Plata Inglesa Sellada de Mappin & Webb, cuyo gracioso y señorial diseño y rico metal armonizan tan deliciosamente con sedas, perfumes y demás "armas" de la belleza femenina, es siempre recibido como un obsequio gratísimo e inestimable, como el mejor que se puede hacer a una mujer querida.

Mappin & Webb es el único fabricante que ofrece directamente su propia producción de Juegos de Tocador de Plata Inglesa Sellada al público argentino. Así se explica la enorme variedad de modelos ofrecidos a precios muy inferiores a sus méritos. Véalos en nuestros salones.

Juego de Plata Inglesa Sellada, compuesto de: Espejo, Cepillo cabello, cepillo ropa, cepillo sombrero y peine, con estuche, \$ 148.-

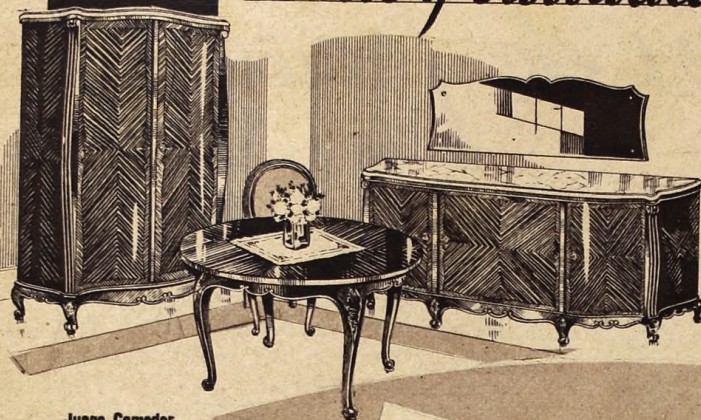


MAPPIN & WEBB

28 Florida 36

Buenos Aires

*Unico por su
estilo y calidad*



Juego Comedor
estilo REGENCE
en caoba.

Fabricante
e Importador
desde 1898

**ANDRES
MONTI**

U. T. 62 - Mitre
4123

SADI CARNOT 952-60 Bs.As.

Visite nuestros 4 grandes Salones
de Exposición, anexos a nuestra
Fábrica. Hallará muebles mejores
y más baratos.

Ahorrá el 40 %, será bien
atendido y tendrá la satis-
facción de adquirir muebles
artísticos y garantizados.

Nuestro surtido es el más amplio
y comprende muebles de todos
los estilos, antiguos y modernos,
sueltos y en juegos.



BRIDGE DE LANSELLE

5 extractos para acentuar
5 matices de su personalidad

PIQUE Perfume lujoso, cálido, de
mujer moderna. Sugiere la elegancia
distinguida de un cocktail party. Especial
para acentuar el chic moderno de un
traje de tarde.

CARREAU Perfume joven, muy fresco,
que recuerda apenas el limón
y la lavanda, especial para los trajes ma-
ñaneros, los vestidos livianos, las reunio-
nes al aire libre.

TREFLE Aroma original que sugiere
la fruta madura. Perfume de pie-
les, especial para la elegancia suntuosa
de los trajes de noche.

COEUR Perfume florido, muy feme-
nino, que recuerda el jazmín y la
rosa. Es el aroma ideal para acompañar los
vestidos un poco frivolos, para sugerir una
personalidad suave, delicada, sentimental.

SANS ATOUT Perfume moderno, distinto.
Verdadero aroma de interior, de reunión
elegante; se aplicará con pulverizador so-
bre la piel y cambiará en cada mujer.

REPRESENTANTES: PALMER y CIA.
TACUARI 371 - BUENOS AIRES



Los mismos perfumes en envases
"de Luxe"

EL HOGAR
Actualidades



250° ANIVERSARIO DEL COLEGIO MONSERRAT

Con solemnes ceremonias, presididas por las altas autoridades provin-
ciales y representantes del P. E. de la Nación, fué conmemorado en Córdoba
el 250° aniversario del Colegio del Monserrat, uno de nuestros más anti-
guos establecimientos de educación. Un aspecto de la concurrencia duran-
te el acto que tuvo lugar en el colegio.



El doctor Novillo Corvalán, rector de
la Universidad de Córdoba, durante
su discurso.



El rector del Colegio del Monserrat,
que usó de la palabra al colocarse
la piedra fundamental del monumen-
to que se erigirá a Duarte Quiros.

Fotos de Ardiles.

de Córdoba



El vicegobernador de la provincia, doctor Gallardo, y altos funcionarios, al salir del templo después de oficiada la misa en conmemoración del 250° aniversario del colegio.



DESPEDIDA

Concurrentes a la reunión con que fué despedida la señora Silvia Montes, quien se ausentó de la ciudad.



CONFERENCIA

Público que asistió a la conferencia que el poeta uruguayo Jesualdo Sosa dió en el salón de actos de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia.



El poeta uruguayo Jesualdo Sosa durante su disertación.

Fotos de Ardiles.



DEMOSTRACION

En honor de la esposa del ministro de Justicia e Instrucción Pública, doña Fernanda Urdinarraín de de la Torre, que asistió a los actos mencionados, ofrecieron un almuerzo las damas de la sociedad local. Cabecera de la mesa durante la demostración.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.



RAMIREZ: "Y ahora que veo que Ud. también toma Cafiaspirina, podría decirme doctor, que opina de la misma?"

ABOGADO: "Y... lo que debe opinar todo el mundo. Que es un producto de mejor calidad... que uno lo toma con más confianza... que viene más higiénicamente envasado... y, lo más importante, que quita el dolor más rápido".

EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán



Sin celofán no es Cafiaspirina

MARVEL



UNA
FAJA
QUE
MODELA
ACARICIANDO

Más Belleza, más confort, más salud, he aquí lo que se consigue con la nueva FAJA MARVEL, la faja embelecadora con semifaja interna aun no superada.

EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

Precio desde m\$N. 40.-

CONCEDEMOS CREDITOS

INFORMES Y FOLLETOS GRATIS

MARVEL

CARTASSO Hnos.

PIEDRAS 88 Buenos Aires

Casamiento
Adornos

Ambientes Distinguidos

LLAME A

Boitano y Cia.

LAVALLE 669 U.T. 31-Ref: 3295 y 4123

Los Sordos
Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparato acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas

en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!



RADIO para acumulador. Toda onda. De 6 lámparas. Consume 1 y 1/2 amperes por hora. Si no le agrada lo devuelve y le devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina o alternando con el de un auto. Radio para corriente alterada, toda onda, 7 lámparas. "Ojo eléctrico". Radio para continuo, 7 lámparas. "Ojo eléctrico", toda onda. Wincharger. Motorcito generador. Usina eléctrica de 8 lámparas, montada para casa de campo. Acumulador de 180, de 120 y de 90 amperes.

NECESITAMOS AGENTES.

FABRICA DE RADIOS DE CALIDAD

689 - Av. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires



EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES



JOSE
MARIA
PEMAN

El fondo histórico en que se iluminan y animan las coloridas escenas de "El divino impaciente" — poema dramático de José María Pemán, estrenado en el teatro Ateneo — es todo el mundo hispánico del siglo XVI. Sus diálogos tienen el aire antiguo, el sabor y la gracia del romancero. "El divino impaciente" se compone de una serie de estampas elegidas con extraordinaria comprensión del héroe y de la época, y dibujadas con gran primor, sobre la vida de San Francisco Javier. El apóstol de las Indias es un arquetipo del soberbio estilo de aquella España imperial y mística. Representa en lo espiritual y evangélico lo que Cortés en lo militar y político. Por eso "El divino impaciente" se parece en su estructura a esas admirables síntesis que Lope de Vega logró en sus comedias de santos, donde se amalgaman lo épico y lo lírico, lo picaresco y lo místico, lo histórico y lo legendario, lo real y lo milagroso, lo novelesco y lo dramático.

De todos estos elementos, casi inconciliables — que se dan en la vida auténtica de Francisco Javier, — está tejida la fina trama del poema dramático de Pemán. Vemos así al santo envuelto en una alegre aventura de estudiantes, en el barrio Montmartre — que dos siglos después hizo famoso a París por la bohemia y el arte, — donde la picara Violeta, que tiene ya la risa de Mimi, hace a Javier víctima de una donosa burla que termina en un lance de capa y espada con su amigo, el estudiante portugués Alvaro de Atayde. Impide el duelo caballeresco Ignacio de Loyola, maestro espiritual de Javier y estudiante de humanidades en París, quien reprende el arrebato y la frivolidad de Francisco en un romance de sobria belleza, saturado de la embriaguez seca y el ardor frío de la mística española, y que recuerda, sin alcanzar su elevado lirismo, las "coplas a lo divino" de San Juan de la Cruz.

Fundada la Compañía de Jesús — hecho histórico que salva a la catolicidad del caos religioso que provocó la reforma de Lutero, según el protestante lord Macaulay, — y plasmadas su alma y su vocación en los *Ejercicios espirituales*, se despide Javier de su maestro Ignacio y sus compañeros de religión para trasladarse a Lisboa, a pedido del rey de Portugal, donde embarcará con destino a las Indias Orientales como Nuncio Apostólico. Asombra a la corte portuguesa de Juan III con sus actos de abnegación y caridad, socorriendo a los necesitados, curando a los enfermos, confesando a los moribundos en los hospitales y en las sórdidas juderías.

Interviene después en un enredo amoroso, muy de comedia lopeca, obligando a su rival de Montmartre, Alvaro de Atayde, a reparar el honor de una camarista de la reina, seducida por él, si quiere partir con Javier en las carabelas para dedicar-

"El divino impaciente"

se en las Indias al comercio de especias. En los demás cuadros asistimos a la titánica obra apostólica de Francisco Javier en las Indias y el Japón — sólo comparable por sus frutos y su grandeza a la de San Pablo, — hasta morir en la isla de Sancian, frente al misterioso imperio de la China, donde con tanto ardor anhelaba predicar la fe de Cristo.

Los cuadros que dedica Pemán a la misión evangélica de Francisco Javier son, a nuestro juicio, los más convencionales, aunque transmiten una honda sugestión de misterio oriental, de emoción épica y de unción religiosa. Inspirado, sin duda, en hechos históricos, ha buscado el autor más el interés espectacular y el efecto dramático que la auténtica verdad espiritual e histórica. Así, por ejemplo, el cuadro de la polémica teológica entre Francisco Javier y un sabio brahmán, ante una multitud de indios presidida por una especie de maharaja, es de una trivialidad irremediable. Javier no pudo convencer a nadie — y menos al sabio sacerdote de una religión de tan elevada concepción metafísica como el budismo — con esas pobres razones de catequista.

En cambio el poeta ha dado demasiada importancia — por su evidente dramatismo — a la siniestra conspiración que el desleal Atayde trama contra la vida del santo, y éste descubre providencialmente, afrontando el peligro con sublime valor. Son, empero, de una belleza conmovedora las escenas en que Javier realiza milagros y los niega — "tu hijo estaba dormido y yo lo desperté", le dice a la madre del niño resucitado que besa llorando sus pies, — o cuando, con la fuerza sobrenatural de su espíritu, hace caer de rodillas a los soldados japoneses que vienen a matarlo y a incendiar su residencia.

Comprendemos que Pemán no ha podido ofrecer más de lo que ha dado en "El divino impaciente". Las noticias directas y auténticas de la peregrinación evangélica de Francisco Javier por los estados de la India, Malaca, las Molucas y el Japón, que duró escasamente once años, casi se reducen a varias cartas del apóstol y a los relatos posteriores de misioneros jesui-

tas. Analizando el momento histórico y las extraordinarias circunstancias en que Javier predicó el Evangelio en el Extremo Oriente, se siente el deslumbramiento del milagro. Javier fue sólo a las Indias.

Las innumerables conversiones al cristianismo que realizó desde Goa hasta Sancian fueron obra de la sabiduría y la fe de un solo hombre. El mismo apóstol confiesa en una carta que en un solo día llegó a bautizar a quince mil hindúes, hasta que los brazos se le cayeron de cansancio. De estos conversos descienden los cuatro millones de cristianos que actualmente existen en las Indias. Desde Francisco Javier, el cristianismo ha hecho muy pocos progresos entre los pueblos orientales. En casi dos siglos de dominación la fe de Cristo ha aumentado muy pocos prosélitos en la India.

El ascetismo budista y las llamadas filosofías orientales, no cabe duda, irradian una gran seducción. Por eso es más de admirar la obra evangélica del misionero español. Sus polémicas teológicas con los brahmanes debieron ser maravillas de dialéctica y sabiduría espiritual.

Francisco Javier se había graduado en filosofía y sagradas letras en París. Y no sólo tuvo que luchar el apóstol de las Indias con una religión tan sabia y bien organizada como el budismo y sus sectas. Debíó enfrentarse también, espiritualmente y políticamente, con el poder avasallador del Islam, que había sojuzgado en esos años a casi toda la India, fundando el imperio del Gran Mogol en la sagrada y fastuosa Delhi.

La interpretación de "El divino impaciente" por la compañía de Lola Membrives fue, además de fervorosa, muy comprensiva y cuidada en todos sus detalles. El actor Alfonso Muñoz realiza una magnífica creación artística en Francisco Javier. Presta realce, con su autoridad escénica, y sus ricos medios expresivos, a dos personajes episódicos la eximia actriz Lola Membrives. Merece también citarse con todo elogio el actor Julio Villarreal, quien interpreta ajustadamente el papel de Ignacio de Loyola y en el tercer acto otro personaje más secundario. La escena, muy bien puesta, tanto en decoración como en sastrería.



DELEITA Y ALIMENTA
A CHICOS Y GRANDES

Turocholate

PRODUCTOS BARILA

SAN MARTIN 444 Bs. Aires. U. T. 31, Retiro 2644

GORDON
CORDIAL
GIN



Licor
Exquisito
Debe tomarse
siempre solo.

WILFRED DIGGS & Co. E. Unidos 3300 Buenos Aires

De Santiago del Estero

ENLACE

Instante en que es bendecido el enlace Grandi-Demasi, ceremonia que despertó interés en los círculos sociales.



REUNION INFANTIL

Concurrentes a la reunión infantil ofrecida por la familia de Castiglione en celebración de un cumpleaños.

Fotos de L. Mattar.

En La Magdalena



INAUGURACION DE UNA CAPILLA

El gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, y su señora, Raquel Monasterio, en compañía de las autoridades locales durante su visita al colegio de la Sagrada Familia con motivo de inaugurarse una capilla.



Durante la ceremonia inaugural de una capilla en el colegio de la Sagrada Familia, niños vestidos de ángeles esperan la llegada de las autoridades y del obispo monseñor Serafini, que bendijo el sagrado recinto.

Fotos de la Mela.



**SI LA BRONQUITIS
LO TIENE CAUTIVO**

Es porque Ud. ha descuidado un ligero resfrío. Tome Solución PAUTAUBERGE!! el remedio clásico a base de clorhidro fosfato de cal creosotado, cuyo prestigio subsiste de generación en generación.



Solución

Pautauberge

EN TODAS

LAS BUENAS FARMACIAS

Información metropolitana

¿ESTA USTED

Plenamente Satisfecha

DEL ESMALTE DE SUS UÑAS?

Si busca Ud. un esmalte que satisfaga por completo tanto su elegancia como su sentido práctico, pruebe los que Peggy Sage creó para la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, Paris y Londres dedicados exclusivamente al cuidado de las manos. Quedará encantada, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce en belleza y duración.

\$ 5.50 en Harrod's, Gath & Chaves, Casa Cabo y Silvio Casadio.



ESMALTE

Peggy Sage

En 17 modernos tonos exclusivos
Rpts.: Palmer & Cía. - Tacuarí 371



DEMOSTRACION

Despidiendo de la vida de soltera a la señorita Juana García Pagani, sus amigas le ofrecieron un té en el Plaza Hotel. Cabecera de la mesa durante la demostración.



Otro aspecto de la mesa, durante el té de despedida a la señorita Juana García Pagani.



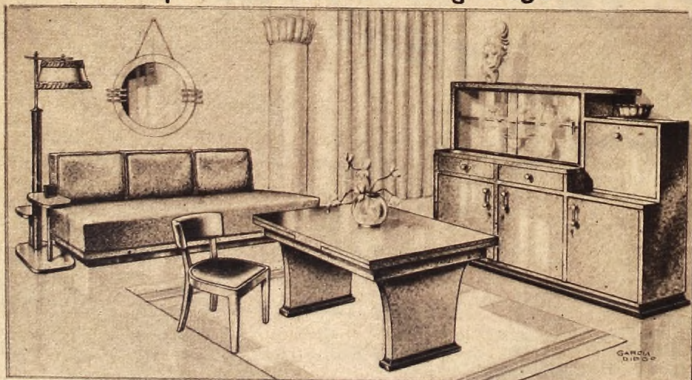
El pintor Harry Solon y un grupo de damas en la exposición de retratos que con gran éxito realizan en la Galería Müller.

EXPOSICIONES DE PINTURA

Concurrentes al acto inaugural de la exposición de paisajes cordobeses que realizan los pintores Alejandro Chiazó y Germán O. Kruti.

Ravel Hnos

Siempre orientando más y mejor



UNA NUEVA CREACION ORIGINAL EN LIVING-COMEDOR

Compuesto de: UNA MESA al tirée, \$ 155.—; CUATRO BUTACAS, cuero flor, tonos a elección, cada una \$ 20.—; UN DIVAN-CAMA con almohadones, \$ 195.—; UN APARADOR, amplio formato, con vitrina, puertas corredizas y Bar. **255.-**

CATALOGO GRATIS — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS

MES DE AGOSTO - FABULOSAS REBAJAS

CORRIENTES 1835 a 1851



HOMENAJE

En el cementerio del Oeste se rindió un homenaje al profesor Modesto T. Leites, educador que fué director de la Escuela Normal N° 4 "Estanislao Zeballos". Un aspecto de la concurrencia

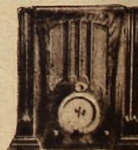
Señorita Elsa López Anaut, que ofreció el homenaje en nombre de las ex alumnas de la referida escuela normal.



Doña Josefina G. de Vidal, regente de la escuela, durante su discurso.

Fotos de "El Hogar"

Escuche todo el Mundo



Receptor 7 lámparas de metal. Toda onda, cualquier corriente Ojo eléctrico. Material extranjero. Garantía dos años, a. a. \$ 99

Laboratorio Radio Eléctrico

"TRUCCO"

SOLICITE CATALOGO H. GRATIS SALTA 341 U. T. 37-3163

Prueba automovilística en Posadas



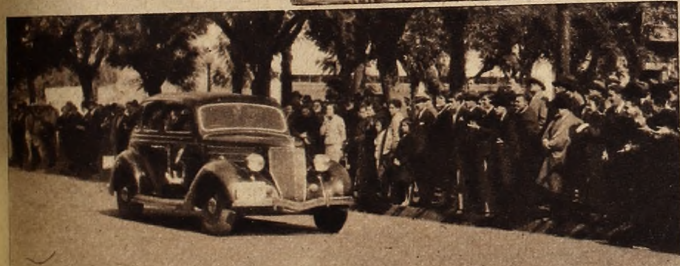
Organizada por el Automóvil Club Argentino de Misiones se realizó una carrera de regularidad para damas en la que participaron distinguidas figuras de la sociedad de Posadas. Aparecen en la foto el presidente de la institución patrocinante, teniente 1º Juan Ricau, miembros de la comisión directiva y participantes en el momento de la distribución de los premios.



Señora Castro de Enríquez, ganadora de la mencionada carrera de regularidad organizada por el Automóvil Club Argentino.



Grupo de damas que participaron en el certamen automovilístico, que resultó un interesante acto deportivo y social.



Instante en que el coche pilotado por la señorita de Marcenaro cruza la línea de llegada.



Finalizada la prueba se realizó un lunch en honor de los participantes en el que vemos a un grupo de concurrentes comentando los incidentes de la mencionada carrera de regularidad.

Fotos de Fernández.

Glostora



• Si su cabello se ha puesto quebradizo y opaco, y de él se desprenden escamas blancas (caspa), eso significa que su cuero cabelludo no está saludable. • Un masaje con Glostora, dos veces a la semana, suavizará la capa exterior del cuero cabelludo, vigorizándola, y así mejorará la nutrición de los aceites naturales, tan necesarios para la salud, vida y brillo del cabello. • Pronto su cuero cabelludo estará libre de escamas resacas y su cabello recuperará su aspecto saludable, su suavidad y su color natural. • ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

TE DIAMOND



Es la marca que usted debe exigir. ¿Por qué? Porque el Té DIAMOND es puro, aromático y constituye, por su delicioso sabor, un deleite para el paladar.

Por otra parte, el Té DIAMOND viene envasado en herméticos paquetes de aluminio, que lo preservan de toda alteración.

UNICOS IMPORTADORES

J. F. MACADAM & Cia. (Soc. Anón.)
BALCARCE - 326 Buenos Aires





Exhibición de "Spotlight Golf"

A beneficio de las obras que sostiene la Congregación Esclavas de María Inmaculada, se realizó en el local de la calle Córdoba una exhibición de "Spotlight Golf". La novedad de ver funcionar este aparato, que permite el juego del golf en el reducido espacio de tres metros, congregó a una numerosa y selecta concurrencia, entre la que fué dado ver a conocidas figuras de nuestros links. Como principal número de la tarde, se ofreció un match exhibición entre los campeones John L. Cruickshank y Martín Pose. En esta foto Martín Pose se dispone a iniciar el juego, el cual es registrado por un aparato eléctrico que por medio de puntos luminosos indica al público la trayectoria de la pelota y las yardas recorridas si hubiera sido jugada en un link de verdad.



Silvina Gibils Cobo y María Luisa Lamarca observan el funcionamiento del nuevo golf.



Malou Labourdette en la boletería que estuvo a cargo de Dolores Ocampo Acosta y Luz García Balcarce.

La presentación del original aparato congregó a conocidos aficionados del ambiente. En primer término aparecen Angélica Seitún, Julia Hermida y María Ester Bacigalupi Garre.



María Rosa Cantilo sigue atenta las explicaciones que sobre el funcionamiento del "Spotlight Golf" da el speaker a la concurrencia.



Elsa de Luca recibe durante la reunión uno de los premios de la tómbola de beneficencia, que le entrega Ernestina Lanús



Un aspecto del público durante la reunión organizada por la Congregación Esclavas de María Inmaculada.

Otro sector del público, en el cual aparecen Teresa Ocampo, Carmen Baca Castex, Malou Labourdette y Lisy Waroquiers.

Fotos de "El Hogar"



Agosto 13 d
El tiempo
da por los
para da
ria.
Si no exi
mpo estar
hora; n
lesta ver
astro hor
De donde
son algo
as del ti
na i
blica
ARJUE
I A Direc
ionales,
or Ezequ
editar, e
so volum
o que e
écnicos
adoras,
jecutivo
asi com
s de las
ísticas s
direcció
area cum
es explo
diversos
no el cri
entado ta
apreciar
de los
los que,
ontempla
servar a
región
ción sis
ca rique
a la vez,
condicio
s, encarg
e y com
contribui
ta este l
nes con l
oportuna
dos some
juicio p
nera



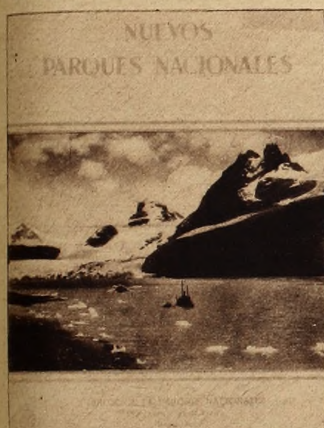
PASANDO EL TIEMPO

El tiempo es una cosa inventada por los fabricantes de relojes para dar salida a la mercadería.

Si no existiesen los relojes, el tiempo estaría siempre en la misma hora; no avanzaría con esa molesta vertiginosidad de veinticuatro horas por día.

De donde resulta que los relojes son algo así como los cuentas de las gotas del tiempo.

Una interesante publicación oficial



LA Dirección de Parques Nacionales, que preside el doctor Ezequiel Bustillo, acaba de editar, en un lujoso y bien impreso volumen, un interesante libro que contiene los informes técnicos de las comisiones exploradoras, el mensaje del Poder Ejecutivo enviado al Congreso, así como hermosas fotografías de las regiones cuyas características se propone difundir la dirección de referencia.

La tarea cumplida por las comisiones exploradoras destacadas a diversos puntos del país, así como el criterio técnico que ha orientado tales exploraciones, puede apreciarse con la atenta lectura de los informes presentados, los que, por otra parte, han contemplado la necesidad de preservar a una vasta y riquísima región del país de la destrucción sistemática de su magnífica riqueza forestal, evitando, a la vez, que sean alteradas las condiciones naturales.

La Dirección de Parques Nacionales, encargada de esta importante y compleja tarea, ha creído contribuir en el aspecto que trata este libro al logro de tales fines con las medidas adoptadas oportunamente, y cuyos resultados somete de esta manera al juicio público.

Del carnet de Bolonio

Y también que los relojes son, para las mujeres, una cosa tan molesta y antipática como el almanaque; pues sin éste las hijas de Eva se verían excusadas de cumplir un año más de edad cada cinco o diez.

Para las mujeres jóvenes pasan primaveras; para las viejas pasan inviernos. Para las solteras coquetas no pasan ni inviernos, ni veranos, ni otoños, ni primaveras.

Decimos que el tiempo pasa para alimentar una vana ilusión. Pues en realidad quien pasa no es el tiempo, sino que somos nosotros.

Perogrullo clasifica el tiempo en tres clases: tiempo bueno, tiempo malo y tiempo de vals. A esto añaden los gramáticos otra clasificación: tiempo presente, tiempo pasado, tiempo futuro y tiempo perdido.

El presente es la única realidad de la vida. Estamos siempre en presente. Salimos del presente para entrar en el presente. El pasado es una cosa pasada, y el porvenir, una cosa por venir.

Nada hay en el mundo que tenga espaldas tan resistentes como el tiempo. Hay epidemias, anda la gente enferma, nos sentimos mal, es el tiempo. Hay crisis, todo el mundo anda teleando, son los tiempos. Lo peor del caso, lo

más injusto, es que nunca se le atribuye al tiempo ni la salud, ni la fortuna, ni el buen humor.



LA HORA DEL TE

Se dice de Rulita que, como es millonaria, tiene los pretendientes a millones.

Y que el marido de Porota se mantiene en buenas relaciones con su suegra porque no habla con ella más que por teléfono.

Y que los esposos Morales se retiran muy temprano a su casita para que la mucama no tenga que hacerles observaciones.



Entreactos del Colón...

La magnífica escalinata del foyer se convierte en animado centro de reunión social... hermosas mujeres lujosamente ataviadas... distinguidos caballeros que lucen la impecable elegancia del frac... En la suntuosidad del ambiente predomina el aroma original y persistente de la aristocrática Loción Russe de Atkinsons. Esta soberbia creación es otro de los muchos triunfos que confirma plenamente el tradicional prestigio de Atkinsons. En frascos de: \$ 1.-, \$ 4.-, \$ 6.50 y \$ 11.-



Loción Russe
ATKINSONS

También en las Brillantinas Sólida y Líquida ballará usted este sutil perfume.



CUATRO TONOS SELECTOS

Usted puede obtener el Lápiz Labial Heather, en cuatro tonos selectos y deliciosamente juveniles.

HEATHER, mantiene los labios frescos y seductores durante muchas horas.

Por su calidad, precio y tamaño el más conveniente.

LAPIZ LABIAL HEATHER

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Bs. Aires



Claro
Mediano
Oscuro
Dos tonos

¿Están ya gastadas las figuras del cine?

Por Federico Ernst



Robert Taylor, el galán del momento, a quien la popularidad de que goza le costó largo tiempo de práctica y estudio.

Sin embargo, no se piense que esta circunstancia aumenta las probabilidades para llegar a ser actor. Por el contrario, hoy es cuando más rigurosamente se seleccionan a los aspirantes. No conviene que por solucionar una situación difícil se

pierda una fama conquistada a fuerza de ardua y constante labor. Mayor cantidad, con mejor calidad, es lo que se busca.

De semejante manera de proceder puede tomar ejemplo nuestra industria cinematográfica, en la que los artistas se "hacen" y se llevan ante la cámara en tan poco tiempo.

Ninguna de las caras nuevas que vemos en los films estadounidenses son realmente nuevas para los directores. Para éstos son el fruto de un paciente trabajo dentro de los estudios. Pongamos por ejemplo a Robert Taylor. El galán, que se popularizó inmediatamente, es egresado de una academia de artistas que existe en Hollywood mantenida por las productoras. Por lo tanto, cuando el joven astro se presentó ante el objetivo, lo hizo con la seguridad del triunfo. Anita Louise, la rubia que hemos tenido oportunidad de admirar en varios films, tuvo su práctica en los estudios como extra, categoría de la que salió gracias a sus condiciones artísticas y físicas. Muchos otros han trabajado en el teatro, lo que no obsta para que se les haya hecho practicar algún tiempo.

Lo cierto es que todos estos preparativos requieren, como es natural, bastante paciencia y mucho tiempo, que los "cazadores de estrellas" tratan de acortar a toda costa. De ahí la movilidad existente en la Meca del cine y que tiene en constante atención a todos los aficionados al séptimo arte. Y también que, para suerte de los admiradores de los astros actuales, estos tienen contrato asegurado para mucho tiempo.

Hasta hace poco era Inglaterra una fuerte productora de films, pero de pronto decayó de tal manera, que casi no puede seguir rodando películas. Es esto para la industria hollywoodense un gran alivio, pues queda anulado un posible rival, y he aquí que para evitar nuevos intentos de la producción británica y eliminar así la competencia, los capitalistas de Estados Unidos han resuelto instalar estudios en Londres, adueñándose en parte del mercado inglés.

Si aumentándose el radio de acción no se buscaran figuras nuevas, el público terminaría por cansarse realmente, y los productores ya lo han previsto.

Muchos días de trabajo como extra fué la escuela que tuvo Anita Louise para consagrarse estrella ante el público.



Desde hace más de 200 años...

MARTELL difunde en el mundo entero la reputación de uno de los mejores productos del suelo y del sol de Francia: el COGNAC.



LA MARCA DOS
VECES SECULAR



COGNAC
MARTELL

Deja en el paladar un delicioso sabor.

Unicos agentes

CALVET & Cia. Ltda. - Buenos Aires

Colecta del Kilo



Con motivo del Día del Kilo, institución de la Sociedad Escuelas y Patronatos, la prestigiosa entidad de amparo a la niñez, que preside doña Celia Ezpeleta de Lacoste, realizó su colecta anual. Comisión de señoras y señoritas que tuvo a su cargo los preparativos del acto.



En su despacho de la sociedad, la presidenta, señora de Lacoste, ultima los preparativos de la colecta, que, como en años anteriores, tuvo una auspiciosa acogida del público porteño.



Una comisión de asilados, a cargo de nurses de la Sociedad Escuelas y Patronatos, se dispone a solicitar el óbolo del público en las calles céntricas de la ciudad.



Las damas que integran la comisión de colecta actúan directamente para el mejor éxito de la piadosa iniciativa. En este caso, en compañía de niñas asiladas, recaban personalmente la contribución popular.

Fotos de "El Hogar"

Un alarde de exquisita seducción en piernas de mujer...

Y más aún... SUPERIORES A CUANTAS HAYA SON LAS MEDIAS HIMALAYA!..

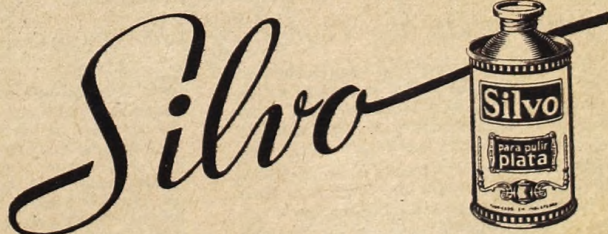
HIMALAYA

SU PLATERIA
merece
un limpiador
seguro...



Confíe a Silvo el cuidado de los objetos de plata que adornan su hogar. Este limpiador líquido, especialmente fabricado en Inglaterra, para metales fi-

nos, devuelve a la platería su belleza primitiva de un modo rápido y seguro. Conserva su brillo suave y no raya las superficies más delicadas. Pruébalo hoy mismo.



LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

Menú explicado en la 216.ª conferencia de "El Hogar"



BERENJENAS CON SALSA

INGREDIENTES: Seis berenjenas, un tarro de tomates al natural, dos ajíes, una cebolla, un diente de ajo, doscientos cincuenta gramos de queso fresco, aceite, perejil picado, cuatro cucharadas de vinagre, dos cucharadas de queso rallado, sal.

PRIMERA PREPARACION: Cortar las berenjenas en tajadas y ponerlas en maceración durante una hora, en agua con cuatro cucharadas de vinagre y sal.

SEGUNDA PREPARACION: Poner un poco de aceite en una cacerola, agregarle una cebolla cortada fina, dos ajíes y los tomates igualmente cortados; adicionarles el diente de ajo y perejil picado; dejar cocinar.

TERCERA PREPARACION: Sacar las berenjenas del agua, enjuagarlas, secarlas bien; freírlas en un poco de aceite. En una fuente de horno, poner una capa de salsa, una de berenjenas y otra de queso fresco, repitiendo esta operación hasta cubrir con la salsa. Espolvorear con queso rallado y gratinar en el horno durante diez minutos.



SAVARIN MONTMORENCY

INGREDIENTES: Doscientos cincuenta gramos de harina, ciento cincuenta gramos de manteca batida, cinco o seis huevos batidos, veinticinco gramos de almendras molidas, veinticinco gramos de azúcar frotada en cáscara de naranja y luego aplastada con el palote, ocho gramos de levadura de cerveza, dos cucharadas de crema de leche, un decilitro y medio de agua tibia, doscientos gramos de guindas "glacées".

PRIMERA PREPARACION: Pasar la harina por el cernidor caliente; con la cuarta parte de la harina, la levadura y el agua, amasar, poner en un recipiente con agua templada, y cuando llegue al doble de su volumen retirarla y ponerla sobre la mesa. Romperla con la mano, mezclarla, poco a poco, la mitad de los huevos y de la manteca y toda la harina; cuando la pasta esté lisa (pasando la mano por debajo se puede levantar entera), trabajarla con fuerza quince minutos para que tome aire, agregándole, de a poco, el resto de la manteca y de los huevos (si está bien trabajada puede absorber hasta seis), las almendras, el azúcar y la crema de leche.

SEGUNDA PREPARACION: Se enmanteca un molde para "savarin" y se llena hasta un poco más de la mitad con pasta "savarin" terminada al momento, tomándola con la mano por pequeñas partes. Cubrir con una servilleta y ponerla en un lugar templado; cuando ha levantado al nivel, poner alrededor y en el centro una banda de papel enmantecado. Cocinar a horno de calor moderado. Una vez cocido, desmoldarlo, dejar enfriar y empaparlo con abundante almíbar caliente preparado de la siguiente manera: poner en una cacerola seiscientos gramos de azúcar y un litro de agua, poner al fuego, espumar y retirar. Debe marcar al pesajarse diez y seis grados (16°). Estando caliente el almíbar, perfumarlo con kirsch. Dar al resto del almíbar algo más de punto, adicionarle las guindas "glacées" cortadas en cuatro y servir aparte en una asadera.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los JUEVES a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando

haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 217.ª conferencia, a realizarse el jueves 19 de agosto, a las 17.

DULCE DE HUEVO
TORTA RUSA
ALFAJORCITOS

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR"
PRESENTA...

...ELEGANCIAS DEL MOMENTO



● Sólo un gran joyero parisiense podría concebir una joya tan original como suntuosa a la vez. Una ligera hombrera de diamantes y rubies que pueden igualmente servir de bandeau en la frente. Se comprueba el ingenio que reúne el lujo y la belleza.

Cartas de París

- Anuncios de viaje.
- Consejos para una "ville d'eaux".
- Trajes y conjuntos prácticos.
- Combinaciones múltiples; modelos de Kostio de War.
- Crónicas al margen.

París, agosto 3 de 1937.
(Por avión.)

MI AMIGA MARIA:

T E felicito por tus preparativos de viaje. Las razones que tienes para realizarlo, dices tú que son lamentables: enfermedad de tu abuela, inquietudes tuyas, spleen...; a todo, agrego algo más concluyente, y es tu deseo de viajar; sin él no habría fuerza que te moviera. Son los eternos pretezos con los cuales tratamos de hacernos excusar con el prójimo nuestros placeres...

Grave la cuestión de las villas termales. ¿Cómo hay que vestirse en ellas? Por cierto que no tienen ningún contacto con las playas, a las cuales irán sin duda cuando hayan terminado las enojosas pero indispensables curas de agua. ¿Entonces?... Entonces, simples conjuntos estampados, con polleras móviles, si es que se puede explicar así los trajecitos floreados, cuyas blusas se pueden transportar a polleras lisas, con las cuales hacen una toilette completamente distinta.

Los trajes tailleur son siempre los más prácticos, y con esto no pretendo decirte nada nuevo. Trata de tener muchas blusas, bien distintas unas de otras. No olvides las de cachemira y las de organza façonné, que nos proponen todas las grandes casas de modas. No te dejes tentar fácilmente, cada blusa debe ser un "número", sólo así prestarán variación, y cambiarlas será variar diametralmente el conjunto anterior. Con un "juego" de dos polleras, una oscura y otra clara; tres chaquetas, una lisa y dos estampadas, y otras tantas blusas, podrás ofrecer tantísimas combinaciones y sin gran esfuerzo monetario, porque todo es de tela de lino u organza; nada de géneros difíciles, raros, inaccesibles.

Insistiré en que el sombrero que más te conviene en este caso es un Panamá o un fieltro claro, auxiliados por una colección de cintas que se pueden cambiar al minuto y que armonicen con los vestidos.

No sólo necesitarás trajecitos livianos. Las "villes d'eaux" son lugares donde llueve de cuando en cuando... aunque más no sea para tener más agua todavía, diría yo finalmente si pretendiera enriquecer el repertorio de "bons mots", de "calembours"... Entonces, el conjunto de lana te resultará indispensable. Y más indispensable todavía uno que he visto chez Kostio de War, compuesto de una jupe-culotte muy jupe; la culotte, que pasa inadvertida, es de tricot gris con cierre relámpago. La chaqueta es completamente sencilla, gris también, pero con motas bordadas en rojo. Es a la vez un meeting de corazones o un sistema nuevo de señales de carreteras no previsto por el Touring Club. De todas maneras, es encantador e infinitamente chic.

Por fin, para la noche, necesitarás un traje de baile. Me parece que algo gracioso sería un trajecito de organza blanco, sobre el cual se han posado mariposas o guirnaldas de flores en puntilla negra. Esto queda librado a tu gusto. Pero, en general, los trajes de noche para las estaciones termales son muy simples, sin ninguna pretensión, y deben ser discretos. Estos consejos van exclusivamente para ti, y siempre que la "ville d'eaux" que elijan ustedes llene las condiciones más o menos propicias para dichos lugares, a saber: un sitio donde uno debe cuidarse seriamente, donde no se sale por la noche, donde no tratarás de excitar los celos de la señora de la mesa 17 ni enamorarás al señor de la mesa 51. Si no es de esta clase, dime, ¿qué aguas has elegido para tu cura?

No quiero terminar esta carta sin pedirte mil disculpas porque no puedo satisfacer tu curiosidad con respecto a las fiestas de la Exposición; mi querida, esas cosas las leerás veces y veces en los periódicos, las revistas; los cronistas las comentan maravillosamente bien; ellos tienen la diplomacia necesaria para ver las cosas y transmitir al público justo lo que hay que ver... Comentar... es un arte difícilísimo.

¿Qué me dices tú si te cuento que la Exposición sale a tomar aire y sol a la campaña? Me creerás loca, pero es que no sé decir de otra manera. Pero el otro día, por cuenta y cargo de dicha sociedad de responsabilidad limitada y poder ilimitado dieron una fiesta en el castillo de Villandry. Dispusieron de él como de su propia casa hasta la hora en que llegaron los invitados que resistieron la distancia, y que, ansiosos de ampararse bajo techo, fueron informados de que la familia cedía la terraza y el parque, pero que los salones se mantendrían a oscuras y las puertas cerradas en señal de duelo por un gran amigo desaparecido. El cronista dirá el resto. Cariños:

Anatoliz



● Clásico y moderno a la vez es este abrigo de drapella rosa de Rodier, creación de WORTH. Profusamente guarnecido de zorros azules en hermoso contraste con el tono de la tela; dos grandes colas de la misma piel terminan la tira anudada al cuello.

Worth

ABRIGOS PARA LA TARDE



● Abrigo visto en las carreras, en lana negra con voluminosas mangas de zorro plateado.

● De HEIM es este modelo de paño gris y zorros azules, de líneas verticales, completamente cerrado hasta el cuello.



MODELOS DE FIESTA

Modelo 1069

Para tallas desde el 42 al 50

En la sencillez casi infantil de la blusa reside la sugestión de este vestido de georgette y encaje para jóvenes.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1070

Para tallas desde el 42 al 54

El satin Rhodia combina con el tul bordado, el lamé o el encaje en este suntuoso vestido de líneas adelgazantes.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1071

Para tallas desde el 42 al 50

Organdi imprimé o tafettas, frescura y gracia en el juego de los volantes que predisponen la caída en la falda.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1072

Para tallas desde el 42 al 54

En sedas pesadas este modelo, combinado con encaje, de originalidad evidente. Abanico de tablas en la falda.

Precio del molde: \$ 2.50

R O N D O

Cuento de CONRADO FAVA

Ilustración de Lemos

ESA noche no había función, pero Regina salió como de costumbre. En una esquina se encontró con su compañera en arte Laura, quien la besó con efusión.

—¿Adónde vas, Laura?

—A una cena en el Gambrinus con los colegas. Queremos aprovechar bien esas horas libres. Tan pocas tenemos, ¿verdad, Regina? Ven con nosotros. Nos vamos a divertir.

—Gracias — contestó la otra. — Ya estoy empeñada.

—¡Ah, asuntos sentimentales! Es verdad; me dijeron que tienes novio. ¿Y le llevas flores? ¿Es un poeta, acaso? ¡Dichosa tú!

—Vete, vete, Laura, a reunirte con tus amigos — dijo Regina, riendo.

—¡Qué! ¿No te agrada que te hable de tu novio? ¡Si no pienso quitártelo! A lo mejor es un poeta a lo Rodolfo de "La Bohème", con melena y corbata flotando al viento.

—Bueno, me voy, Laura, y tú haz lo mismo, que te estarán esperando. Que te diviertas. Se besaron otra vez y se separaron.

Eran dos tipos muy diversos Regina y Laura. Esta era muchacha toda exuberancia, de negros cabellos revueltos, alta, de cuerpo espléndido. En la escena debía encarnar esas mujeres altivas, trágicas, de ademán imperioso. En lugar, Regina, rubia, sutil como un junco, y en las pupilas azules y en los labios levemente entreabiertos se notaba una expresión ingenua, casi infantil.

Estaba verdaderamente deliciosa, envuelta su personita en un amplio boa de plumas blancas y un enorme ramo de flores en el brazo izquierdo, tanto que muchas caras se daban vuelta, admiradas, a su paso.

Caminaba con marcha ligera, a veces retardada por la aglomeración de gente en la vereda, delante de los cafés o de los cines. Se sentía feliz de recorrer las calles luminosas, de aspecto feérico, de mezclarse con la gente, ella tan acostumbrada al auto, que la encerraba en la puerta de su casa, para dejarla libre ante otra puerta, la del teatro, sin saber, sin haber visto de la calle lo que fugazmente le permitía ver la angosta ventanilla del coche.

Ahora las calles iluminadas iban quedando atrás: ya se encontraba en otras que no eran centrales y cuya luz no era sino el de las muy espaciadas lámparas eléctricas, de amarillento reflejo. En una esquina se paró y, despaciosamente, mirando de puerta en puerta los números, se detuvo delante de un edificio de cuatro pisos, de miserable y lóbrego aspecto. No había portero ni ascensor. Regina subió por la sucia escalera de madera carcomida, que crujía aun bajo la presión de tan liviano peso.

Llegada que hubo al descanso del cuarto piso, pudo leer en una de las puertas, estampada con letra negra sobre fondo de cobre de una chapa minúscula:

JOSE ROTELLI — MAESTRO DE CANTO

Una vieja de cara arrugada y huesuda apareció a la llamada del timbre, y abrió tamaños ojos ante aquella aparición de belleza y juventud.

Una voz cascada preguntó desde adentro:

—¿Quién es?

—Soy yo, maestro.

Y Regina irrumpió en la habitación, la cual pareció súbitamente iluminada.

—¿Me conoce usted, maestro?

El viejo fijó los ojos en la inesperada visita.

—Soy Regina Lucarel, su alumna de canto, ¿se acuerda? Hace cinco años que no nos vemos. Habrá pensado usted en que yo soy una ingrata, una sin corazón. En lugar, he averiguado por usted, he sabido que estaba usted solo y he venido a dedicarle las únicas horas libres que me dejan mis empeños.

—¡Oh! ¡Brava! ¡Brava! Gracias, Regina! El viejo intentó levantarse de la butaca para ofrecerle una silla, pero no logró su propósito.

—¡Estas malditas piernas ya no me sirven para nada! Me he vuelto viejo, hija mía. Siéntate, pues... ¿Me permites que te tutee todavía, verdad? ¡Qué hermosa joven te has hecho! ¡Y qué lindas flores!

—Son para usted, maestro. Ahora voy a distribuirlas en los muebles. No se mueva usted, lo voy a hacer yo.

—Pero, ¿qué singular idea ha sido la tuya de perder una noche con un viejo achacoso como yo? ¿Es que no tienes novio?

—¿Le disgusta que haya venido? ¿Quiere usted que me vaya?

—¡Oh no, hada bendita! Me has causado una gran alegría con haber venido a verme. Pero será una fea noche. No tengo nada que ofrecerte, hija mía.

—No se aflija usted, maestro. Pienso yo en eso.

Regina llamó aparte a la vieja, que la miraba maravillada, y le entregó un billete, diciéndole que fuera a un restaurante cercano y que trajeran lo necesario para una succulenta cena. Luego volvió canturreando a la habitación.

—Pasaremos unas horas alegres. Hablaremos de nuestro arte, y le haré oír mi voz cantándole el rondó de la "Lucía", ese que

(Concluye en la pág. 77)





Para su CARA y MANOS Ud. necesita LAROLA

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia
o Perfumería

Unicos Fabricantes:

M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2° piso.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

La belleza femenina

SOBRE el mismo problema cada persona nos da un consejo distinto, pero hay un punto en el que todas están de acuerdo.

He aquí lo que nos dice:

Un especialista en belleza: "Tened los músculos relajados mientras una máscara de belleza obra milagros en vuestra cara."

Un experto en cultura física: "Relajad vuestros músculos entre un ejercicio y otro."

Un filósofo: "No os inquietéis", que viene a ser lo mismo.

Y con eso echan a un lado el asunto en busca de algo que consideran más interesante, sin indicarnos lo que debemos hacer para conseguirlo.

Relajación de los músculos. ¿Qué se quiere decir con ello? Acostarse y no hacer nada, parecería la contestación más clara; pero no: es más que esto. En la época agitada y bulliciosa en que vivimos, el arte de la relajación se ha perdido casi; la mayor parte de nosotros no relajamos nuestros músculos ni aun cuando dormimos.

Al principio os parecería increíble, pero más penséis acerca de ello más cuenta os daréis de su verdad.

Haceos vosotras mismas estas simples preguntas, y, si podéis, contestadlas francamente.

Quando os acostáis, ¿dejáis que la cama reciba el total del peso de vuestro cuerpo, o lo restringís durante todo el tiempo?

¿Dejáis que vuestra cabeza descansa naturalmente sobre la almohada, o la forzáis en esta posición?

¿Extendéis los miembros sin rigidez, u os enroscáis como una pelota, con las rodillas hacia el pecho, los puños apretados?

Si no os es posible contestar con franqueza estas preguntas, podéis tener la seguridad de que vuestro sueño no es todo lo natural y vivificador que debiera; podéis acostaros temprano y dormir has-

ta las doce del día siguiente que, no obstante, os despearéis cansadas.

Y no es, por supuesto, únicamente cuando dormís que necesitáis relajar vuestros músculos.

El ideal sería conseguir en todas las fases de la vida un perfecto equilibrio entre el esfuerzo y el reposo, entre la tensión y la relajación; pero



para relajar los músculos

en esta "época de la velocidad" todos propendemos a inclinar la balanza más hacia el lado del esfuerzo y la tensión, con frecuencia innecesariamente.

Por ejemplo: cuando teméis llegar tarde a vuestras ocupaciones y tomáis el ómnibus, o lo que sea, corriendo, ¿dejáis luego que éste haga el resto quedándoos tranquilas en vuestro asiento, o estáis en él tías y agitadas, imaginándoos, suponemos, que con vuestra actitud apresuradísima su marcha? De este modo gastáis más energía que si hicierais todo el camino a pie.

Y cuando al escribir una carta atesáis todo vuestro cuerpo, ¿pensáis que este esfuerzo extra de vuestros músculos hará la escritura más legible o el estilo más elocuente?

Lo mismo os pasa al hablar: cada una de vuestras palabras va acompañada de un movimiento de manos y ponéis en juego, de una manera inusitada, todos los músculos del cuello y de la cara, de modo que lo que podíais haber sido un agradable descanso os deja completamente rendidas.

Quizá hayamos exagerado un poco, pero con tanta facilidad podéis caer en ese estado de tensión permanente al que muchos especialistas de los nervios han dado el título de "americanitis", que creemos merece os llamemos la atención tocante a él.

Si queréis aprender la técnica apropiada, observad a un gato. Observad cómo se estira junto al fuego, rígido desde la

punta de la cola hasta los bigotes, y luego relaja todo su cuerpo al momento de entregarse completamente al glorioso lujo del calor y de la luz del fuego. Ningún esfuerzo, ninguna tensión; simplemente una suave y graciosa indiferencia. Pero ¿podemos nosotros encontrar la vida tan fácil como el gato?

Poneos a trabajar inmediatamente. Tendeos de espaldas en el suelo como si vuestro

cuerpo fuera un peso muerto, es decir, relajadlo completamente; al principio sentireis en él una sensación de rigidez, pero con perseverancia lograréis desterrarla, abandonándoos por completo al sostén del suelo.

Esto hacedlo unos minutos diariamente y pronto obtendréis una perfecta percepción, aprendiendo a advertir la menor tensión nerviosa.

Lo segundo que hay que hacer es aprender a usar un grupo de músculos sin que el resto se una en una malcolocada simpatía; siempre en la posición anterior, de espaldas en el suelo, con los músculos relajados,

moved primero un brazo, luego el otro, hacia arriba y sobre vuestra cabeza, conservando el resto del cuerpo relajado. Después, a su vez, levantad una y otra pierna, luego la cabeza; sentaos y acostaos nuevamente y después de un rato podéis armonizar acciones complejas sin esfuerzos.

Junto con el dominio de los músculos, aprenderéis también a hacer economía en el uso de vuestros nervios; las pequeñas molestias no tendrán ya el poder de inquietaros, y os encontraréis con una sorprendente cantidad de energía acumulada para las cosas que realmente la merecen. Por otra parte, seréis mucho más atractivos, porque esa especie de control, esa perfecta armonía entre el esfuerzo y el reposo, es el principio fundamental de la más deseable de las cualidades: el equilibrio.



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA



JUAN FABREGAT

A exposición de óleos de don Juan Fabregat, artista español residente desde hace poco en Buenos Aires, nos pone ante un caso de verdadero interés artístico, relativo a la interpretación.

Es Fabregat un maestro en el buen sentido de la palabra. Un hombre que ama y conoce el oficio, y sabe que su oficio es un arte. Su erudición y su disciplina estéticas se traslucen fácilmente. Tiene un dibujo suelto, esquemático, castigado, sabio. El trazo es seguro, es certero y eficaz. Compone Fabregat sus naturalezas muertas con brío y soltura, y ante el desnudo y el paisaje se halla igualmente cómodo que frente a una naturaleza muerta o a los problemas psíquicos de un retrato. No es, pues, un especializado; pero en cualquiera de los géneros podría especializarse.

Hasta ahora ninguna de sus cualidades apuntadas justificaría la complacida sorpresa que provoca su exposición, muy representativa pese a no constar sino de quince telas. Lo que señala felizmente la personalidad del artista catalán que me ocupa es la dualidad perfectamente equilibrada en que armonizan sus cuadros. Es Fabregat un tradicionalista en pintura, para quien la vibración de los colores y la atmósfera tienen suma importancia, constituyen casi el tema pictórico; mas sin traicionarse a sí mismo ni a su credo espiritual y a su concepción artística, ha sabido renovarse sutilmente hasta otorgar a su pintura, que es conservadora en cuanto a las formas, la levedad y la coloración, la luminosidad de una pintura nueva.

Lo que más evidencia este proceso de renovación es una de sus naturalezas muertas — una de las mejores piezas de la exhibición, por cierto, — una con melones, donde la luz juega un papel importante. También en "Astillero" muestra el artista sus condiciones de pintor cabal, suelto, joven de visión, y se torna lírico en el pequeño desnudo (fuera de catálogo) titulado "Flora". Una reminiscencia de Puig hallo en la coloración, en la interpretación del desnudo femenino, en esta tela cuya parte superior está deliciosamente resuelta, y es a la vez vigorosa, tierna y expresiva.

Que en Fabregat hay un pintor de fibra, es evidente; pero su mayor mérito está en esa ansia de renovación — no de novedad, — que otorga juventud a su espíritu y a sus pinceles.

CON un conjunto de veintitrés paisajes ejecutados al óleo, se presenta, creo que por primera vez individualmente, el joven artista Angel Isoleri.

La renovación y la novedad - Interpretaciones del paisaje

Sus envíos al Salón Nacional me lo habían señalado ya como una promesa. Es, evidentemente, un sensible visual, bastante personal. Un intérprete no originalísimo, pero sí independiente, del paisaje suburbano. Para él la expresión de las cosas vale más que las cosas en sí mismas. Es desigual — o desigual se presenta en su procedimiento por tratarse el conjunto de telas de diversas épocas en su carrera pictórica, — pero no contradictorio.

Podrá en unos paisajes atenerse más que en otros a la vibración colorista en la atmósfera, desvaneciendo contornos, o acentuar en negro éstos, recortándolos sobre un fondo de brumas. Siempre hay en la tela una palpación de emotividad, característica, de finura, de estilización que le acercan — más que en las tonalidades en la visión — a los modernos artistas japoneses.

En verdad, Isoleri pinta un paisaje que no existe en torno suyo, sino en sí mismo. Por ejemplo, su manifestación más reciente, "Otoño", es un resumen de su intimidad espiritual. En la riqueza colorista de su paleta baja de tonos hay un sabor de elaboración, y sobre los grises de su obra podría realizarse un interesante estudio. Son unos grises espesos, de tonalidad de ágata que dan materia y dan calidad a la vez. Isoleri no es un pintor brillante, pero sí lo es rico de tonalidades.

Su obra corresponde a una necesidad y a una norma interior de inquietud y, sin embargo, serena belleza, que puede transformarse siempre y resultar siempre fructuosa.

Por eso Isoleri aparece como un pintor de valor actual y de promesas futuras.

UNA exposición póstuma de cincuenta y tantos óleos de Atilio Malinverno.

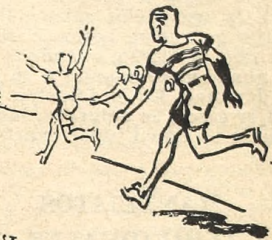
Nos enfrentamos al conjunto casi estático de visiones del paisaje típico del malogrado artista, que encontró en el último sol de la tarde otoñal y en la claridad matinal los dos momentos de mayor acierto en su pintura.

Amplio de visión, simple de interpretación, ingenuo enamorado de lo externo, Atilio Malinverno vivió pintando un solo paisaje y una sola luz.

Todo comentario crítico huelga. Su obra, según la calidad, irá acreditándose o desapareciendo por sí misma. No cabe sino mencionarla.

Quizá por haber pertenecido a un período de transición, por estar demasiado lejos de nuestra sensibilidad, y aun harto cerca de nosotros, ese paisaje ampuloso, decorativo, convencional, fatiga con empleárselo en conjunto. Pero no pueden rechazarse ciertas excelencias de una pintura sólida, de bella coloración, robusta en el empaste

"El consejo de un campeón me hizo vencedor"



"JAMAS ganaba antes una carrera. Era fuerte de naturaleza y tenía habilidad, pero siempre se me agotaban las fuerzas antes de llegar a la meta. Un día hablé con un ex campeón, quién se interesó mucho en mí y me prometió que me haría campeón."

"ANTE todo, me recomendó cambiar de régimen alimenticio. Todos los días habría de tomar Quaker Oats porque es un alimento que fortalece el cuerpo y le da resistencia. El siempre lo había tomado porque encontró que le daba las energías necesarias para triunfar."



"EN LA siguiente carrera pude comprobar el valor de Quaker Oats. Dejé que mi adversario cogiera la delantera y cuando llegamos al último trecho lo pasé fácilmente, ganando la carrera. Cuando mi vida atlética haya terminado seguiré comiendo el Quaker Oats porque las energías que da son necesarias para cualquier cosa a que uno se dedique en la vida."



El Quaker Oats es el alimento ideal para la humanidad, desde la infancia hasta la más avanzada edad. Su exquisito sabor encanta a todos y sus propiedades nutritivas siempre benefician. Es económico y fácil de preparar, cocinándose en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

La página para la casa

MUJER RECIA

La mujer es vigorosa. La mujer es potencia. Se equivoca el hombre cuando la considera débil. Arrebujada en sí misma a la espera del niño, hierática, arrobada, nutrida de vida, la mujer no es débil. Sumisa al hogar, estática, quieta, hacendosa, la mujer no es débil. Sometida al hombre, sierva de él, compañera y madraza, la mujer no es débil. Porque la mujer se guarda.

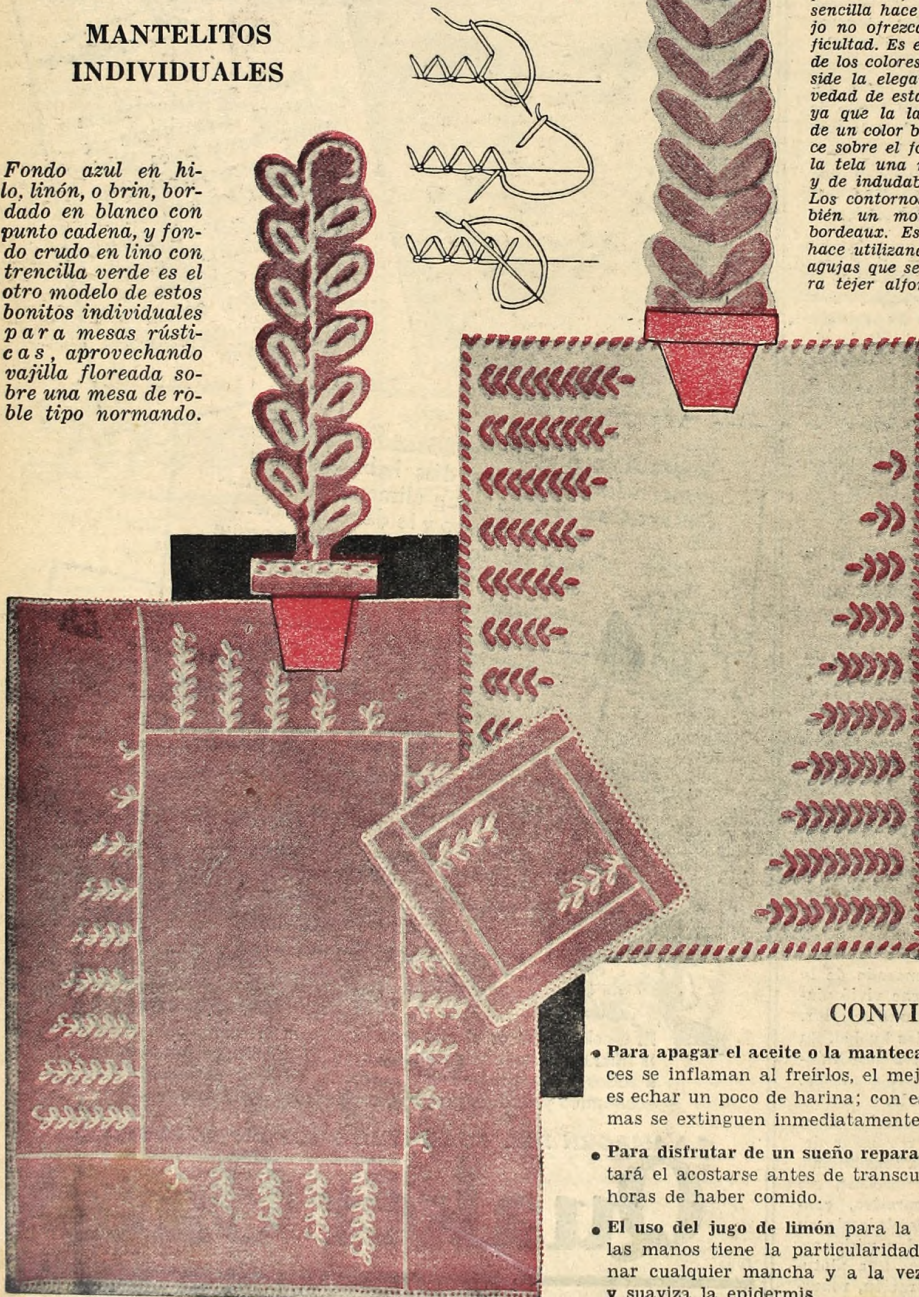
Y la más débil entre débiles, la mujer se vuelve potencia cuando a su niño lo hieren, cuando a su hijo lo abandonan, cuando a su hombre lo derrotan. En el desastre, la débil mujer crece, se agiganta, lucha y se debate en aquel lugar exacto donde

su hombre cayó vencido... La más débil mujer se yergue acorazada y potente a retomar la antorcha que el hombre dejó caer... Y el varón aniquilado, abatido, derrotado, débil frente a sus pasiones viriles, a sus luchas viriles, es el que busca en la caída el consuelo del tierno regazo que guarda para él lo más débil entre las mujeres...

Porque la mujer sólo es realmente débil, realmente niña y desamparada ante un desastre: la muerte... Sobre todo la más pequeña... La del hijo.

MANTELITOS INDIVIDUALES

Fondo azul en hilo, linón, o brin, bordado en blanco con punto cadena, y fondo crudo en lino con trencilla verde es el otro modelo de estos bonitos individuales para mesas rústicas, aprovechando vajilla floreada sobre una mesa de roble tipo normando.



Para bordar estos almohadones se ha utilizado el punto cruz, cuya ejecución sencilla hace que el trabajo no ofrezca ninguna dificultad. Es en la selección de los colores en lo que reside la elegancia y la novedad de estas dos labores, ya que la lana empleada, de un color bordeaux, ofrece sobre el fondo crudo de la tela una nota moderna y de inaudable actualidad. Los contornos llevan también un motivo en lana bordeaux. Este motivo se hace utilizando una de las agujas que se emplean para tejer alfombras.

ALMOHADONES NOVEDOSOS



EL CARACTER

El carácter humano es la manera de manifestarse nuestra actividad psíquica, unificada en una actitud que, como reacción a situaciones diferentes de la vida, puede ser cambiada rápida o lentamente. El medio físico tiene, sin duda, una gran influencia en el organismo y por lo tanto en el carácter. La manera de proceder, la conducta, tiene una influencia sobre todas nuestras acciones. Todos los ideales, presentados como valores, imprimen dirección a la acción y tienen un reflejo en nuestra actitud.

El carácter es también fruto de nuestra actividad, y la educación, como regularización de nuestra actividad, puede imprimir a la vida humana una dirección determinada.

Puesto que, sobre todo, el ideal de la vida, presentado como tal, tiene un valor unificador de las actividades humanas, se comprende el elevado valor que puede tener la educación cristiana, y cualquier otro ideal que ejerza una acción análoga en la formación del carácter. Como el carácter en la mayoría de los casos no es fijo ni inmutable, debemos ser optimistas siempre que pensemos en su educación.

CONVIENE SABER QUE...

- Para apagar el aceite o la manteca que a veces se inflaman al freírlos, el mejor sistema es echar un poco de harina; con esto las llamas se extinguen inmediatamente.
- Para disfrutar de un sueño reparador se evitará el acostarse antes de transcurridas tres horas de haber comido.
- El uso del jugo de limón para la higiene de las manos tiene la particularidad de eliminar cualquier mancha y a la vez blanquea y suaviza la epidermis.
- Para limpiar manijas, canillas y en general objetos de bronce, bastará poner en un plato un poco de ácido clorhídrico y diluirlo con agua; se mojará en este líquido un trapo, y con él se frotarán los bronces, que quedarán inmediatamente muy brillantes.
- Unos cuantos granos de café de calidad superior, mezclados al tostar otro de calidad inferior, mejoran el aroma de este último.
- Los libros se desinfectan sometiendo durante veinte minutos a los vapores de formol, en local cerrado.

EL SOMBRERO DEL CELADOR

Cuento de CESAR JULIO VIOLA

DE las memorias de mi padre entresaco este episodio de su juventud, cuando se le nombró celador de uno de los tantos colegios de los padres escolapios.

Ya anoecía cuando mi padre llegó a la ciudad. Le habían anunciado que un padre escolapio iría a recibirlo a la estación. Durante el viaje no dejó de inquietarlo el temor de que aquel encuentro fallase. Se sintió animado cuando entre la aglomeración vio un hermano de la orden que miraba atentamente a los pasajeros que descendían. Mi padre se quitó el sombrero y saludó.

— ¿Luis Viola? — interrogó el padre escolapio.

— El mismo en persona.

Lo ayudó a bajar del tren las valijas y lo llevó hacia una plazoleta, donde aguardaba un carruaje.

AQUEL vasto colegio, donde él no sería el hijo de una familia aristocrática, sino un modesto celador, aquella enorme ciudad por cuyas calles nadie lo habría reconocido le consintieron vestir con franca resolución el hábito de la orden. Sin embargo, si se adaptó a la sotana y a la capa, no le fué tan fácil acostumbrarse al sombrero del escolapio. Y cuando se trasladaba por la mañana al curso universitario, como cuando acompañaba por la tarde los estudiantes en su paseo, se colocaba siempre bajo el brazo ese adminículo, el cual dió origen al único incidente que le ocurrió a mi padre, celador.

Le habían confiado un núcleo de veinte jóvenes que frecuentaban el liceo. Casi todos eran de su edad y sólo algunos lo aventajaban de uno o dos años. Pero al verlo aún imberbe y menudito, llegado de un pueblito de provincia, creyeron poder jugarle bromas a su antojo. Vuelve, oh lector, a tus años de escuela, y haz memoria de cuáles despiadados corrillos fuimos capaces, niños o adolescentes... Fué, pues, el sombrero lo que atrajo la atención de los cuarenta ojos de la muchachada. Y se supo un día, ignorándose por cuáles medios, que el Rector había sido informado que el joven maestro se avergonzaba de llevar puesto en la calle el simbólico sombrero de los escolapios.

Entonces el Rector hizo llamar a mi padre, y con tono decisivo le dijo:

— Esta tarde, cuando saldrá usted de paseo con los alumnos, lo hará acompañado del padre Traver, para que se compruebe si usted se cubre o no la cabeza con el sombrero de la orden.

— ¿El sombrero?

— El sombrero. ¿Me ha comprendido usted? Puede retirarse.

Mi padre enrojeció violentamente, se inclinó y salió, humillado como si lo hubiesen abofeteado. Ya había sonado la hora de los estudios. Cuando entró en el aula, todos los pupilos estaban inclinados sobre sus libros. Se dirigió rápido a su sitio, situado en el fondo de la amplia sala. Se sentó a su mesa de trabajo, abrió un libro, pero su mente estaba en otra parte. Levantó los ojos de las páginas y miró a su alrededor, pero no se encontró con una sola mirada de sus muchachos.

Reinaba en el recinto un absoluto silencio, interrumpido muy de cuando en cuando por algún golpe de tos, el leve rumor de las hojas dadas vuelta, o el chirrido de la pluma al correr sobre el papel, característica de las horas de estudio en los colegios. Ese silencio le pareció hostil. Y también le pareció que las veinte distintas caras de los alumnos reflejaran un solo pensamiento: el sombrero del celador.

Alguno de ellos había sonreído malignamente cuando le dijeron que lo llamaba el Rector, y cuando había vuelto cabizbajo y pálido. Probablemente ahora saboreaban de antemano la conclusión de aquella triste aventura que ellos mismos con su delación habían provocado. Miró una de aquellas cabezas, sobre la cual se destacaba un mechón de cabellos rojizos que caía sobre la breve frente. Y se torció los dedos, refrenando el ímpetu que lo arrojaba contra aquel mechón. E inclinó la cabeza, y sus ojos descansaron sobre una página del divino *fray Luis de León*.

AQUEL día respetó la orden que le había venido de tan alto. Y a la vuelta del paseo dijo al padre Traver, de manera que lo oyeran todos los escolares:

— Ha sido inútil que me haya acompañado usted, padre Traver. Y también será inútil que me acompañe mañana. Asegúrele usted al padre Rector que Viola ha obedecido y que obedecerá...

Habló con voz firme. Pero los jóvenes no comprendieron y no se abstuvieron de sus propósitos de burla. De suerte que al día siguiente la aventura se complicó y tuvo una dolorosa consecuencia en un aula de la universidad. Cuando mi padre fué a sentarse en los primeros bancos, debiendo para ello cruzar la sala repleta de alumnos, lo cual hizo pasando de puntillas entre sus condiscípulos, como se cruza una iglesia mientras ofician misa, en el aula se difundió un murmullo que se acreció con risas mal contenidas, y luego con comentarios irónicos que partían de los asientos superiores. Mi padre se dió vuelta, sin comprender si esas chanzas estaban dirigidas a él. Y como mirara alrededor, las risas estallaron sin reparo y todos los alumnos se desataron en la más innoble algazara.

En ese momento entró en el aula el venerando profesor de literatura.

Era un hombre afable, paternal, que sabía mucho del dolor, de la caridad. Todos callaron al verlo aparecer, pero no tan pronto para que no advirtiera lo que pasaba en la clase. Los ojos de todos convergían aún ha-

(Concluye en la pág. 89)



¡A CASARSE TOCAN!

Por LIUDIMIRO QUEROL

Los solteros y solteras están rodeados de toda clase de peligros. En el siguiente artículo se demuestra la trágica desventaja del celibato y los beneficios evidentes del estado matrimonial.

EL coplero anónimo que compuso el viejo cantar que empieza así: "Arroz con leche—me quiero casar— con una viudita — de San Nicolás", debió estar de acuerdo con el escritor norteamericano mister George Herbert Brander, quien se declara fervoroso partidario del estado matrimonial.

Dice mister Brander que los casados, a pesar de todo lo que se ha dicho y escrito sobre el "sisebutismo" y "la coyunda conyugal", tienen los nervios más firmes que los célibes, son menos propensos a las enfermedades de la mente, al agotamiento cerebral y a la insania.

Por lo tanto, aconseja que, para gozar de plena salud mental y física, para alcanzar el estado de euforia, como dicen los hombres de ciencia, hombres y mujeres deben casarse, o continuar casados.

Para estos últimos, nada es más envidiable que la libertad de que disfrutaban los célibes de ambos sexos. Consideran que éstos viven en un estado de holgorio permanente, de libertad sin restricciones, absoluta y deliciosa, ajenos a las fatigosas responsabilidades que los atan a ellos al hogar.

Mas, según mister Brander, esta supuesta libertad tiene sus desventajas. No conduce directamente a la verdadera dicha, aunque muchos célibes no compartan su opinión.

El doctor Westermack, autoridad mundial en lo que se refiere al matrimonio, asegura que éste "no es para todos (como la bota de potrero), ni atrae a todos, ni es conveniente para todos". Pero agrega inmediatamente:

"Sin el matrimonio el sufrimiento sería mayor y la felicidad sería menos en el mundo."

Las estadísticas compiladas por los especialistas y los gobiernos comprueban esta solemne afirmación del sabio. En los Estados Unidos la cifra de la mortalidad correspondiente a los solteros es de mil doscientos diez y ocho sobre una población de cien millones de habitantes, comparada con ochocientos cincuenta y seis para los casados.

La mortalidad de las solteras es de 1040 sobre la misma población, contra 857 para las casadas.

Por cada casado que se interna en los hospitales e institutos de enfermedades mentales, ingresan tres solteros, dos viudos y cuatro divorciados.

En materia de accidentes, las estadísticas revelan que las mujeres sin marido corren de un treinta a un cuarenta por ciento de riesgo mayor que las que han pasado por el registro civil y han escuchado la epístola de San Pablo. En lo que se refiere a las enfermedades corrientes, éstas atacan a las solteras con mayor severidad que a las casadas.

Lo mismo puede decirse de los hombres. Viven al margen de la seguridad personal. Son más propensos al suicidio, según mister Brander. Las aventuras peligrosas los atraen más que a los casados. Mueren jóvenes, generalmente...

SI USTED ES SOLTERA:

Tiene un 21 por ciento más de probabilidades de fallecer antes de los 65 años.

Será 8 veces más propensa a adquirir enfermedades mentales.

Corre un 35 por ciento más riesgo de sufrir accidentes fatales.

El mencionado escritor aconseja a los casados que lo piensen bien antes de quejarse de su condición de penosa servidumbre, de creerse Trifones.

Una vez disuelto el vínculo conyugal por el divorcio, la separación o la muerte, la influencia protectora del matrimonio desaparece. Es como si el divorciado, el separado o el cónyuge sobreviviente no hubiera estado casado nunca.

Colocándose en el terreno de las teorías, mister Brander recuerda aquella por la cual los que se casan pertenecen a un grupo de selección, física y mentalmen-

SI USTED ES SOLTERO:

Tiene un 40 por ciento más de probabilidades de fallecer antes de los 65 años.

Será 9 veces más susceptible de contraer enfermedades mentales.

Y se duplicarán los riesgos de sufrir accidentes fatales.

te más sanos que los que no se casan. (En esta parte, mister Brander agrega que los técnicos de la estadística no piensan ni remotamente en la posibilidad del amor en el matrimonio.)

Cuando estos técnicos afirman que los ciegos, los deformes, los débiles mentales no se casan, no puede uno menos de preguntarse de dónde han obtenido su información. Porque no son pocos los ciegos, los deformes y los débiles mentales que contraen matrimonio. Y hasta son felices en él.

Existen otras dos teorías. Según una de ellas, el matrimonio trae aparejado un sentido de responsabilidad, induciendo a hombres y mujeres a rehuir muchos peligros que se presentan como inevitables para los célibes.

Según la otra teoría, todo matrimonio digno de este nombre exige una ayuda mutua constante, ayuda que se manifiesta en el interés solícito por los pesares y las alegrías, la salud y el estado de ánimo del otro cónyuge, mientras que los solteros no tie-

nen que preocuparse más que de ellos mismos y suelen fallecer de males perfectamente curables.

En materia de alimentación, sueño y diversiones, los casados tienen costumbres más racionales que los infelices célibes. Especialmente en la alimentación.

La civilización se funda sobre la cocina doméstica. ¡Mucho debe la salud y la longevidad a los platos caseros, sanos y sencillos! El clásico puchero criollo influyó mucho en el vigor y la obra de muchos héroes militares y próceres civiles de nuestra historia.

Ahora se habla de la decadencia del matrimonio. No hay tal cosa, porque no puede generalizarse sobre casos aislados. Todo lo contrario.

Ahí tenemos, para demostrarlo, el caso frecuente, doloroso, y hasta trágico de tantos casados desertores o malogrados, que, de resignarse a la soledad a que les condenó su mala suerte o su conducta, prefieren matar o morir. La crónica policial registra uno o más casos todos los días.

Las mujeres generalmente viven más que los hombres. Esto se debe a que los hombres, en la gran mayoría, se casan con mujeres más jóvenes que ellos. Por esto hay más viudas que viudos. Y es increíble el porcentaje de viudas que sueñan con las segundas nupcias...



le gusta tanto a usted y que no le gusta nunca cantar como usted lo deseaba, ¿se acuerda?

Iba y venía por la pieza, colocando las flores donde mejor lucían. Vió el viejo piano de cola en un rincón. Levantó la tapa y corrieron sus dedos por el teclado.

— Está un poco desafinado, maestro.

— ¡Qué quieres, hija mía; no lo toco desde hace años! Tú fuiste una de mis últimas alumnas, y he pensado frecuentemente en ti. ¿Qué haces ahora?

— Canto.

— ¿Dónde?

— ¡Ah!, ¿dónde? He cantado en La Opera, en el Politeama, desempeñando papeles en la "Lucía", en la "Favorita" y otras.

— ¡Ah, brava, brava! ¡Nuestra linda música clásica! ¿No te has dejado embaucar por estas musiquitas modernas, tan pobres de inspiración, tan insulsas?

— ¡No, no, maestro! — Y la voz de Regina temblaba.

— Y tampoco las operetas, ¿verdad?; la opereta, esa profanación del arte, esa caricatura de la ópera, refugio de todo cantante fracasado. ¿Tú no cantas las operetas, eh?

— ¡No, no, maestro! — balbuceó. Y un intenso sonrojo le cubrió las mejillas.

Se puso a preparar la mesa, ayudada por la sirvienta, y en el centro colocó las más hermosas flores del ramo. El viejo maestro seguía, extasiado, todos los movimientos de su graciosa huésped. El sillón fué arrastrado hasta la mesa, y Regina se sentó enfrente. La cena fué excelente, y entre plato y plato, maestro y alumna rememoraban los años de enseñanza y otros episodios en los cuales Regina recordaba la paterna afición que le había profesado siempre el maestro y la felicidad que experimentaba cuando ella sabía interpretar tal o cual romanza como él deseaba.

— OIGAMOS, pues, ese rondó — dijo el maestro en cuanto hubo tomado el café.

— ¡Ah, sí, el rondó! — contestó Regina. — Cuando quiera.

El sillón fué arrastrado hasta el piano, y la joven comenzó con su voz límpida como el cristal:

Ardon gl'incensi, splendou le sacre [faci.

Las notas subían dulces, moduladas, llenando el ambiente, cubriendo la voz ronca del piano.

Y Regina seguía:

Oh lieto giorno! porgimi la destra.

Y los ojos del maestro se iluminaban poco a poco. Luego, cuando Regina llegó a la frase

Dal cielo un riso la vita a noi sarà

y tejió sobre ese *sarà* todo un fulgor de notas aflautadas, trinos, gorjeos; las manos del maestro quedaron inmóviles, la voz ronca del piano calló; y él se puso a escuchar, con los ojos húmedos, la cara arrojada, extasiada, como si un ruiñeñor hubiese entrado en esa habitación y un coro de serafines le formara cortejo.

— ¡Otra vez, otra vez! — exclamó el maestro cuando ella terminó el agudo final. — ¡Qué delicioso! ¡Qué música! Otra vez, Regina.

El bis fué concedido, y nuevamente los gorjeos y los trinos vibraron palpitantes de dulzura.

Satisfecha por la alegría del maestro, Regina se sentía feliz de encontrarse allí, lejos de su mundo habitual.

— ¿Quieres hacerme oír otra cosa? — le preguntó, anhelante.

Regina sintió un estremecimiento, y sus ojos llenos de luz se opacaron, co-

mo si la visión de la realidad se le apareciera repentinamente.

— ¡La romanza de "Mignon", el aria del segundo acto de "Rigoletto", el brindis de la "Traviata"?

— ¡No, no! — balbuceó la joven. — Ahora no. Vendré a visitarlo otra vez y entonces le cantaré todo lo que usted quiera. Ahora no puedo..., estoy cansada...

El maestro se asombró al verla huír de repente. Le tomó las manos, y las sintió frías y temblorosas.

— ¿Qué te pasa, Regina? ¿Te sientes mal? ¡Te has cansado! ¡Oh, perdóname!

— ¡No, si no es nada! — Y sonrió. Mas, súbitamente, se sintió sacudida por incontenibles sollozos y se dejó caer en una silla, con la cara entre las manos.

— ¡Pero! ¿Qué te sucede, Regina, hija mía! — repitió el maestro, mirándola, ansioso, en los ojos.

— Y bien, ¿quiere usted saber lo que me pasa? Se lo diré, puesto que le he prometido a usted de contárselo todo. Yo lo he engañado a usted, maestro. Yo no he cantado nunca ni en la Opera, ni en el Politeama, y menos aún he desempeñado papeles en "Lucía", ni en "Rigoletto", ni en ninguna otra ópera. He aprendido el

RONDÓ

(Continuación de la página 71)

rondó de "Lucía" sólo para darle a usted una agradable sorpresa, como un desagravio al arte. He cantado en

infimas compañías de maestro, y ahora estoy contratada en un teatro de variedades para cantar las canciones en boga.

— ¡Tú, tú, Regina! ¡Qué me dices! — protestó el maestro, levantando los brazos temblorosos.

— Desprécime usted, maestro, que quería hacer de mí una sacerdotisa del arte puro, y no he tenido la entereza de sobreponerme a las tentaciones del fácil lucro. Pero, créamelo, maestro: siempre he tenido como un remordimiento por esta traición. Y por no mezclarme en el común bullicio, mis compañeras me llaman ¡la sentimental! Además, sabe usted, querido maestro, que yo no tengo a nadie en quien confiarle; que soy huérfana desde pequeña, y que si se acuerda, usted me dispensaba una especial atención y me trataba con mucho cariño, por lo mismo, porque yo vivía en casa de unos parientes indiferentes, privada de toda afición.

Calló, esforzándose por retener el llanto, que de nuevo se asomaba a sus ojos.

— No, no, Regina. No es verdad

que no tienes a nadie — dijo el maestro. — Todavía quedo yo. Aun imposibilitado, puedo hacer mucho por ti. ¿Tienes confianza en tu viejo maestro?

— ¡Oh, sí! He venido justamente para buscar amparo y comenzar de nuevo mi vida con su ayuda. ¡Y cómo me gustaría vivir al lado de usted, maestro! ¡Yo lo cuidaría como a un viejo padre! ¿Lo consiente usted, maestro?

— ¿Que si lo consiento? Pero sería la felicidad. Yo haré de ti una gran artista. Tienes una voz cálida y armoniosa, unos agudos afligranados. Te aseguro que las delirantes oraciones con que el público ha premiado a los artistas de fama, se repetirán para ti. Esto te lo promete tu maestro. Quédate, pues, ahora en este puerto seguro, que cuando saldrás de él, sabrás navegar airoso hacia tu verdadera meta.

Y Regina se quedó al lado de su maestro, serena y confiada en su nueva vida. Nunca le había parecido al viejo José Rotelli, maestro de canto, tan alegre y argentino el repiqueteo de las campanas de una iglesia vecina que saludaban el alba del día siguiente.



Suficiente

Taniol brinda
apetito,
aumenta las
fuerzas y ha-
ce engordar.

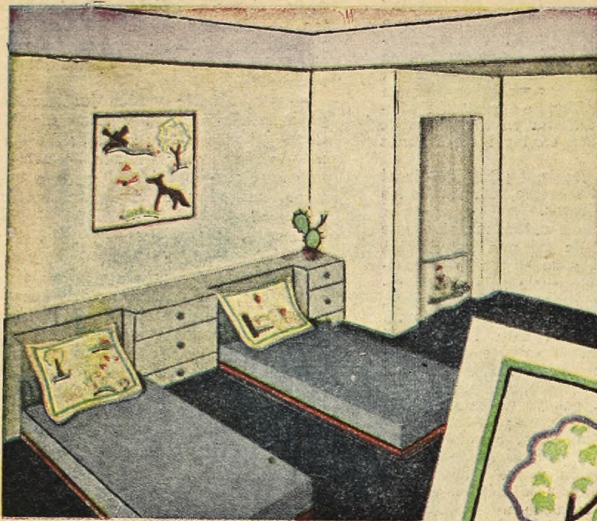
Frasco 2.50

LABORATORIOS
DEL GENIOL

Taniol

el tónico de los niños

El rincón de los niños



PARA LA DECORACION
DEL DORMITORIO
DE LAS CRIATURAS

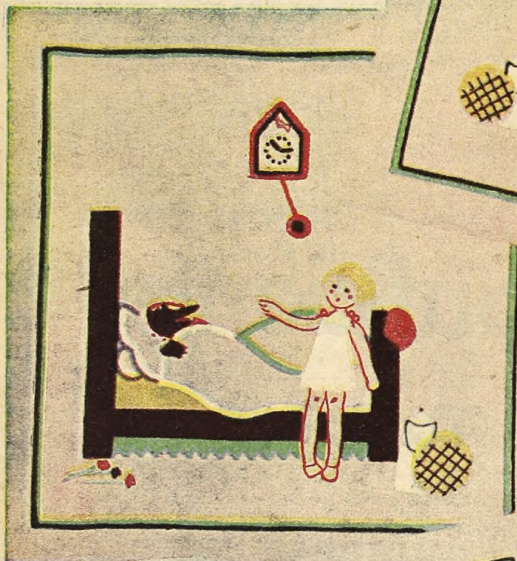
El cuento de Ca-
perucita Roja ha
proporcionado los
motivos que ilus-
tran esta página, y
que pueden tomar-
se como modelo pa-
ra la decoración de
un cuarto de niños,
aplicándolos al borda-
do de almohado-



SOBRE LA MENTIRA

Todos reconocemos la importancia de proporcionar a la infancia, desde los primeros años, sólidos cimientos físicos. Pero si queremos que la obra sea completa y que nuestros hijos resulten tan perfectos como deseamos, debemos, con análogo criterio, poner en ellos buenos cimientos para su desarrollo moral. He aquí algunos consejos de Miriam Scott que ayudarán a muchos padres en la tarea de librar a sus hijos del pecado de la mentira.

1. Hable siempre a sus hijos simple y claramente, y al darles indicaciones use las palabras justas para evitar malentendidos.
2. No suprima arbitrariamente sus naturales impulsos, obligándoles a mantenerlos secretos e ilegítimamente su franca expresión; esto los llevará al disimulo.
3. Conteste sus preguntas honradamente, no con medias verdades, y satisfaga con tino su curiosidad. De lo contrario tratarán de informarse por otros conductos y



nes, "panneaux", carpetitas y cortinas de la habitación. En la fotografía que abajo se reproduce es fácil darse cuenta del material utilizado en la labor: hilo perlé y trencillita de varios colores.

También se advierten claramente los puntos utilizados: zurcido, tapicería, húngaro y pasado; puntos todos que, al igual de los colores, podrán sin inconveniente distribuirse a gusto de la bordadora.

Nótese de paso, en el grabado de la parte superior, el criterio de elegante simplicidad que ha presidido la distribución general de los muebles y el decorado de este cuarto.



luego mentirán para ocultar su conocimiento culpable.

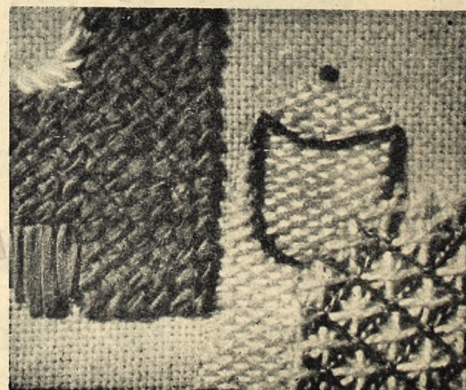
4. No magnifique sus errores o transgresiones haciéndolos aparecer como hechos abominables que es vergonzoso referir. Corrijalos suavemente, constructivamente.

5. Demuéstreles que cree en ellos. No los interrogue con aire sospechoso, pues estimulará en ellos el temor al castigo, que los hará mentir para librarse de él.

6. No juzgue a los niños con el cartabón de lo bueno y lo malo que se aplica a los adultos, pues los colocará en el caso de una decepción al tratar de adaptarse a aquella pauta.

7. Cuando un niño formula francamente una justa observación, aunque ésta pueda herir la vanidad de algún adulto, no debe reprenderse; ni castigarse; eso sería fomentar la hipocresía.

8. No tome por mentira lo que es resultado de la fantasía y del juego de la imaginación infantil.



COMO UN PUÑAL EN LA ESPALDA

¿Sabe Vd. lo que es experimentar los punzantes dolores del reumatismo — como un puñal clavado en la espalda? Si es así, le interesará saber cómo pacientes de todas partes del mundo se han librado de dolores similares tomando una dosis metódica de las "Sales Kruschen".

Las "Sales Kruschen" son una combinación de sales minerales naturales que estimula sus órganos internos y combaten el origen de su malestar — los riñones. Si los riñones — o filtros del cuerpo — no funcionan debidamente, ciertos desperdicios ácidos, en vez de ser expulsados quedan para contaminar la corriente sanguínea y producen síntomas molestos: reumatismo es uno, fatiga excesiva es otro.

Lo que se requiere es un estimulante especial para los riñones. Estimulantes comunes no pueden servir como tal. Las "Sales Kruschen" son uno de los mejores diuréticos obtenibles para ayudar a los riñones a eliminar impurezas ácidas, por su acción directa sobre las células renales, causando así una emisión urinaria más copiosa y rápida, y la eliminación de todos esos perniciosos residuos.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a \$ 2,20 el frasco y duran mucho tiempo.



CABELLOS ONDULADOS

Deben ser peinados con un peine ACE de dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. Siendo de caucho vulcanizado, no absorben el agua ni la grasitud del cabello. Es el peine más higiénico.

PEINES ACE



15 MODELOS

Un producto distribuido por Mayon

Desde las 8hs. hasta las 24hs.

Sintonice siempre

LRI

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

Lo que actualmente sucede en un partido de bridge es a menudo considerablemente diferente a lo que sucedería si los jugadores pudieran echar un vistazo a todas las manos. La mayor parte de las veces un bando o el otro, jugando con las manos abiertas, podría realizar contratos que resultan imposibles de cumplir con el procedimiento ordinario. Los jugadores no deben sentirse muy mortificados si no consiguen adivinar una situación que, bajo un punto de vista lógico, es imposible adivinar.

El sacrificio también estuvo mal, porque Sud mismo tenía la baza de la multa por medio de un fallo si su compañero iniciaba el carreo con trébol, cosa que podría haber hecho en vista de que los adversarios esperaban una salida de corazón.

La importancia de quitar las entradas a un Muerto que tiene un palo largo es tan grande, que resulta casi imposible insistir demasiado en ello. De todas las tácticas de defensa, esta maniobra es la que resulta más desastrosa para los declarantes. La defensa está justificada en sacrificar honores, que de lo contrario serían de sumo valor para obtener este propósito.

- ♠ 6-3-2
- ♥ A-K-Q-10-5-4
- ♦ 5
- ♣ 6-5-4

- ♠ Q-J-10
- ♥ 2
- ♦ A-10-9-7-6
- ♣ K-Q-J-7



- ♠ A-K-7
- ♥ —
- ♦ K-Q-J-8
- ♣ A-10-9-8-3-2

- ♠ 9-8-5-4
- ♥ J-9-8-7-6-3
- ♦ 4-3-2
- ♣ —

- ♠ 8-7-5
- ♥ K-9-6-4-3
- ♦ A
- ♣ K-J-10-3



- ♠ 6-4-3-2
- ♥ 7
- ♦ K-Q-8-7-4-2
- ♣ A-2

Sud Dador.

Ambos lados vulnerables.

Esta mano en un partido duplicado dió lugar a comentarios muy interesantes.

En la mayoría de los casos, Este y Oeste llegaron a un contrato de siete diamantes cumpliéndolo, a pesar de que el contrato puede frustrarse si Norte sale con trébol y da a su compañero una oportunidad para fallar. No obstante, todos los jugadores Norte salieron con el Rey de corazón y el contrato se cumplió sin dificultad ninguna.

Una pareja Norte-Sud obtuvo el score máximo con el siguiente remate: después de un diamante por Oeste y un corazón por Norte, Este declaró siete diamantes, pero Sud, sin detenerse para estudiar la situación, hizo un sacrificio de siete corazones que naturalmente fué doblado. El contrato se frustró por cuatro bazas y el sacrificio costó 1.100 puntos, mientras que los adversarios hubieran anotado 2.140 haciendo el grand slam.

La declaración de siete corazones dió muy buen resultado, pero era una declaración bastante dudosa. Norte, que había hecho una sobredeclaración vulnerable, podría haber tenido la baza de la multa en su propia mano, probablemente el As del palo triunfo. Hubiera ocurrido el mismo remate si Norte hubiese tenido el As de diamante en lugar del As de corazón.

PROBLEMA DE BRIDGE N° 28

Por PATRICK EASEDALE

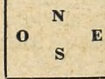
Norte-Sud, vulnerables. El remate se desarrolló:

NORTE ESTE
 1 diamante Doble
 2 diamantes Paso
 3 sin triunfos Doble

SUD OESTE
 Paso 1 pique
 2 sin triunfos Paso
 Redoblo

Oeste salió con la Dama de pique.

- ♥ K-4
- ♦ A-Q-J
- ♠ A-K-J-10-4
- ♣ 8-6-4



- ♠ A-6-5-2
- ♥ 5-4
- ♦ 9-8-2
- ♣ K-J-7-3

¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)

Este Dador. Ningún lado vulnerable.

Este jugó esta mano en dos sin triunfos, habiendo su compañero declarado un diamante, Norte un corazón, Este un sin triunfo, Oeste dos diamantes y Este dos sin triunfos que su compañero dejó pasar, aunque muchos jugadores hubieran preferido una declaración de tres diamantes.

Después de la salida de Sud con el cinco de corazón, la vista del Muerto simplifica la tarea de Norte. Norte sabía que el palo corazón no presentaba ninguna esperanza y que el destino de la mano dependía de evitar que el declarante afirmara los diamantes quitando el As de trébol del Muerto. De manera que después que Este ganó la primera baza con el diez de corazón y jugó el diez de diamante hacia el As, Norte estaba pronto para llevar a cabo su sencillo plan. Jugó el Rey de trébol, sacrificándolo deliberadamente al As para quitar esta carta del Muerto, e impidiendo así que Este cumpliera el contrato.

Si Norte hubiera devuelto cualquier otro trébol menos el Rey, el declarante hubiera cumplido el contrato, porque el As de trébol hubiera servido de entrada para realizar los diamantes.

Un BALSAMO MARAVILLOSO



Para el **CANSANCIO Y DOLOR** de los PIES Y PIERNAS **TORCEDURAS - GOLPES**



Un pequeño masaje con **Bálsamo Dr. Scholl**, y desaparece en un instante todo el dolor, ardor y cansancio de los pies, tobillos y piernas. No hay nada mejor para los dolores musculares, torceduras y golpes en cualquier parte del cuerpo. Millones de personas lo usan en el mundo.

En tarritos de \$ 1.80 y \$ 0.70.

BALSAMO PÉDICO Dr. Scholl

RIÑONES y VEJIGA

Sus dolencias a menudo atacan a las mujeres



Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por: dientes en mal estado, amígdalas y resfrios. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. **CYSTEX**, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga **CYSTEX** en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no, Vd. sencillamente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y su dinero le será devuelto íntegramente. Obtenga **CYSTEX** hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

1 ó 2 GRAINS DE VALS

harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.

En las farmacias.

GRAINS DE VALS LAXANTE IDEAL.

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655 U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

El "sentimiento de enfermedad" en la infancia

Por el doctor

E. PIZARRO CRESPO



EL hombre, en sus primeros años infantiles, no tiene otro criterio para distinguir los estímulos y apreciar las impresiones que le llegan del mundo exterior o interno (su propio organismo) que el que proviene de sus estados afectivos más gruesos y elementales, a saber: los sentimientos de "placer" y de "dolor".

Pero prontamente comienzan a sobreagregarse, también en esta temprana edad, factores de otra índole que gradualmente deciden de las reacciones de la personalidad física y espiritual del niño (reacciones biológicas, de la conducta y la intelección), no sobre la base del "dolor" o el "placer" inmediato, sino sobre la base de la utilidad práctica o del beneficio racional que comporten las mismas. El niño comienza a reaccionar entonces movido no solamente por estímulos biológicos, sino también por "motivos" y "fines" inteligibles y no inmediatos, de los que va adquiriendo conciencia cada vez más clara. Pero estos fines y motivos tienen ya un valor específicamente humano o social, y no pueden ser definidos sólo biológicamente. Esto es lo que la medicina actual ha rescatado como una de sus conquistas más apreciables: la importancia biológica de esta prehistoria psíquica, si así puede llamársela.

Y el valor inteligible o social de estas reacciones intencionales es extraído por el niño del mismo medio familiar o recibido pasivamente por inoculación directa de las que los padres poseen o viven en tales momentos. Posteriormente estos factores psíquicos o social-familiares adquieren una influencia predominante sobre los factores biológicos, imprimiéndoles ritmos o reacciones especiales.

Con todo, esas dos formas de apreciación y de reacciones infantiles de la primera edad marchan tan parejas e intrincadas entre sí, que se suele confundir, erróneamente, la "personalidad" y el "carácter" con la "constitución" o el material de disposiciones "hereditarias" traídas desde el nacimiento.

➤ **VEAMOS** ahora cómo los padres pueden provocar, en la primera edad de sus niños, reacciones artificiales — inducidas por ellos mismos — y que actuarán desde esa época en forma indeleble, influyendo seriamente sobre su personalidad biológica y espiritual. Y tomemos por ejemplo un asunto siempre interesante desde el punto de vista psicológico, médico y social: ¿Cómo vive o siente el niño su enfermedad? ¿Qué significación tienen para él sus síntomas? Y ¿hasta qué punto podrá influir en su vida futura este "sentimiento de enfermedad" adquirido en edad tan temprana?

Hemos dicho que el niño no tiene otra noticia de las variaciones de su estado interno o del mundo exterior que la que proviene de sus sensaciones especiales y generales, agradables o penosas. No existiendo dolor o existiendo a lo más sólo tensión o malestar vago, el niño no reacciona sino con una tonalidad reposada o tranquila. Existiendo dolor franco o excitación interna imperiosa (hambre, por ejemplo), el niño reacciona con sus reflejos musculares y nerviosos y con el llanto.

Pero ¿qué pasa cuando el niño se siente tomado por manos nerviosas, estremecidas o convulsas; cuando se siente acariciado o moseado por cuidados o contactos excesivos; cuando observa que los padres conceden al ejercicio de sus funciones orgánicas una ansiosa y exagerada importancia, sobresaltándose ante la más mínima perturbación; cuando nota que la más mínima tosecita, grito o variación intestinal es seguida de una aparatosa reacción de miedo, cuidados y angustias desplegadas por los padres; o cuando, ya algo crecido, queda inhibido y vibrando de ansiedad ante las palabras y alertas exagerados de una madre nerviosa, que ve en todas las cosas un peligro o un signo sombrío?...

Pues, lógicamente, que el sistema nervioso de ese niño comienza a excitarse precozmente, a ponerse en tensión, a desgastarse exagerada y estérilmente, al mismo tiempo que sus glándulas internas reguladoras son desequilibradas y solicitadas anormalmente (lo que intensifica de contragolpe la violencia y la tempestuosidad de las reacciones infantiles). En esta forma es cómo se crean órganos más sensibles o más débiles, desde los primeros meses o años, sin que para ello intervenga ninguna tara física hereditaria o constitucional

derivada de los padres. No es la herencia biológica, sino la "herencia" o impregnación psíquica de los primeros años, la que interviene en estos procesos. Aun así, los individuos (cuando después enferman), y hasta los mismos médicos, ponen todo esto en la cuenta de lo innato, hereditario o constitucional.

Tomemos el caso del chico que, por viciosa valoración de la madre sobre sus funciones, se resiste algo a cumplir con la disciplina de sus funciones intestinales. La madre toma esto por una constipación o estreñimiento, y entra en lucha contra ello por medio de purgantes, enemas o supositorios. El órgano (acaso algo más sensible congénitamente) adquiere una hipersensibilidad acrecida por estas maniobras, y termina por reaccionar sólo a estimulaciones violentas. Mientras tanto, el sistema nervioso registra todas estas sensaciones naturales y artificialmente provocadas, y crea "dispositivos" para reaccionar anormalmente con estos órganos. Así se crean "crónicamente" ciertas afecciones, erradamente atribuidas a la constitución o la herencia.

Tomemos el caso de la joven recién casada que, por una causa u otra, no quiere cargar prontamente con la responsabilidad de la maternidad y que, sin embargo, fracasa en su deseo. En tal caso concibe y gesta el hijo "no queriendo tenerlo" o "prefiriendo secretamente eliminarlo" (en muchos casos ejercicios o trabajos violentos, que se habían proscrito como medida higiénica, traen la eliminación o supresión deseada). Si, con todo, el hijo llega a término, la madre vive una angustia y una zozobra permanentes por la vida del chico (resultado de aquel deseo eliminatorio sepultado en el inconsciente ahora). Como todo se le presenta peligroso para la vida del chico, extrema los cuidados sobre el mismo y lo *neurótiza* con sus manejos y precauciones ansiosas, enfermándolo tempranamente.

Veamos, por último, el caso de la madre en extremo celosa, vigilante y honesta, que está permanentemente advirtiéndolo a los hijos que reciban al padre con la menor algarabía, que no le perturban cuando llegue al hogar, que le quieran porque él se sacrifica afe-

(Concluye en la pág. 89)



CUATRO COSAS

El ala del árbol. — Cuatro guitarras españolas. — La hora de la marina. — Profusión de terráqueos.

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Dibujos de Macaya

EN una calle de Burdeos, en un pasadizo de Madrid, en una callejuela de Florencia, en una rúa de Lisboa, hemos visto sobre una tapia una enredadera, una glicina, un manchón de hiedra, un ciprés, pero sólo en una calle de Buenos Aires se ve de pronto que sobresale por encima de un tapial el ala de un gran árbol y llega en su vuelo hasta mitad de la calle.

Es sorprendente esta invasión del mundo por el árbol, como si se aprovechase de él y ensanchase sus dominios.

Si no fuese tan halagador el fenómeno, sería cosa de pensar y discutir qué acaparación de la propiedad supone esa ingerencia y ese excederse del árbol confinado en el jardín ajeno.

Ese gomero o ese pimentero — en realidad, arbustos — exhiben la exuberancia de la finca, y nos es grata esa bendición augusta que nos regala al sobresalir de esa manera de sus confines.

Lo que nos da la mayor realidad de vivir en la magnánima ciudad es este rebasamiento de las ramas del árbol inmenso, tan bien nutrido en la tierra próspera, que sin sostenerse ni tocar en la calzada de todos tiene un rumbo sobrante.

Así como hay balcones volados, esos árboles de largo vuelo sobresacan al arroyo algo de la felicidad almacenada cuidadosamente en la hermética casa.

Marquesina natural y verdosa de las casas próceres, nos detenemos un momento bajo ella, como si escuchásemos una confidencia, como si aceptásemos una caridad que no falta a la dignidad del caballero, una canción romántica del mundo privado.

Esos árboles quieren ternura de los transeúntes, y a veces he pensado que alguno convida al raptó, a que seamos sus Romeos apasionados y fáciles.



➤ POR el mar, como si viniesen navegando en ellas los tocadores, van llegando guitarras españolas.

Los que más se salvan de lo que va sucediendo

allá lejos, son los gitanos, los cantaores de flamenco y los guitarristas.

Aquí están las guitarras porteñas, que también son prodigiosas y tocan con un sentimiento del paisaje muy amplio de horizonte, como con notas apaisadas y solemnes.

Se saludan de unas ondas a otras las dos guitarras, y la española, con su nota de iglesia, de cante jondo, de orientalismo profundo, es más contorcida, más desgarradora, complica más la vida.

La argentina, dentro de su melancolía, tiene la gracia campera del Occidente, seguro de sí mismo en sus adentradas playas, en su independiente tras mundo.

Sin embargo, se ve que se pueden llevar

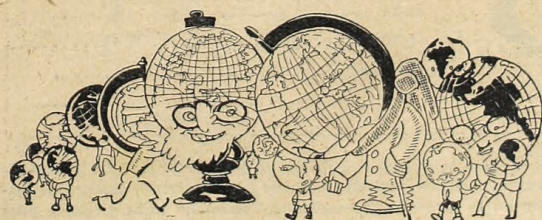
bien, que son guitarras fraternas, que cada cual tiene su pena que contar, pues las hermana el dramatismo meditativo de la raza.

Al llegar a puerto las guitarras españolas, al dar sus primeras audiciones, se las siente demasiado trágicas, y cuando lanzan sus sextas y repiquetea en su madera hueca el tambor solemne de las procesiones, llegan a su mayor "jipío", y se ve a la guardia civil con sus sombreros de hule negro colgados por el barbuquejo sobre la espalda, como si fuesen carteras para ir al colegio.

Después esas guitarras un tanto tétricas, que han vencido el naufragio sobre las olas, se van reponiendo, y al cabo de unas semanas se las siente más jaleadoras, con más rezongueo, perdido ese ponerse a reflexionar tanto en notas llenas de cavilación.

Se nota que han andado juntas las guitarras españolas con las guitarras porteñas, y son camaradas de certamen y de farra, y comparten el optimismo que se respira aquí, donde la misma melancolía es clara y convidadora.

➤ ESTA bien que nuestra hora sea la hora de la marina, dada desde el



Observatorio Naval, que se abre sobre los micrófonos con nido de olas que chapotean contra los buques parados y los malecones fijos.

Es una hora más sabrosa que la hora terrena, y tiene el eco del cañonazo y la campana que señalan el mediodía en el mar, cuando se quedan resonando las aguas y llevan la hora indiscutible a las playas.

Es la hora pez, hora de ojo avizor sobre el punto en que se levantan las auroras y se hunden los ocasos.

Llevar la hora de la marina en nuestros relojes es dotarlos de una seguridad meridiana, dándoles exactitud de brújula.

Cuando se rectifica la hora de los relojes de pared o de mesa con respecto a esa hora marítima, se les concede algo de relojes acuarrios y se les insufla un tiempo de tormentas y de tiburones, un tiempo de vigias y de faros.

Antes había diarios de la marina, cafés de la marina y muchas más cosas que hacían referencia al magnífico don del puerto. Ahora sólo queda la hora de la marina, y debemos respetarla y atenderla.



➤ EN los escaparates salteados de las librerías y de las tiendas de objetos de escritorio se ven globos y globos terrestres.

No se puede llamar epidemia a una cosa así, pero sí se la puede llamar proflidad.

Hay terráqueos de un bello color azul en lo que es como un cielo — cuando es su mar — y de un bello color sepia en lo que son sus tierras. (Los terráqueos pálidos parecen estar un poco anémicos.)

Unos son pequeños, otros regularcitos, otros regulares, otros mayores y otros francamente gigantes.

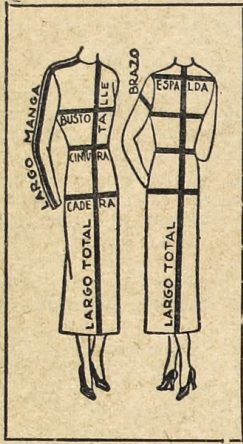
Por esa diferencia de escalas es como si fuesen de distinta generación y los más pequeños fuesen párvulos, y los otros adolescentes, y los mayores, adultos.

En esa escala de edades que se produce entre los distintos terráqueos hay a veces uno tan chico que parece recién venido al mundo de los mundos.

Es grato, al ir paseando, lanzar miradas escolares y rejuvenecedoras a esta gran cosecha de terráqueos que alegra las vidrieras de la ciudad.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

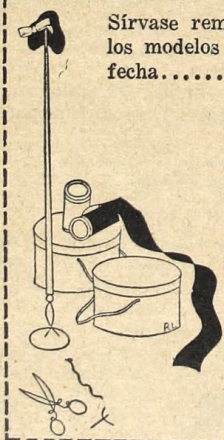
Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

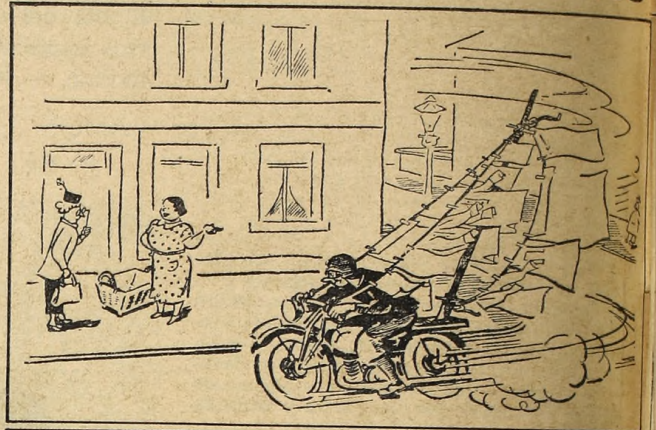
Provincia.....

(FIRMA)



Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1072 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



—La idea se le ocurrió a mi marido. Da unas cuantas vueltas a la manzana, y ya tengo la ropa seca.



—Espere, señorita. Tache "gran pícaro, ladrón", y escriba simplemente "mi estimado colega".

El negro. —¡Vamos a ver si todavía podrás seguir comiéndote mis dátiles!

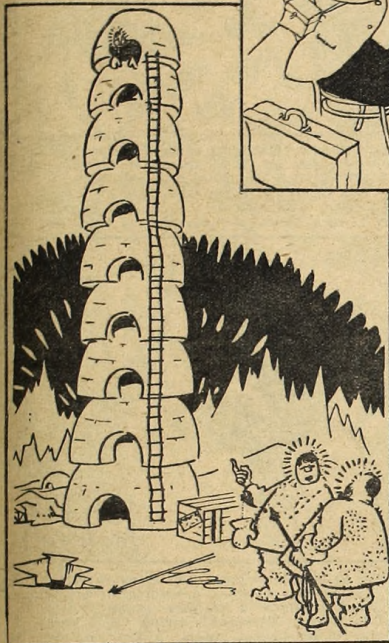
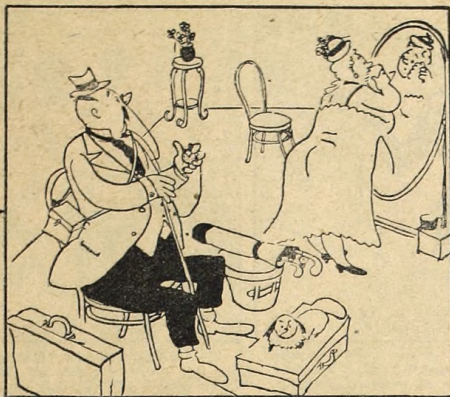


—¿Ves aquel hombre alto? Es un célebre conferenciantista. ¡Lástima que sea tan sordo!... Figúrate cómo será, que hay que avisarle cuando ha terminado la conferencia.

—No sé qué ocurrirá ese hombre, que me hace señas.
—Para mí, que está ahogando.

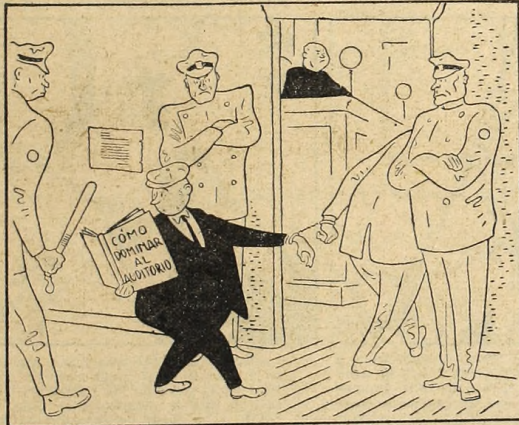
y el de todas partes

Ella. — ¿Crees que alcanzaremos el tren de las ocho y media?
 El. — ¡Ya lo creo!...
 ¿Como que tienes casi veinticuatro horas por delante!



El periodista, a la actriz—
 ¿En qué año desea usted haber nacido, señorita?...

El esquimal que había estado en Nueva York.



El acusado.—
 Un momentito, agente; no quisiera comparecer ante el jurado sin darle un repaso a este capítulo...



¡LUIS, FUMAS MUCHO!
 ¡BEBES DEMASIADO!
 ¡NO LLEGARÁS A VIEJO!

— Desde que quedé viudo, no puedo beber ni fumar a gusto si no pongo ese disco que hice grabar expresamente con una voz parecida a la de la finada.

ENVASES DE PINEOLEUM: El elegante pulverizador y frasco de repuesto, de 100 cc. Frasco de 30 cc. con gotero; el tipo económico.



CATARROS - RESFRÍOS
IRRITACIONES de la GARGANTA
y de la NARIZ, etc.

SE COMBATEN CON ÉXITO EMPLEANDO
PINEOLEUM

De acción DIRECTA sobre los tejidos, extirpa rápidamente y evita los gérmenes. EFICAZ e INOFENSIVO. NO IRRITA. Alivia de inmediato; perfuma el aliento. SE DISTINGUE por contener purísimo y muy benéfico ACEITE DE PINO.

MODO DE USAR: Pulverizaciones en la nariz y garganta con el PULVERIZADOR, o bien instilaciones en la nariz con el GOTERO del frasco chico.

TAMBIÉN se vende CON AGREGADO DE EFEDRINA, en frascos de 30 cc., con gotero, y como JALEA, en tubos.

PINEOLEUM
 PRODUCTO NORTEAMERICANO DE CALIDAD
 THE PINEOLEUM COMPANY, NEW YORK



APTO PARA TODOS, DESDE LOS ANCIANOS HASTA LOS NIÑOS.

ESTUDIE Y TRIUNFARA!

Fundadas el 2 de enero de 1915.
 Son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo.

Director General: PATRICIO C. RYAN
 Bachiller y Contador Público Nacional

En países EXTRANJEROS \$ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Regalamos a los alumnos, libros de estudio, papel, sobres y equipos. Otor-gamos diplomas.

Enseñamos por Correo:

Contador	\$ 120
Tenedor de Libros... ..	80
Modista	85
Sastre	110
Radio-Electricidad ..	140
Automóviles	160
Constructor	150
Procurador	130
Agrícola Ganadero... ..	140
Aritmética	70
Publicidad	
Taquigrafía	70
Caligrafía	
Vendedor	140
Ortografía	
Dibujante	140

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Estos precios se pagan en mensualidades de \$ 10.—

Bolivia, "El Diario", La Paz.— Chile, "La Nación", Santiago.— Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listin Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil.— El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas

695, Avenida MONTES DE OCA, 695 — Buenos Aires (Palacio propiedad de estas escuelas).

Nombre

Dirección

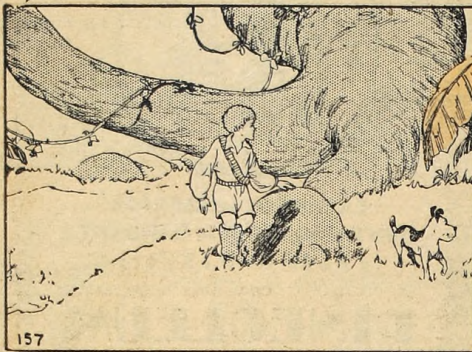
Localidad

Curso que desea estudiar

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de un giro postal por \$ 10.—

Aventuras de Caza del Pibe Palito

EL HOGAR

Por
CAZENEUVE

157

Después de su extraña aventura con el gigantesco mono, al que dió el nombre de Ugú, Palito se alejó mucho de la costa y permaneció varios días en la selva con Colin y su nuevo amigo.
— ¡Hum!... Ya es tiempo de regresar a la costa, Colin. Deben estar extrañándonos.



Pero Ugú se perdía en la espesura cada vez que Palito intentaba regresar, y esto le hacía demorar su proyectado retorno, porque el pequeño cazador se había encariñado con el mono y no se animaba a abandonarlo. De esta manera, el juguetón Ugú lo iba llevando cada vez más al corazón de la selva.



Un día hallaron cortado el camino por un cañón tan profundo, que su fondo apenas se divisaba en ciertos trechos. No había modo de franquearlo.
— Hay que bordearlo hasta encontrar un paso...
¡Vamos, Ugú! — resolvió Palito, echando a andar por la orilla de la garganta seguido por los animales.



No advirtió que estaba pisando un peligroso terreno resbaladizo, ni tampoco notó que el mono evitaba andar cerca del borde. Cuando se dió cuenta, ya era tarde: la tierra cedió bajo sus pies y fueron inútiles sus esfuerzos para no caer. Rodó arrastrando algunas piedras y cayó al profundo abismo.



Pudo haberse matado sin remedio; pero tuvo la suerte de caer en el follaje de un solitario árbol que crecía en la pared de la garganta pocos metros más abajo. El golpe contra una rama lo dejó medio atontado. Apenas repuesto, se le presentó un problema: ¿cómo salir de allí?...



Miró hacia lo alto y entrevió una solución: vió a Ugú que bajaba con grandes precauciones por la peligrosa pared, asíéndose a pequeñas salientes de la roca y de la tierra; entretanto, arriba Colin hacía lo único que podía hacer: animar a Ugú con sus ladridos. El inteligente mono, que sin duda estaba...



...dotado con un corazón de hombre bueno, descendió hasta alcanzar el árbol y poco después regresaba con la carga de Palito a sus espaldas.
— ¡No cabe duda que he ganado un buen amigo! — exclamó Palito. — ¡Y pensar que un día le di un golpe en las narices con mis botas!



Ya en salvo, volvieron a la selva, renunciando a cruzar la peligrosa garganta. Entonces Palito se propuso hacer algo por el mono, para darle una prueba de su agradecimiento. Sabía que le gustaban toda clase de frutas, y como nunca lo había visto comer dátiles, calculando que era porque no los podía...



...alcanzar, eligió una rama larga y se fabricó una vara, con la cual pudo alcanzar los racimos de dátiles en la copa de las palmeras; Ugú miró el primer racimo que le alcanzaba el niño, lo tomó y Palito volvió a su tarea de cosechar dátiles, seguro de que una fruta tan rica debía agradar al mono.



Elegir los racimos maduros, desprenderlos con el palo y cuidar que no se cayeran contra el suelo era bastante difícil, y ocupó toda la atención del pequeño cazador; no vió al mono internarse en la espesura y desaparecer.
— ¡Uf, qué trabajo da esto! — exclamó Palito.



Había cosechado unos cuantos racimos de dátiles cuando notó la desaparición de Ugú. Con sorpresa lo vió reaparecer luego, cargado de tal manera de cachos de bananas, que no se le veía la cara. El mono depositó su carga a los pies de Palito y le hizo un ademán de invitación mientras palaba una fruta.



Poco después Ugú comía bananas, y Palito reflexionaba: "Ugú se parece a uno de esos antiguos caballeros que olvidaban las ofensas recibidas y se desvivían por hacer bien al prójimo y tenían cuidado de no aceptar nada en retribución. Verdaderamente, este mono vale más que muchos hombres."

PARA LA GENTE MENUDA



CAMINO HACIA LA LUNA

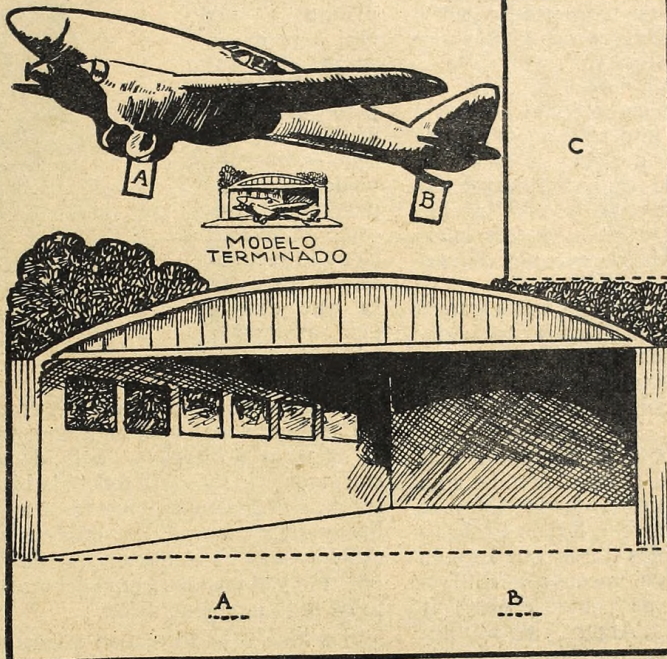
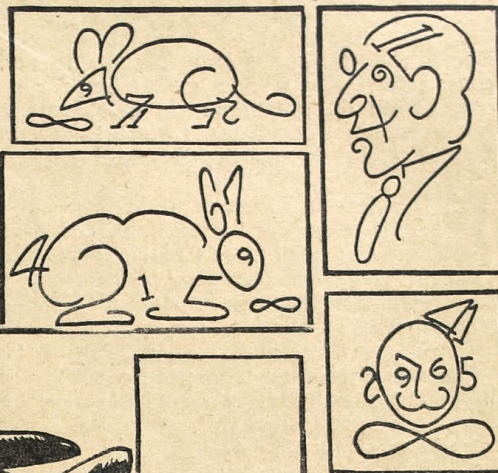
Los dos duendecillos que aparecen en el grabado superior están empeñados en llegar hasta la luna. Para ello deben recorrer un camino complicado. Veamos si lo encuentran ustedes. Ya saben que hay que avanzar por los espacios blancos, sin saltar por encima de las líneas.

¿QUE ES ESTO?

Si nuestros lectorcitos desean saber qué significan los dos dibujos que hay a la izquierda, deben tomar un lápiz y rellenar cuidadosamente cada uno de los espacios marcados con un punto. Pero antes de hacerlo traten de aclarar, a simple vista, de qué se trata.

DIBUJOS CON CIFRAS

Cada uno de los cuatro dibujos que reproducimos a la derecha ha sido trazado empleando las diez cifras o guarismos, sin repetir ninguno de ellos. Claro está que sus formas y tamaños se han variado a fin de poderlos adaptar a la fantasía del artista. Con todo, se los reconoce fácilmente. Copien ustedes las figuras y luego hagan la prueba de encontrar otras combinaciones igualmente originales.



MODELO PARA ARMAR

El de hoy no puede ser de ejecución más sencilla. Consta de sólo dos piezas: aeroplano y hangar. Se pintan con lindos colores, se pegan sobre cartulina y se recortan. El suelo se dobla hacia adelante por la línea punteada; el rectángulo C, que sirve de apoyo, hacia atrás. El aeroplano se coloca en las dos incisiones A y B.

CONSEJOS A

¿Te has puesto alguna vez a pensar que eres tú el ser a quien tus padres más quieren en este mundo?

¿Que sólo piensan en tu felicidad, en verte contento, sano y satisfecho?

¿Que todos los días hacen un nuevo sacrificio para que tu vida esté llena de alegrías?

¿Que día y noche todos sus

LOS NIÑOS

pensamientos son para ti?

¿Que sufren si estás enfermo y se alegran cuando estás sano?

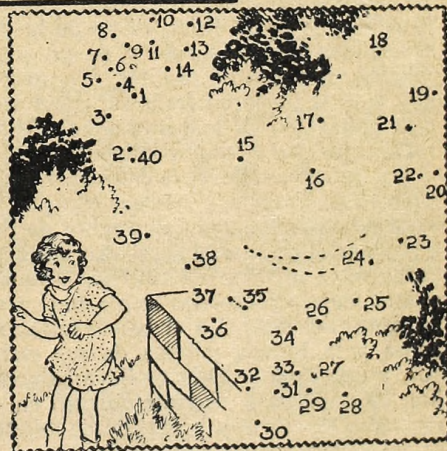
¿Que la alegría de ellos depende de la tuya y su felicidad de tu felicidad?

Y si has reparado en todo eso, ¿cómo puedes pagarles todos los sacrificios que por ti hacen?

Sólo de una manera: amándoles y obediéndoles.

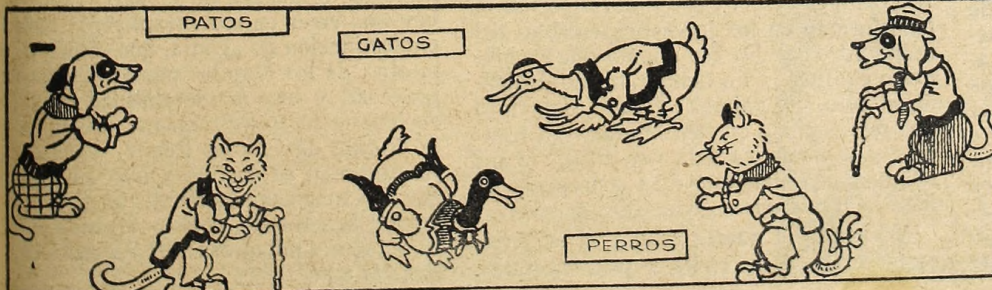
LA NIÑA Y SU FAVORITO

Decimos esto porque la niña que ven ustedes a la derecha está en el jardín de su casa mirando a su animal favorito, que se ha encaramado sobre una pared. Para poner en claro cuál es este favorito unan ustedes, mediante un trazo continuado de lápiz, los puntos señalados con números, empezando por el 1 y siguiendo en orden hasta el 40.



UN PROBLEMA DIFÍCIL

Estas tres parejas de animales tienen que volver a sus respectivas casas, indicadas en la figura por tres rectángulos. Al hacerlo, ni pueden salirse del recinto donde se hallan encerrados ni deben cruzar sus caminos. De lo contrario se produciría una batahola, pues los perros pelearían con los gatos y éstos atacarían a los patos, los cuales, a su vez, harían frente a los perros. Señalen con lápiz el camino que tiene que recorrer cada animal para llegar a su casa en las condiciones explicadas.



Charles Péguy y la juventud francesa

Por NICOLAS OLIVARI

Dos libros escritos sobre Charles Péguy, uno de Daniel Rops y otro de Philippe de Zara, nos ponen en presencia de este extraordinario caso de supervivencia literaria y humana más crecida de los tiempos contemporáneos.

EN el boletín societario de la "Société des Gens des Lettres", de París, se lee el nombre de Charles Péguy entre los escritores franceses caídos gloriosamente en el campo de batalla, en 1914, y luego veremos cómo.

Lo que una vez más viene a decirnos que los escritores, en todo tiempo, saben morir como cualquiera, o acaso más gloriosamente que cualquiera.

Pero estas líneas desean ser una pálida claridad de recuerdo sobre alguien a quien conocemos imperfectamente, pero que nos es querido por uno de esos misteriosos reflejos de simpatía que determinan estas preferencias, a veces tan antagónicas del propio modo de ser como en este caso de Péguy, que nos atrevemos a comentar.

A través del libro de Rops encontramos la figura, entre melancólica y apasionada, del escritor audaz e impaciente, que murió entre los primeros que morían en 1914, a la cabeza del pelotón que comandaba en Charleroi, durante la gran guerra. Después de su muerte, después de más de veinte años de su desaparición, he aquí que su fama se extiende. Se le cita y se le comenta. La "Nouvelle Revue Française" edita diez nutridos libros, que forman su obra completa, y volúmenes como "Mystères de la charité de Jeanne d'Arc", de suave connotación; "L'Argent", de profundo sentido humanitario; "Notre patrie", henchido de prosa lírica, dicen de la potencialidad de su ingenio y de su originalidad, al punto de reeditar, el caso Péguy ante la juventud francesa, aquel otro caso milagroso en la historia de la literatura que fué Arthur Rimbaud.

Las ediciones de estos libros se multiplican en Francia, y muchas escuelas literarias están tomando el nombre de Péguy como el de su abanderado en una cruzada, entre mística e ideal, que estamos seguros dejará profundos surcos en el pensamiento del siglo. En el barrio latino se asiste a la lectura pública de sus escritos, y una calle de Orleáns lleva su nombre, su nombre de escritor obscuro en el momento de morir, y hoy al borde mismo, en el peligroso filo de la gloria.

Lo que maravilla en la corta vida de Péguy fué la profunda unidad que existía entre su persona física y su personalidad literaria. El libro de Daniel Rops documenta esta unidad, esta coherencia entre acción e ideal.

Charles Péguy era, en su acción, en su especie de caudillaje de almas jóvenes contra la corrupción del medio, un soldado exactamente igual a aquel que, tocado son un casco de acero, se desangró en

Charleroi, junto a sus muchachos, que lo adoraban. Igual pasión de acción directa guiaba su palabra y su pluma, y por eso, a pesar de su extrema juventud, ha dejado tanta obra, mucha de la cual es oscura y de retorcido pensamiento — como el mismo Rops lo reconoce, — pero en la que existe una exaltación tan viva de los valores ideales de la existencia, una crítica tan despiadada del árido racionalismo, un ataque tan duro al egoísmo utilitario y a la democracia empuñada y sobre todo a la hipocresía social, que disimula el más feroz apetito de los intereses materiales, que sus escritos están siendo ya el documento de fe de la reacción y al mismo tiempo del renacimiento de toda una generación.

Sus ideales lo acercaban a George Sorel en cierto modo, y su visión social era casi la misma en la época en que actuaba y luchaba públicamente. Lo vemos así separarse disgustado de Jean Jaurès, porque dudó de su sinceridad, iniciando a raíz de esta ruptura su vasto movimiento de opinión, que comenzó editando aquellos memorables "Cahiers de la Quinzaine", en derredor de los cuales se agrupan todos sus compañeros, aun aquellos de la escuela primaria, a los que jamás olvidó y siempre buscó; grupo de poetas, de escritores amargados ante el espectáculo que ofrecen los partidos políticos con todos sus compromisos, renunciadas y claudicaciones que les impone la lucha electoral.

En el modestísimo escritorio de la Rue des Fosses, durante veinte años sin interrupción, Charles Péguy y su grupo fiel se transforman en los jueces implacables del mundo de hoy. De ese mundo que su biógrafo califica "a un tiempo mismo dedicado al culto del animal". Contra este culto que repugnaba a su sensibilidad, tan francesa y tan mística a la vez, Péguy y sus epígonos oponían esta otra concepción de ideal: "Il y a autre chose dans la vie!"

Y cuando la guerra estalla, el ex territorial exige se le envíe a primera línea,



donde cae, casi simbólicamente, entre los primeros, según dijimos, y con una bala en la frente.

En aquel entonces Péguy había ya regresado a la fe religiosa de su adolescencia. Este problema es arduo en Péguy. Acaso porque su muerte estuvo muy lejos de resolverlo. Su conversión no fué entonces tan famosa como

otras conversiones célebres, porque, como dice Rops en su libro, su actualidad debía entenderse en el sentido de ofrecer una inagotable respuesta a la angustia de las conciencias turbadas, aun aquellas que no conocen las vías de la salvación.

No es extraordinario el caso de escritores que a la vez fueron hombres de acción, como Charles Péguy, que encuentran una inmortalidad póstuma. Apenas dueño de la admiración de algunos espectadores próximos, en su vida, conquista a la distancia el valor de un símbolo, representando el mensaje anticipado de todo un mundo ideal, alrededor del cual se agrupan ahora hasta los que no lo conocieron, hasta los que sólo recientemente leyeron sus libros.

Cuando se piensa que la guerra truncó destinos tan altos, como éste de Charles Péguy, milagroso sobreviviente de su juventud, entra todo el horror de esos asesinatos en las almas más desprevenidas. Porque por extensión de repugnancia ante el hecho frío y cruel de una muerte tan inútil, se tiene la evidencia de lo que hubieran germinado, ya en madurez, ya en quietamiento de años, ingenios tan superlativos como el de este apóstol civil que murió en el apogeo de su vida. Con todo, hay que creer en esa inexplicable todavía predestinación de agonía, que coloca sobre la obra de los elegidos por los dioses una gravedad y una ponderabilidad muy por encima de su apresuramiento juvenil. Este es el caso de Charles Péguy, que pareció frustrado en su destino y que, sin embargo, casi mágicamente la distancia nos devuelve agigantado, con su fórmula intacta, intacta y milagrosa: "Il y a autre chose dans la vie!"

El arte de hacer regalos

Por José Luis Robledo

No es tan fácil como parece hacer un regalo. Todos titubeamos y nos detenemos ante los escaparates de las grandes tiendas cuando estamos en trance de agasajar a un pariente o a un amigo. ¿Qué llevarle? La imaginación nos falla; el sentido práctico nos traiciona y, a la postre, acabamos por llevarle a la persona que queremos obsequiar un objeto que, por lo general, no le sirve para nada. A objeto de evitarlo, oigamos unos consejos.

REGALOS QUE AGRADECEN LAS MUJERES

PARA LA ABUELA

A la abuelita hay que llevarle algo que le resulte grato y útil: una lupa, por ejemplo, para sus ojos fatigados, o un pequeño paraguas, de esos que se abren apretando un resorte, o un pebetero que sahúme sus habitaciones y sus ropas. Se pondrá contenta y no olvidará fácilmente la atención que con ella hemos tenido.

PARA LA MAMA

¿Qué les parece un lindo llavero de plata? Las madres siempre necesitan un llavero para que no se les pierdan las llavecillas, mediante las cuales, en el momento oportuno, aparece todo lo que nos es preciso.

También será bueno un juego de mantel y servilletas para la mesa del comedor de diario. No olvidéis elegir cuidadosamente el dibujo y el color que más le agraden. Para el cuarto de baño, que ella se esmera en tener hecho un chiche, llevadle un lindo bote de metal para el tafetán y el algodón; o un frasquito de sales...

Pero ¿es que sólo le gustarán las cosas para la casa? No, desde luego. Y entonces no os será nada difícil ofrecerle algo que la colmará de alegría. Recordad las manos de vuestra mamá, esas manos blancas, ligeras, dulces que os arrullaron de pequeños y que os alían de grandes, esas manos maravillosas que están en todo, como dos alas. Recordad las manos de vuestra mamá y comprad el más hermoso, el más caro par de guantes que os sea posible...

PARA LA TIA

Las tías son siempre muy buenas y muy cariñosas. Además, saben cocinar admirablemente. Recordad que el otro día os habló una de las vuestras de un buen libro de cocina, que quisiera tener. No trepidéis un instante, y adquiridlo y llevádselo.

¿Que el regalo os parece un poco interesado y demasiado pobre? Bien. Elegid un juego de fumar. ¿Que ella no fuma? No importa: fuman sus visitas, y a vuestra tía ni le gusta ver la ceniza en donde no debe estar, ni dejar de ofrecerle a sus relaciones uno que otro cigarrillo rubio en el fondo de una primorosa cajita de madera tallada.

¿No estáis todavía satisfechos? Recordad que la tía es amante de los deportes y regaladle unas medias ad hoc de buena lana, o un pull-over o algo así, que le sea útil para su deporte favorito.

PARA LA SOBRINA

¿Qué os parecen unos discos con los últimos "fox"? ¿Muy poca cosa? Dirigid entonces vuestras miradas hacia un lindo tapado de moda. Los tapados de moda les quedan siempre bien a las lindas sobrinas. Y las lindas sobrinas los agradecen con toda el alma.

PARA LA DACTILOGRAFA

Ella os dijo un día que amaba los artículos de belleza. Y a fe que tenía

razón, porque ¿qué mujer no los necesita después de trabajar ocho horas? Obsequiadle, pues, un buen estuche de manicura, o un juego de tocador o unos cuantos frascos de lociones y aguas de esas que vuelven de seda la piel. Os lo agradecerá mucho. Pero su agradecimiento será mayor si en lugar de eso ponéis en un sobre un cheque por el equivalente a dos semanas de su trabajo y lo dejáis en su máquina de escribir. Veréis cómo os sonríe al día siguiente. Y podéis estar seguros de que el regalo ha sido para ella y para su hogar también.

PARA LAS AMIGAS

Cajas de maquillaje, clips, brazaletes de fantasía, pañuelos estampados. ¡Hay tantas cosas deliciosas en las tiendas! Pensad un momento y acertaréis con el regalo adecuado.

Y PARA LA ESPOSA

Para ella lo mejor y lo más caro. Se dará cuenta así de que le tenéis el mismo cariño de siempre y, naturalmente, sentirá que ella también os quiere como siempre. Pero... no olvidéis, por lo que más queráis, el averi-

guar discretamente qué es lo que le agrada. Porque si no...

REGALOS QUE AGRADECEN LOS HOMBRES

PARA EL PAPA

— ¡Una caja de cigarros!... Ciertamente, no estaría mal una caja de cigarros, pero guardaos de adquirirla si no sois buenos conocedores del tabaco. En el caso de que, a pesar de todo, os decidáis por la caja de cigarros, haced poner en un rico estuche cigarros de diferente tipo y calidad. Hay algunas variaciones sobre este tema: una cigarrera de plata o de cuero, una boquilla de ámbar...

PARA EL HIJO

Si sois papás, un juguete nuevo o un libro interesante. Si sois mamas, un sólido par de zapatos o una espléndida y abrigada tricota.

PARA EL ABUELO

Una lámpara de esas en que se gradúa a voluntad la intensidad de la luz. Una licorera. A veces, un juego de útiles de jardinería. Cualquiera de estos regalos ensanchará la sonrisa en el rostro arrugado del viejecito que os contaba cuentos cuando érais niños, y que ahora arrastra los pies y tose por las noches.

PARA EL TIO

Barajas, porque juega al bridge. O un anotador, con su lápiz, o unos vasos para whisky. Si esto no os gusta, volved los ojos a los cigarros.

PARA EL HERMANO

Si es mayor, una pipa. Si empieza a ser un hombrecito, una máquina de afeitar. Si es chico, un juego de ingenio o una pelota de fútbol.

Y PARA EL ESPOSO

¿Será necesario, señora, que le digamos que él lo único que quiere es su beso de todos los días? No. Pero, de todas maneras, usted, junto con el beso, puede entregarle un estuche con una lindísima corbata.



En toda estación es siempre primavera para el cutis cuidado con

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

La crema protectora, que embellece. Suaviza, aclara y mejora el cutis. . . Y los encantos que da, -- con todo esplendor conserva

Industria Argentina

EN FRASCOS DESDE \$0.70



Su calidad insuperable justifica la preferencia que le otorgan las personas entendidas.

Te MAZAWATTEE

WILFRED DIGGS & Co.

E. Unidos 3300 Buenos Aires



Restablece la Blancura Natural a los Dientes Descoloridos

Kolynos elimina las manchas rápidamente, blanqueando y embelleciendo la dentadura. Pruebe Vd. Kolynos y notará la diferencia en el brillo y atractivo que dará a sus dientes.

Economico—compre el tubo grande

404H INDUSTRIA ARGENTINA

KOLYNOS
CREMA DENTAL

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

J. F. Molina (Vedia, F. C. P.), Saturno (Capital)
y Rotariano (Rosario).



NOBLE y terrible profesión la de médico! ¡A cuántos y qué graves riesgos está expuesto un facultativo! El contagio de las enfermedades, las iras de los parientes cuando se le muere — o se le sana — el paciente, las ironías de los humoristas, las sesiones de espiritismo...

Y como si todos estos peligros fueran pocos, ha brotado uno nuevo: la gratitud de ciertos clientes curados. La costumbre de retribuir a los médicos en especies, debe llamar la atención de las autoridades. Pase cuando se trata de un chacarero que le envía un lechoncillo, unas yuntas de pollos o una canasta con frutas. Pero si se le concede a los chacareros ese derecho, ¿cómo se les va a negar a los poetas?

Don Antonio Bataglia, poeta empadronado en la localidad de Vedia, fué atendido por un prestigioso facultativo de ese pueblo, y para mostrarle su agradecimiento le "fajó" en el periódico *El Sportman* unas décimas que no sabemos a ciencia cierta si son las décimas de la fiebre o las del alivio.

Son todas igualmente magistrales. Ahí va una como muestra:

El que ambiciona corona,
salpíquese como un nene
a la fuente de Hipocrene
de la montaña Helicón,
donde el verso bien entona
porque allí hay inspiración;
mientras con humillación,
yo sólo me inspiro aquí,
aplicándome benjuí
que dá refrigeración.

No queremos discutir las propiedades refrigerantes del benjuí; aunque nos parece que no son suficientes en este caso: hielo a la cabeza es lo que necesita el nene de la fuente de Hipocrene.

A lo largo de toda la composición se hace una completa reseña históricomédicopoética, que, como es muy lógico en este caso, empieza refiriéndose a las guerras médicas. Alaba el vate a Hipócrates por no haber querido aceptar dinero de los persas, con estas aladas palabras:

Hipócrates fué llamado,
cuando consumió la peste
al ejército de Jerjes,
pero el gran médico amado,
q'era hombre experimentado
no quiso ni oro ni plata
de malditos de su patria,
que desde el Jonio al Egeo
profanaron como reos
la tierra griega sagrada.

Por la pureza del lenguaje — profanaron como reos, — se ve claramente que el señor Bataglia se representa las guerras médicas como algo parecido a la salida de las tribunas populares al terminar un match entre dos cuadros de foot-ball.

En una de las últimas décimas, acaso la más conmovedora, encontramos estos versos:

Y tú, Juan Manuel Nájera,
profesor en medicina
para honor a la Argentina,
tan joven tienes cátedra

por instrucción y práctica,
que como un hijo de Grecia,
digno de versos de un poeta...

El doctor Nájera, como es natural, le habrá tranquilizado diciéndole:

— No importa, don Antonio, no se preocupe por eso. Igual me conformo con sus décimas. Recetándole en seguida un febrífugo para ver si le desaparecen.

EN un acceso de ironía republicana que le queda muy bien, el decano de la prensa nacional: *La Capital* de Rosario, para ridiculizar el absurdo orgullo aristocrático, propuso la creación de un Orden Criolla, escribiendo al respecto:

Ya veríamos, entonces, cómo se hincharían de orgullo nuestros grandes personajes del mundo político o social cuando ostentaran sobre sus solapas las insignias de "Gran Oficial de la Orden del Algarrobo", que podría estar representada por una de las chauchas que produce dicho árbol, y que sirven a los santiagueños para preparar la chicha.

Los santiagueños que tenemos el honor de contar entre nuestros lectores nos podrán informar si conocen la existencia de la chicha de algarrobo. Nosotros confesamos que creíamos que la chicha se hacía generalmente con maíz y a veces con maní. Y no por Santiago, sino más al Norte: por Salta y Bolivia.

Lo que se hace con las vainas del algarrobo es la aloja, bebida refrescante. Pero muchos que la han probado aseguran que la aloja no es ni chicha... ni limoná...

COMENTANDO la exposición de un pintor, que es al mismo tiempo médico, al crítico de *La Prensa* se le fué un poco el incensario, el 4 de julio, y lo comparó con Leonardo, con Ticiano y con

Verrocchio, auscultando el misterio biológico en la vivisección artística sobre el cadáver de los ajusticiados de Florencia.

Asegura el crítico: "Aunque a la inversa, por simples razones circunstanciales, el caso de Pedro Rojas resulta el mismo" que el de Leonardo, Ticiano y Verrocchio. No vamos a discutirlo, pues entendemos tan poco de pintura como de medicina. En cambio, os podemos asegurar como si lo hubiéramos presenciado, que ni el Verrocchio ni nadie hizo jamás vivisección alguna sobre el cadáver de ningún ajusticiado florentino. Porque la vivisección — la palabra lo dice sola — consiste en cortar en un ser vivo. Con muchísima más razón se puede llamar viviseectores a los peluqueros y manicuras que a todos los estudiantes de anatomía que como el Verrocchio trabajan sobre cuerpos inanimados.



QUE las chicas modernas tomen de cuando en cuando su copetín, ¡paciencia! Pero que lo hagan con discreción y prudencia, cuidando que no se les su-

ba a la cabeza, para evitar que puedan aparecer después en los diarios como esta chita londinense que, según *Critica* del 27 de junio:

Dicha joven fué vista por última vez en la cúspide de la catedral, de regreso de un baile efectuado en la Universidad.

¿Os parecería bien que una joven educada, de vuelta de un baile universitario, apareciera encaramada en la cúspide del obelisco, haciéndole la competencia a Lavalle?

YA en otras ocasiones hemos tenido oportunidad de explicar la teoría según la cual la errata desempeña el papel de vengadora social que aparece oportuna o inoportunamente, es cuestión de puntos de vista, para decir con toda claridad la verdad que se trataba de ocultar. Un hermoso ejemplo lo hallamos en el aviso de una liquidación aparecido en *El Atlántico* de Bahía Blanca, del 8 de julio, en el que se destaca con gruesos caracteres:

descuento efectivo

20%

Y lo gracioso del caso es que, como sucede la mayoría de las veces, lo del 20% es efectivamente cuento.

EL pobre Perogrullo anda de capa caída. Para los izquierdistas, siempre ha sido sospechoso de pequeño burgués por su manera sensata y ponderada de ver las cosas. Para los derechistas, ahora resulta sospechoso de izquierdismo, por su célebre frase: "que a la mano cerrada llamaba puño", en la que se quiere ver cierta alusión. Por eso el pobre Perogrullo ha tenido que abandonar la filosofía y se gana la vida escribiendo títulos para los telegramas de *La Prensa*. El 13 de julio produjo esta pequeña obra maestra:

LA UNION COMUNICO A CHINA Y JAPON QUE UNA GUERRA SERIA UN RUDO GOLPE PARA LA PAZ

Observación oportunísima y sagaz, porque a lo mejor los chinos y los japoneses no se habían dado cuenta.

EN el aviso de una sedería aparecido en el *Diario Israelita* pudimos leer (claro está que pudimos porque no estaba en caracteres hebraicos):

QUEMADURAS A PRECIOS SENSACIONALES

Por esta época del año este aviso sólo puede interesar a las compañías de seguros. En verano, en cambio, interesaría a todos. Porque hay personas que pagan por las quemaduras precios sensacionales: pullman a Mar del Plata, hotel, aceite de coco, etc. Cuanto se puede lograr la misma quemadura a precios más económicos en la playa de Quilmes o en la sedería del aviso.

...a el jo
...no el n
...lo sorpre
...bre un
...Tien
...negro.
...Y vol
...regro:
...No h
...abrá sid
...El som
...a la fr
...en los dec
...negra, his
...mbren
...ta in
...a part
...tura en
...—Perm
...arme?
...Y cabiza
...ción, si
...como un
...corazón l
...entes apre
...mandib
...En cuant
...ndores de
...por la fre
...no quien se
...ritio que
...glutinoso
...gran cat
...o limpar
...sidero com
...ero mi pac
...6 torrendo
...armadas s
...arria del
...slo puesto
...lancia com
...batirlo sob
...el mehon
...aja de agu
...ta lo ob
...sculera y
...de la puer
...nde sallia
...el animo s
...lugar a l

...sen
...erme
...inf
...ntinuación
...a trabajo
...a expos
...ría y q
...cia ellos.
...a mejor
...uidados,
...el padre
...ría infant
...amiento.
...a vivir en
...a que es
...asusta de
...muerte, se
...fantasia
...os, pero q
...en al ním
...culadas p
...a madre.
...as invenc
...do un in
...bilidad", o
...dispositiv
...la fuga a
...tinentes p
...sicas que

...estos hoga
...los enfer
...se las inf
...instituciona
...de los mi
...star cuan
...tos casos.
...redispues
...rios, que s
...durante to
...dedan mani
...Com
...s. es siem
...critado.

EL SOMBRERO DEL CELADOR

(Continuación de la página 81)

cia el joven escolapio. Y mi padre vió cómo el maestro lo miraba con un poco de sorpresa; luego le puso una mano sobre un hombro y le dijo:

— Tiene usted la frente teñida de negro.

Y volviéndose hacia los alumnos, agregó:

— No hay motivo para reírse. Quizá habrá sido el sombrero.

El sombrero! Mi padre se había tocado la frente con la mano y la retiró con los dedos sucios de una substancia negra, blanda al tacto. Levantó el sombrero del banco y vió que sobre la cinta interior de cuero habían puesto en su parte delantera algo así como si fuera crema para zapatos.

— ¿Permite, profesor, que vaya a limpiarme?

Y cabizbajo, casi sin esperar la contestación, sin levantar la mirada, cruzó como una flecha el aula, mientras el corazón le latía furiosamente y los dientes apretados amenazaban romper las mandíbulas.

En cuanto se encontró solo, en los corredores desiertos, se pasó el pañuelo por la frente de una sien a la otra, como quien se limpia una herida, pero advirtió que más frotaba, más la mancha glutinosa se expandía. Sólo con una gran cantidad de agua y jabón pudo limpiarse de esa mancha que él consideró como una burla mortal.

Pero mi padre no volvió a la clase; bajó corriendo las escaleras, y en cuatro zancadas salvó la distancia que lo separaba del colegio. Mas ahora no llevaba puesto el sombrero, sino que lo blandía como una clava, en ademán de abatirlo sobre alguno. La visión de aquel mechón rojo caído sobre la frente baja de aquel estudiante de cara maligna lo obsesionó. Subió volando las escaleras y se detuvo ante el umbral de la puerta del salón de recreo, de donde salían gritos y risas. Para que el ánimo se apaciguara y la ira diese lugar a la fría razón, aguardó

un rato, luego dando vuelta a la manija lentamente, abrió la puerta, transpuso el umbral y cerró tras de sí con doble vuelta de llave. Los jóvenes, a esa aparición inesperada, lo miraron atónitos y callaron.

Ocupaban el salón en grupos dispersos. No se movieron de un paso. Entonces mi padre los miró ceñudo de pies a cabeza, tendió un brazo, les enseñó el sombrero. Luego dijo:

— Ha he haber entre vosotros un mal compañero. Pero si aún le queda un resto de vergüenza, tenga el valor de asumir la responsabilidad por el insulto que me han inferido.

Nadie chistó.

— ¡Ah! ¡Os cobijáis en el silencio! Pues, oídme. He cerrado la puerta y tengo la llave en mi poder. No os temo, aunque haya quien tenga los puños más fuertes que los míos. A costa de perder el pan, hoy me juego entero, y no se abrirá la puerta hasta que se haya puesto en limpio el hecho.

— Nosotros no sabemos nada — intervino uno de ellos.

— ¡Ah, tú no sabes nada! ¡Ven aquí! — prorrumpió mi padre, acer-

cándosele y tomándolo de un brazo, mientras lo atraía en el centro del salón. Ah, tú no sabes nada, ¿verdad? ¡Tú no sabes que han embreado inmundamente mi sombrero, y no lo saben tampoco tus generosos compañeros! ¿Cuántos años tienes?

— Diez y ocho.

— Y diez y ocho tengo yo también. Y diez y ocho tiene aquél... Y veinte aquel otro... Y veinte también este otro. Y mis diez y ocho años valen los vuestros. Pues entonces, mirémoslos la cara.

De repente, su voz alterada se volvió grave, y dijo lentamente:

— No olvidéis que un coetáneo vuestro ha sido ofendido por vosotros, y él os pide una palabra leal. Hablad, pues.

Y miró a todos en la cara, el gesto decidido.

— Hablad, os lo ruego. ¿Cuál de vosotros ha sido?

Se oyó entonces una voz argentina: — Yo he sido.

Y de uno de los grupos salió un adolescente rubio y gentil, de quien mi padre nunca hubiese sospechado, tan gracioso y delicado era.

— ¿Tú? — dijo. — ¿Y por qué lo has hecho?

— Así, sin darle mayor importancia...

— Obraste mal — agregó mi padre. E improvisamente, la ira que lo dominaba se desvaneció ante aquel niño que no se atrevía a levantar la vista. — Has hecho mal, pero yo te perdono...

Y lo abrazó. Y con ese abrazo estrechó contra su corazón el corazón de todos esos benditos muchachos.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 28

(Continuación de la pág. 79)

Tomar con el Rey y jugar diamantes, permitiendo que los adversarios realicen la Dama si no cae. Luego debe retener el As de pique hasta que Este no tenga más cartas de este palo, y luego, dos bazas en corazones y una en trébol proveerán el game con probabilidades de hacer una baza extra.

El "sentimiento de enfermedad" en la infancia

(Continuación de la página 80)

ra en su trabajo o en su oficio, donde está expuesto a riesgos de su propia vida y que todo lo hace por amor hacia ellos. En tales casos, aun dada la mejor intención puesta en estos cuidados, el niño comienza a ver en el padre un perturbador de su alegría infantil — y no sin cierto resentimiento, — para después comenzar a vivir en su imaginación los peligros a que está expuesto el padre. Se asusta de imaginarlo en peligro de muerte, se despierta asustado de estas fantasías que aparecen en los sueños, pero que en propiedad no pertenecen al niño, sino que le han sido inoculadas por la angustia de la misma madre. Así aparecen muchas fobias invencibles en los niños, provocando un intenso "sentimiento de culpabilidad" que pone en juego todos los dispositivos orgánicos y psíquicos de la fuga ante el peligro (con las consiguientes perturbaciones mentales y físicas que de ello puede derivar).

Es en estos hogares donde se gesta la gran familia de los "neuróticos" y de los enfermos en general, al margen de las influencias hereditarias o constitucionales, y al margen también de los microbios, que sólo pueden actuar cuando encuentran, como en estos casos, un terreno fácilmente predispuesto por tempranos desequilibrios, que subyacen siempre latentes durante toda la existencia, aunque puedan manifestarse en otras formas.

Como regla general: todo exceso en menos o en más, en cuidados como en privaciones, en afectos como en privaciones, es siempre perjudicial, y debe ser evitado.



Moretones

Una suave frotación con **Untisal** hace desaparecer los moretones y su pierna vuelve a lucir su gracia y belleza.

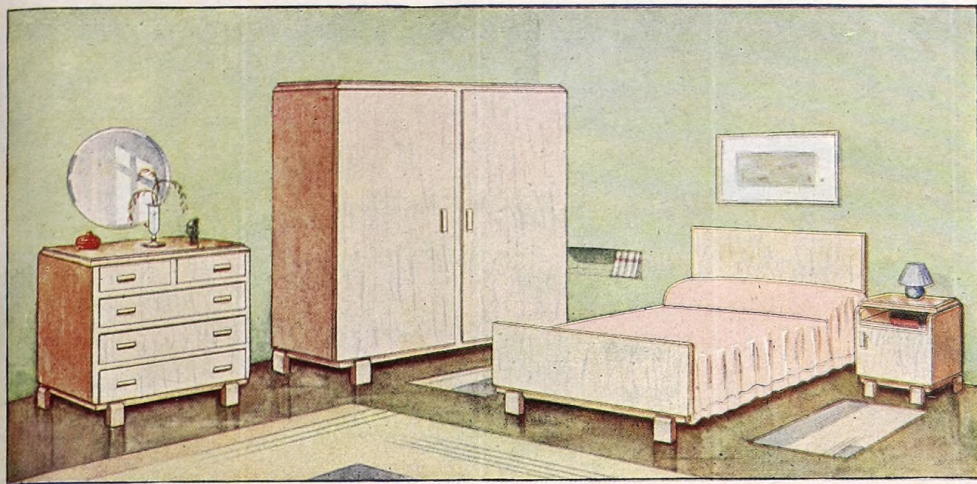
Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Un dormitorio "para ella sola"



Modelo "Sussy", bien construido en roble, lustre al decapé o patinado, se compone de:
 Ropero de 1,30 m., interior con estantes y cajones; cómoda-toilet, con luna para colgar de 0,55 m de diámetro; camita con elástico de 0,90 m. y mesita de luz..... \$ 465.-



Cuando la "nena" ya deja de serlo, cuando comienza a sentirse señorita, aumenta el alto de sus tacones y se demora cada vez más en sus toilets frente al espejo, ya empieza a soñar con su piecita, es decir, con su jugueto de dormitorio "para ella sola".

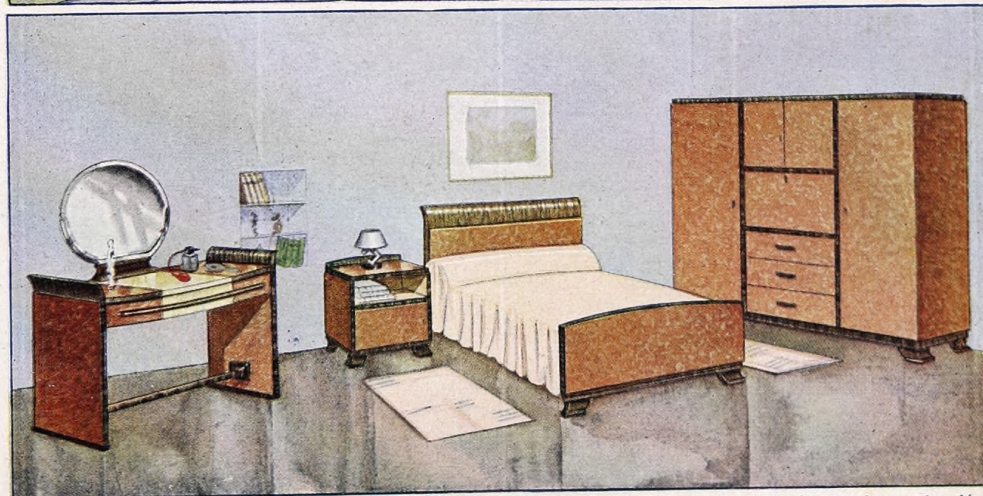
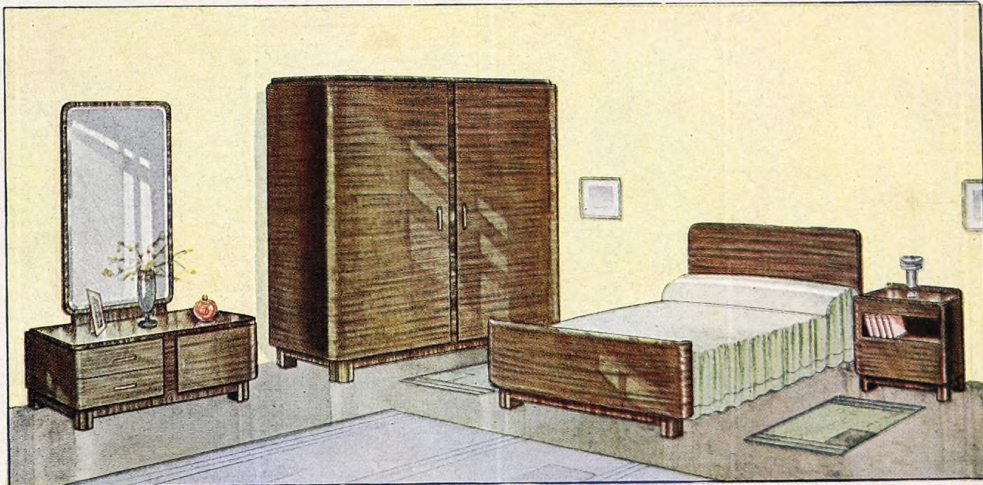
Allí se sentirá más señorita aún y podrá tener en la casa un rinconcito completamente suyo, donde estudiar y recibir a las amigas íntimas.

La sección "Dormitorios para Señoritas" de Muebles Díaz ha contribuido a cristalizar muchos de esos sueños dorados de la adolescencia.

Estos modelos han sido tomados al azar entre los muchos que, en variedad de gustos y presupuestos, esperan la visita de sus noveles clientes, dispuestos a ser los compañeros fieles de la "señorita de la casa"



Modelo "Chola", excelente construcción, enchapado con nogal de veta horizontal, interiores de abedul, cantos redondos, lustre a muñeca.
 Ropero de 1,30 m., con práctica cajonera interior; toilet-miroir con tapa de cristal; camita con elástico de 0,90 m. y mesita de luz con tapa de cristal..... \$ 720.-



Modelo "Norma", finamente construido, enchapes de plátano sobre placas extranjeras de óptima calidad, interiores lustrados y enchapados en nogal satinado.
 Ropero de 1,60 m., desarmable, con secretaire-escritorio y amplias comodidades; mesa-toilet con tapa de cristal; camita con elástico de 0,90 y mesita de luz con tapa de cristal..... \$ 790.-

Facilidades de pago

Muebles
DÍAZ
 Sarmiento 1117

PRUEBE ESTE

NUEVO ACEITE...



que hace "PERFECTA" la Ensalada

¡Es verdaderamente perfecta! - exclamará Ud. al probar una ensalada preparada con el exquisito Aceite "La Patrona", elaborado cuidadosamente por personal especializado en una moderna fábrica de aceite recientemente instalada por Swift.

Por su sabor suave, delicado, es especial para preparar ensaladas, aderezos y mayonesas. Y por su precio económico Ud. podrá usarlo también en la cocina para freír y guisar. Pruébalo hoy mismo. Cuando haya pala-

deado su exquisito sabor, comprenderá porqué todas las dueñas de casa que lo han probado consideran "La Patrona" como el aceite que hace perfectas las ensaladas. Se vende en todos los buenos almacenes. Pídale hoy.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos



Aceite
de mesa
La Patrona
EL ACEITE DE LA ENSALADA PERFECTA